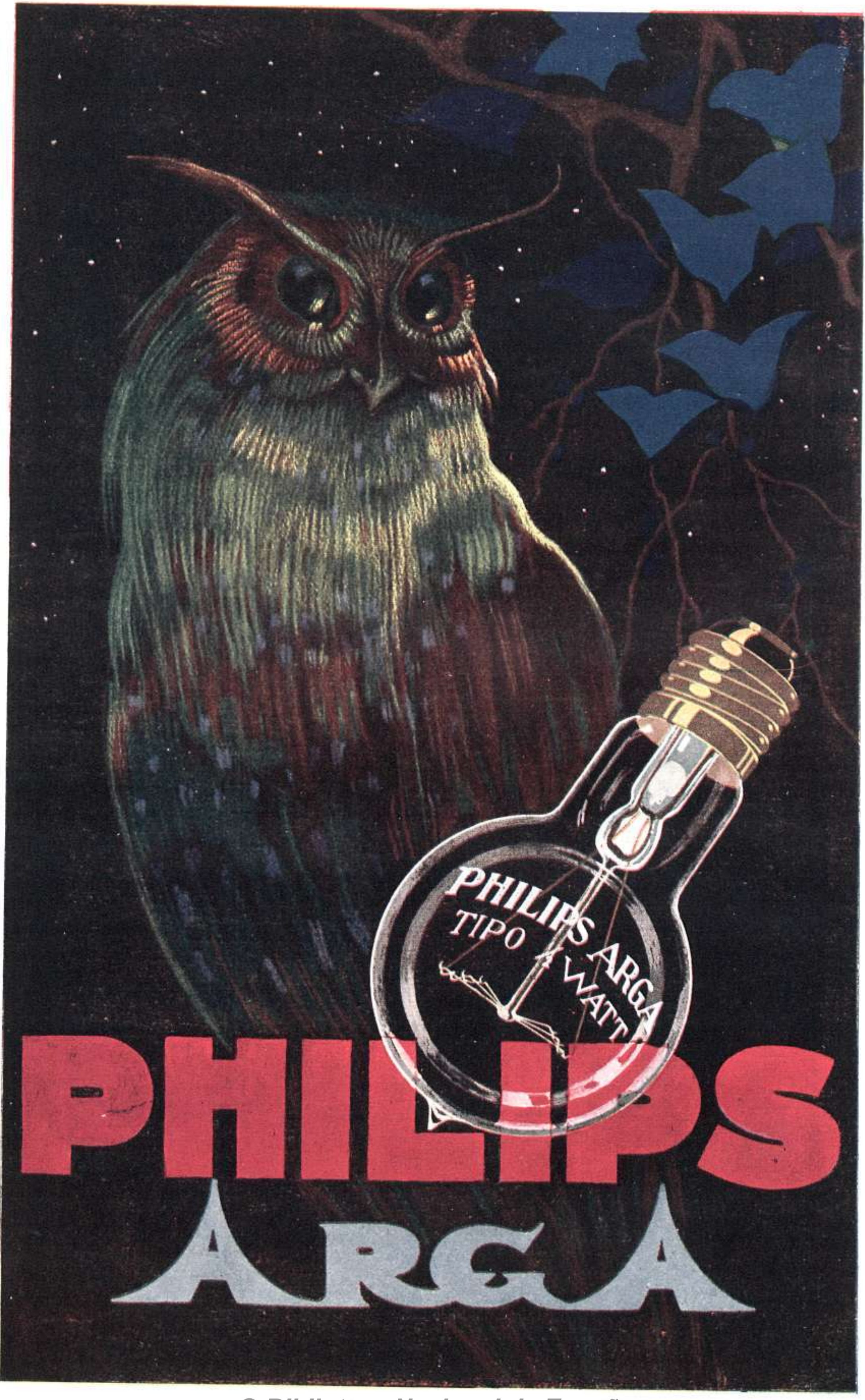
CARAS Y CARETAS



LA TORMENTA

CON ESTA LLUVIA ASEGURO LA COSECHA


PHILIPS ARGA
TIPO
WATT
PHILIPS
ARGA

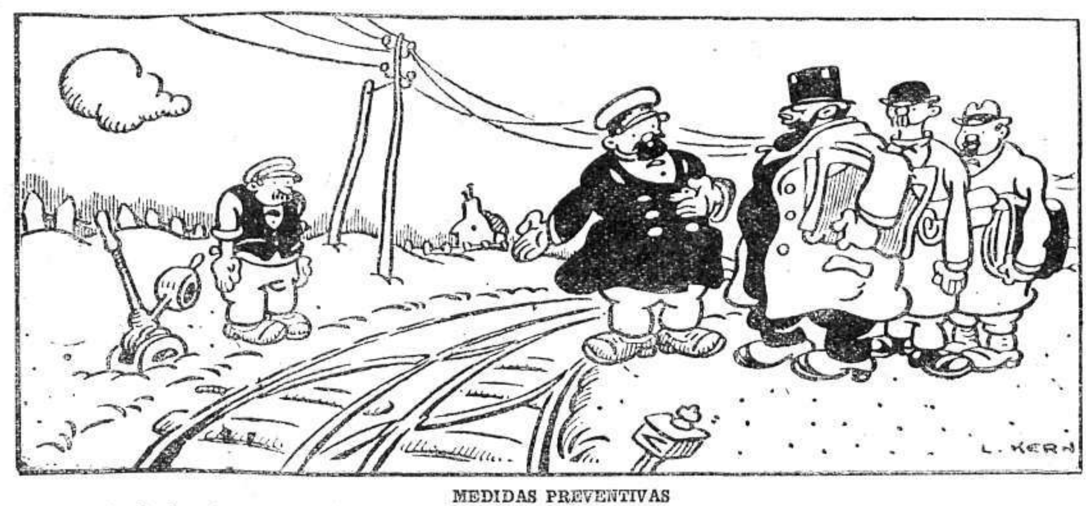
H U M O R I S M O

El jurado mixto no concuerda.

COMPRA A CONDICION

—Lindo tu sombrero; ¿desde cuándo lo tienes?
—Hace tres días, pero lo voy a devolver porque es muy caro.

El. — ¿Así que queda roto nuestro noviazgo? ¿Me darás el anillo de compromiso?
Ella. — ¿Lo quieres desempeñar? Aquí está la boleta.



MEDIDAS PREVENTIVAS

— Aquí, señor ingeniero, la vía se encuentra en muy mal estado... Es casi seguro que ocurrirá un accidente... Creo que, en previsión, se deba poner preso desde ya al guardaagujas.

Profesoras diplomadas en la Escuela Presidente Roca



De izquierda a derecha, 1.ª fila, sentadas: señoritas Liboria Resino, Florencia Moya, Carmen Gasello y Delfina Díaz. 2.ª fila, sentadas: Josefina López (medalla de oro), *Yolanda Doltosi* (medalla de oro), Zulema Quevedo (profesora), Amalia Shuveros, Juana R. de Lurandia y Carmen Gómez. Al fondo, de pie: Josefa García, Pilar de Diego, Alcira Guevara, Isabel Gómez, María Martins (medalla de plata), Catalina Alonso y Natalia Fagnani.



La Tranquilidad de la Vejez

sólo se consigue cuando se llega a ella con el CUERPO FUERTE y SALUDABLE, pudiendo comer de todo y haciendo la misma vida activa y vigorosa de los mejores años.

IPERBIOTINA
MALESCI

es el tónico mantenedor de las energías humanas; el descubrimiento notable que permite llegar hasta edad avanzada sin que el organismo sienta el peso de los años.

Es el elixir de la juventud prolongada.

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

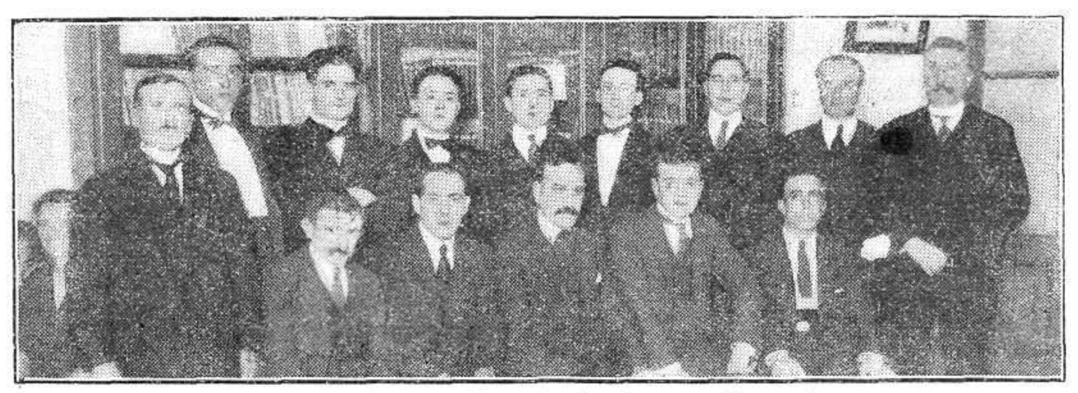
Preparación Patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia).
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia.

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina:

M. C. de MONACO

Viamonte, 871 Buenos Aires

Centro social



Comisión directiva de la Biblioteca Popular del centro social "El Talar".

LOS PUEBLOS FUERTES

El japonés ha llegado en el dominio del dolor y de la emoción a una elegancia pocas veces lograda por el europeo.

Recuerdo haber leído de una señora extranjera que vivía en Tokío con su marido y tenía una criada japonesa.

Era esta criada la perpetua sonrisa y la perpetua diligencia.

Limpia, metódica, hábil, todo lo organizaba y arreglaba a maravillas.

Un día, después de concluídas sus labores más temprano que de costumbre, fué a buscar a su señora, y con su eterna sonrisa le dijo:

— Me avisan que mi marido acaba de morirse... (En un pueblo inmediato.) Me permite la señora ir a verlo y cumplir los últimos deberes? Estaré de regreso pasado mañana.

Y en efecto, dos días después volvía a la casa y a los quehaceres de siempre con su inalterable sonrisa.

— Estas gentes no tienen corazón, carecen por completo de sensibilidad — decía a su marido la dama yanqui un poco desilucionada de su japonesita.

Mas he aquí que una noche, al volver del teatro la señora, en el silencio profundo de la casa creyó oír un sollozo, tan leve, tan discreto, tan blando, que parecía la queja de un fantasma.

Inquieta, dirigióse a la habitación de la doméstica, de donde el rumor parecía venir, y sin ser advertida, pudo sorprender la conmovedora escena.

La japonesita sollozaba dulcemente, y abrazaba la urna que contenía las cenizas de su marido.

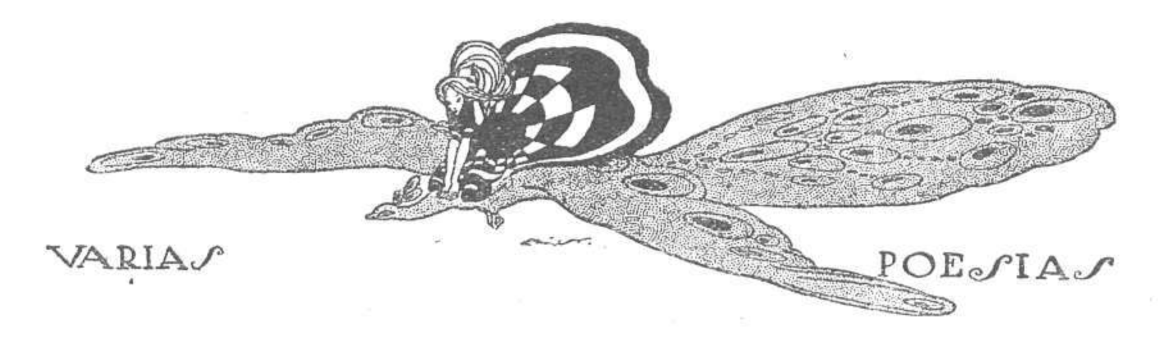
— Hija mía—le dijo la dama estrechándola entre sus brazos — ¿por qué no me dijo usted que tenía una pena tan grande?... Yo la habría dispensado de trabajo.

Y contestó la japonesa:

— La pena de una pobre criatura, como yo, no merecía turbar en lo más mínimo la paz de la señora.

AMADO NERVO.


A Toda Edad
PATE PECTORALE
A L'
IODEINE MONTAGU
MONTAGU
Que hacer para no toser?
Tener siempre a mano una caja de
Pastillas Iodeina Montagu
A diferencia de lo que sucede con las muchas pastillas pectorales, que en su mayoría no pasan de ser simples bombones de confitería, la pastilla de Iodeína Montagu es un verdadero medicamento aunque, por excepción, agradabilísimo.
Calma la tos de modo maravilloso, hace desaparecer de la garganta la comezón e impide la irritación de los bronquios, hace más fácil la respiración y favorece, agotándola luego, la expectoración.
Es muy buen remedio para: Resfríos, Ronquera, Bronquitis, Ahogos, Asma, Enfisema, Tuberculosis, Catarros de los ancianos, etc., etc.
Montagu-49, Bd. de Port Royal-París
DEPÓSITO GENERAL:
Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
Sarmiento y Florida — Buenos Aires
YACO



NOCTURNO MADRILEÑO

De un cantar canalla
tengo el alma llena,
de un cantar con notas monótonas, tristes
de horror y vergüenza.

De un cantar que habla
de vicio y de anemia,
de sangre y de engaño, de miedo y de infamia
¡y siempre de penas!

De un cantar que dice
mentiras perversas...
De pálidas caras, de labios pintados
y de enormes ojeras.

De un cantar gitano,
que dice las rejas
de los calabozos y las puñaladas,
y los ayes lúgubres de las malagueñas.

De un cantar veneno,
como flor de adelfa.

De un cantar de crimen
de vino y miseria,
obscuro y malsano...
cuyo son recuerda
esa horrible cosa que cruza de noche
las calles desiertas.

ANTONIO MACHADO



PROVERBIO

No vayas, alma, a mendigar honores
al pie de los palacios.
No en los dorados pórticos esperes
El paso del magnate
Ni formes comitiva
A la triunfal carroza.

No vayas, alma, a despertar rencores,
Al seno de las turbas.
No intentes pedestal para tu fama
Labrarte con auxilio
De la fuerza del pueblo, eterno esclavo.
¡Que eternamente adula
Y eternamente hiere!

¡Si quieres, alma, honores, lucha sola!
¡Alma, si honor pretendes, lucha libre!
Ni a reyes ni a villanos
Jamás tu noble orgullo se doblegue.
Ni a grandes ni a pequeños
Intentes halagar con tus palabras.
¡Que los grandes salpican,
Y los pequeños manchan!

G. MARTÍNEZ SIERRA

Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis.

Si con ansia sin igual
solicitáis su desdén,
¿por qué queréis que obre bien
si las incitáis al mal?

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ



BELLEZA CAUTIVA

Con altivez de reina tu hermosura
enseñas voluptuosa y arrogante;
ignorada Beatriz, tal vez un Dante
te canta su pasión y su ternura...

Praxiteles soñó con tu figura;
Rafael te buscaba delirante,
y Alfredo de Musset era tu amante,
porque eres poesía y escultura...

Cuando veas al fin lo que ambiciona
tu alma — la libertad abrirse paso, —
te alzarás como olímpica amazona;

y Judit de los ojos, sublevada,
a tu Holofernes matarás acaso
al golpe vengador de tu mirada...

OCTAVIO ESPINOSA



EL BANCO DEL SUPLICIO

A punto de dormirte bajo el ledo
suspiro del arcángel que te guía,
hirióme el corazón tu analogía
con una ingrata que olvidar no puedo.
Reclinada en el banco del viñedo
junto al tilo de exánime apatía,
al iluso terror de que eras mía
me arrodillé con tembloroso miedo.
Partido por antiguo sufrimiento,
sobre tu frente agonicé un momento...
y cuando el sueño te aquietó en el blando
tul irreal de los deliquios suyos,
uniéronse mis labios a los tuyos,
y como un niño me alejé llorando.

JULIO HERRERA Y REISSIG

PERFUMERIA
GAL
MADRID

Los niños disfrutan
cuando se
lavan con

JABÓN HENO DE PRAVIA

Suaviza su
piel delicada

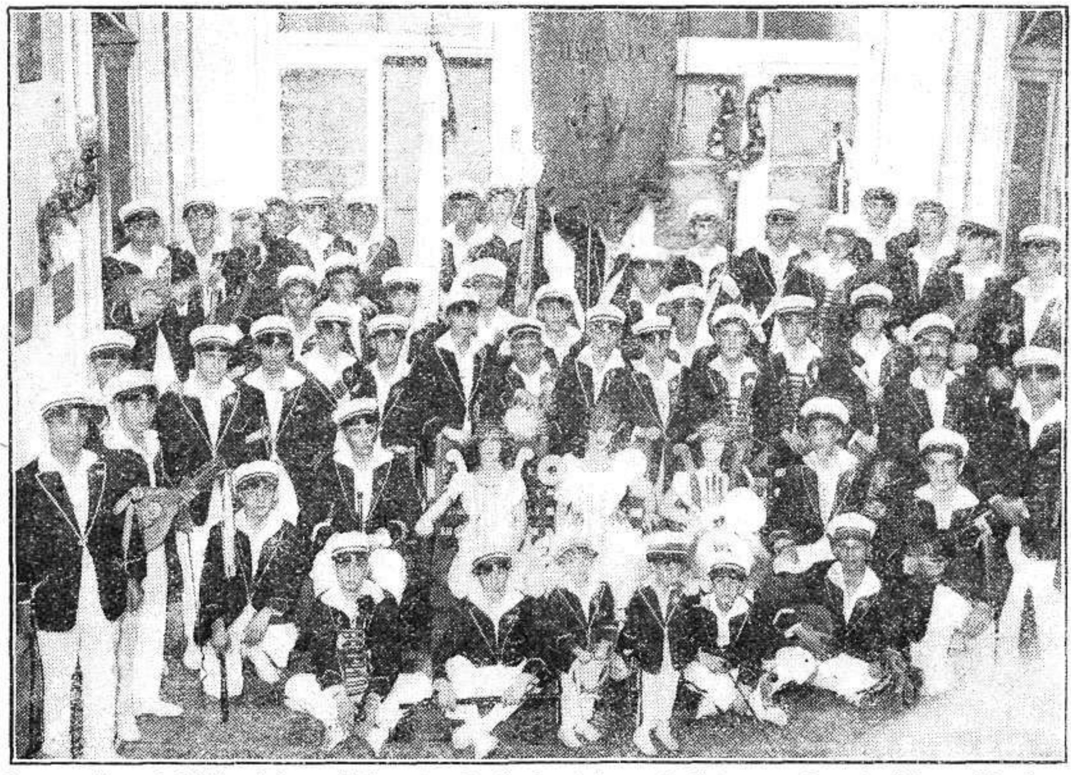
De venta en las principales
perfumerías, bazares y farmacias.

PERFUMERÍA GAL
MADRID

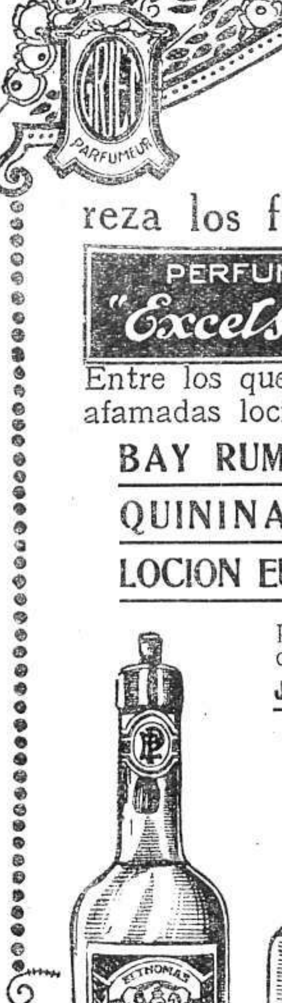




En nuestra casa



La agrupación musical "Hispania", que visitó nuestra redacción durante las pasadas fiestas carnavalescas, haciéndonos oir las piezas más escogidas de su selecto repertorio.



Mantienen inalterable su pureza los finos y delicados



Entre los que se recomiendan las afamadas lociones:

BAY RUM EXCELSIOR

QUININA EXCELSIOR

LOCION EUCALIPTUS EXCELSIOR

para el cuidado e higiene del cabello y el

Jabón Eucaliptus EXCELSIOR

especial para el cutis.



BAY-RUM EXCELSIOR

Frascos:
Grande.. $ 4.20
Medio... » 2.60
Cuarto.. » 1.70



QUININA EXCELSIOR

Frascos:
Grande.. $ 4.—
Chico... $ 2.70



LOCION EUCALIPTUS EXCELSIOR

Frascos:
Grande.. $ 3.80
Chico... » 2.60



Lavalle, 717 Buenos Aires



Polvo de Belleza
"PEBA"
Grasoso e Invisible

Se prepara en los tonos Blanco, Rosa y Rachel, y en los finísimos perfumes de Jazmín, Bouquet, Violeta, Heliotropo y Rosa.

Precio de la caja $ 1.50

De Villa Urquiza



Mascaritas que asistieron al concurso infantil que se realizó en el centro social "3 de Febrero".



Palco ocupado por las familias de Estien y Ganta.



Las señoritas de Morillas y Díez que llamaron mucho la atención en el corso por sus originales disfraces.



Ensueños de Juventud

Los dorados días de la juventud huyen veloces... Pero el lozano cutis rosado — la más bella característica juvenil!... — puede conservarse hasta la edad madura, mediante la aplicación científica de oxígeno.

Se ha descubierto que, al contacto con el cutis, la cera pura mercolizada descarga oxígeno libre, que destruye rápida y totalmente todas las adherencias y acumulaciones de materia muerta que son la causa de los malos cutis. Aplicándose durante varios días cera mercolizada en el rostro y cuello, igual que si fuera cold-cream, lucirá libre el cutis lozano y rosado que toda mujer tiene inmediatamente debajo de la materia muerta acumulada a flor de piel, que el oxígeno elimina, sin afectar en lo más mínimo los tejidos sanos.

* * *

Para quitar el vello, que tanto molesta y afea el rostro de muchas damas, nada tan radicalmente eficaz como el porlac común, aplicado directamente.

* * *

Los feos barrillos grasientos y porosos desaparecen de inmediato si se lava la cara con un poco de agua estimolizada. Una sola tableta de stymol, disuelta en un vaso de agua, basta para extirparlos totalmente.

* * *

En toda buena farmacia o perfumería se encuentran estas tres simples substancias.



ASUNTO ARREGLADO

I



ARTON (1) ve pasar tranquilamente a sus carneros. De cuando en cuando se dirige al *bojtár* (2), y le dice que se corra delante para reunirlos.

Camina que te camina Marton ha llegado con sus carneros al límite del distrito, y su *tanya* (3) está muy cerca de allí. Esto le produce contento. Podrá tomar una comida caliente, lo que es cosa rara para un *juhász* (4).

Marton detiene su caminata; hace señas a los perros para que no atormenten al ganado y lo dejen ir y moverse como quiera. Así pasó la mañana: ovejas, corderos y carneros descansan tranquilos; el *bojtár* toca la flauta. Marton carga su pipa. La pipa de Marton es de horno recto y con el caño curvado. Se asemeja a la de los cazadores y diferencia al *juhász* del *bojtár*. El *bojtár* fuma en una pipa de saúco, que fabrica con sus manos, quemando la medula con un alambre, y que talla según su fantasía. Con la yesca acontece lo mismo. A un *bojtár* suele parecerle demasiado cara la yesca de haya que se compra a los eslovacos, y se la prepara él mismo con una flor de *puszta* (5).

Las horas de la mañana van deslizándose. Como hace buen tiempo el *szür* (6) va sobre el pollino, y en lo alto el sol ríe mirando a los carneros de Marton.

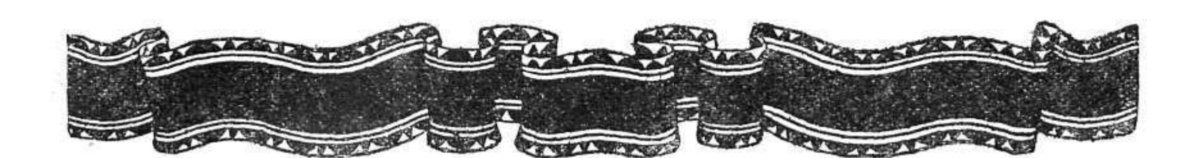
Marton examina el sol y ve que ha llegado al mediodía. Lanza otra mirada hacia la *tanya*, la que se reconoce por sus tres álamos esbeltos. Observa que alguien sale de detrás de los árboles y se acerca a través del prado. Si las cosas sucediesen como era costumbre, la mujer que viene sería la mujer de Marton. Pero ésta no usa delantal blanco, porque lo que corresponde a una mujer de edad es llevar siempre delantal azul.

Marton la mira, y, aunque todavía está muy lejos, adivina claramente que es la comida lo que ella trae, envuelta en una pañoleta roja. La vista del hombre que tiene gana es de largo alcance. La portadora marcha de prisa, porque nadie en el mundo suele andar más ligera que una moza o una mujer de la *tanya*. Y mejor que andar pudiera decirse que todas ellas se deslizan como cervatillos.

Marton murmura, muy bajo: — "¡Ocurre algo nuevo!" Pero nada dice. ¿Con quién podría hablar? El *bojtár* es un chico y todavía no merece que se le dirija la palabra. Hablar a los perros no es costumbre, y los carneros todo el mundo sabe que son animales estúpidos. El único a quien él se dirige

---

(1) Martín.
(2) Zagal.
(3) Casa de labor.
(4) Pastor.
(5) Llanura.
(6) Capote.



algunas veces es al pollino, porque es un animal inteligente. Pero éste, precisamente, por ser un animal inteligente y sesudo, está a la cabeza del rebaño. ¿Con quién, pues, hablar?

La mujer aprieta el paso por entre la hierba, que está alta y hermosa, porque es *primavera*. Marton comienza a distinguir algunos detalles de su silueta. Seguramente es Apolle, la mujer del vecino Gergö Vér. Pero si es Apolle, su mujer... ¿qué tendrá? Le gusta mucho la sopa salada con albóndigas de harina... Habrá comido demasiado la víspera, y quien... ¡Hum! ¡Hum!

La mujer que viene está ya muy cerca. La separan del pollino diez pasos; menos todavía, seis pasos. Los perros se lanzan hacia ella rectos, a través del ganado, no hallando camino más corto.

Pero la que se acerca con la comida no es la mujer del vecino. Es la hija de Marton, una muchacha casada el año anterior, madre desde hace cuatro semanas.

—¿Cómo es eso? — se pregunta Marton. — ¿Cómo no está en la *tanya* de su marido?

Y cuando se halla a su lado, le dice:

—Creía que era Apolle. ¿Cómo es que has vuelto tú?

La joven está pálida; acaba de pasar sus días de recién parida. Su voz no se ha asegurado; dice muy quedo:

—He vuelto, padre.

Desanuda la pañoleta roja y saca de ella un puchero y una escudilla. El puchero es para el *gazda* (1) la escudilla para el *bojtár*. La comida humea todavía, porque la han tenido en el fuego hasta el último momento. Es carne de cerdo con habas... ¡Cosa rica!

Marton, un poco serio, se sienta en el suelo; el pollino se le aproxima. No ha olvidado su obligación. La cuchara y el pan están en el saco, el saco atado al *szür* y el *szür* sobre el lomo del pollino. Viene, pues, a traerlo, porque la comida va a empezar. Es un animal inteligente. Si no lo fuera, la especie haría mucho tiempo se habría extinguido, puesto que lo mejor que de ella puede utilizarse, es su inteligencia seria y plácida.

Marton tiene una cuchara, el *bojtár*, no; no hay más que una. Pero con el bueno y grueso pan de centeno se puede siempre hacer una cuchara, ensartando un cacho en la punta del cuchillo. Marton hunde la cuchara en el puchero.

—¿Has vuelto con tu hijo? — pregunta.

—¡Con mi hijo! — responde la joven, pálida. Luego da un suspiro:

—¡Estaría escrito, padre!...

Marton, abatido:

—¿Te ha pegado?

—No me ha pegado — dice la mujer, confusa. — Pero mejor fueran sus golpes; menos daño me hicieron que sus mismas palabras.

—¿Qué es lo que te dijo?

—Me dijo que quien no trabaja no debe comer; que ya era bastante holgazanería, y que debía ir a la recolección de los pimientos. Le contesté que aun me faltan las fuerzas; que apenas si comienzo a estar convaleciente...

—Es verdad...

—Le dije que tenía que criar al niño. ¿Cómo abandonar a un niño de un mes? ¿Cómo llevar al campo a una criatura que está mamando? Yo no puedo además... no puedo todavía coger la azada. Y usted sabe, padre, que nunca he huído del trabajo.

—¡Es verdad, es verdad!...

Marton arroja los huesos y la corteza del pan a los perros. Agarra a uno de ellos por la piel del cuello y lo azuza, señalándole con la misma mano un corderito descarriado para que lo vuelva al rebaño. El perro se aleja y hace volver al animal.

—¿De modo que ha dicho que tú no debías comer si no trabajabas?

—Lo ha dicho.

—¿Y entonces lo has abandonado?

La joven mira tímidamente a su padre, temerosa de que también él la trate injustamente. Contesta en voz baja:

—Lo he abandonado.

—¿Y no te ha retenido?

—Ni con una sola palabra. Pero quizá él no ha comprendido que me marchaba para no volver.

Marton echa, furioso, el resto de la comida a los perros, y por cuarta o quinta vez da por cima del hombro unas cortezas de pan a alguien, que se coloca siempre detrás del *juhász* cuando come sentado en tierra. Este alguien es el pollino, que todo lo mira, inmóvil su gran cabeza, y hasta las cartas mira cuando están jugando sus amos.

La joven balbucea tímidamente:

—Y ahora, que he vuelto a casa ¿me querrá usted, padre?

Parécele a Marton que sus ojos se humedecen y que alguien le aprieta la garganta. Señala el rebaño y dice:

—Esos carneros son tuyos. La *tanya* es tuya. ¿Te he negado el pan alguna vez? Que el demonio se lleve a tu hombre. No volverás a verlo, si así te parece. Quédate en nuestra casa. Pero yo estoy seguro de que él te quiere y entonces ya verás cómo viene a buscarte.

Al oír estas palabras del padre, la joven siente que el corazón se le ensancha. Recoge los cacharros, los envuelve en el pañuelo y se dispone a marchar.

—¡Dios le bendiga, padre!

—¡Dios te bendiga también a tí!

La mujer se aleja. Marton la contempla pensativo. Después le grita:

—¡Vera! Esta noche ya no estaré por aquí; no me aguardéis a cenar.

—¡Y mi madre que creía que estaría usted hasta mañana! — dice la muchacha volviendo.

—¡No, imposible! Por este lado la hierba está muy corta. Hay que continuar el camino.

—No tiene usted pan en el saco. Espéreme, y le traeré más.

—Estás mala y el andar no te hará bien. No necesito nada. Ya tengo la leche de las ovejas...

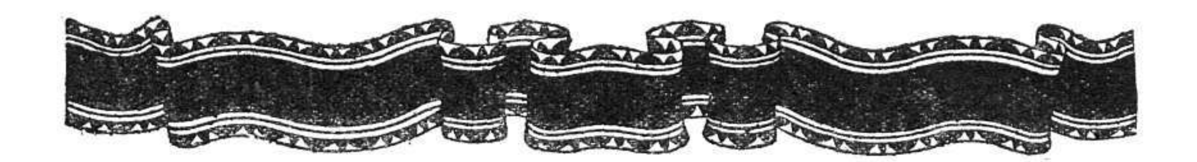
Mientras esto decía, Marton hizo una señal a los perros para que reuniesen el ganado. Y el rebaño se puso en movimiento hacia el lado opuesto a la *puszta*.

II

Cuando va a llegar la noche los carneros de Marton están apenas separados por una hora de distancia, a pie, de la *tanya* del marido de Vera.

(1) Amo.





El rebaño quedaba bajo los cuidados del *botjár* y de los perros, y Marton monta en el pollino, después de haberse atado a la bota una especie de espuela. Un *juhász* no lleva nunca dos espuelas para aquella mitad de caballo que es el pollino; con una sola basta. Es un pedazo de hierro llamado *pica-pollino*.

Este sabe bien adonde van, porque no es la primera vez que van allí, y además ha visto a mediodía a Vera en el prado: puede, pues, imaginarse de qué negocio se trata. No le gusta trotar, pero tiene un paso de andadura mejor que el de un caballo, y no es de noche todavía cuando han llegado a la *tanya*. La llegada es ruidosa, porque los perros de la *tanya* se han puesto a ladrar y el de Marton les responde entre las patas del pollino.

Marton desciende de su cabalgadura, idéntica a la que condujo a Nuestro Señor. De la casa salen a recibirlo. Es su yerno. Janos (1) Simitó. Dícele:

—Buenas noches.

—Buenas noches — respondió Marton.

Permanecen unos minutos así, sin hablar. El pollino se acerca al pozo y el *béres* (2) le saca agua. Los perros de la *tanya* tienen ganas de agarrar al perro forastero; pero éste no sale de entre las patas del pollino, ante el que se sienten con miedo porque les ha tirado unas coces.

Marton dice:

—¿No me preguntas a qué vengo?

Janos responde:

—Ya me lo dirá usted, si quiere. Entremos.

Marton dice lentamente:

—No quiero entrar.

—¿Por qué?

—Porque no quiero. ¿Qué puedo yo buscar en la casa de donde han echado a mi hija y a mi nieto?

Janos baja la cabeza y remueve la arena con la punta de su bota.

—Ya comprendí que lo de Vera era lo que lo traía por aquí.

—¿Por qué la has tratado de ese modo? ¡Dime!

Janos comenzó a defenderse:

—No he sido yo. Fué mi madre, que estaba aquí, y dijo que ella había descansado bastante; que en su tiempo las paridas no estaban en la cama más que una semana...

Marton, furioso, quiso hablar; pero se calló para contener su cólera:

—Tu madre — dijo, por fin — crió su bastardo como le dió la gana. Yo no voy a meterme en eso, ni en cómo ha criado a los demás que después ha tenido. ¡Qué los críe a su gusto; y allá ella y sus cosas!...

Janos lo interrumpe irritado:

—Trata usted a mi madre como si fuese una perra.

Marton no rectifica sus palabras; continúa:

—¿Por qué se ocupa ella de mi hija? ¿Manda ella en su salud y en la de mi nieto?

Janos le arroja estas frases:

—Es tan mío como suyo, creo yo...

En este momento el pollino echa a rodar a uno de los canes, que se pone a aullar mientras el perro forastero le hace burla: — ¡Guau, guau, guau; au, au, au!

Marton replica:

—Eso, tú debes saberlo.

Ríen ambos con alegría furtiva. Cuando ha pasado, Janos vuelve de nuevo a hablar seriamente:

—Si su mujer hubiese venido a casa de su hija, nada habría pasado. Mi madre es de otra raza, y no es culpa suya. ¿Por qué no ha venido su mujer?

Marton replica bruscamente:

—¿Qué tonterías estás diciendo? ¿Cómo iba a venir, dejando sola la *tanya?*

Callan de nuevo. Uno y otro piensan en la parte de razón encerrada en las palabras que ha oído. Por fin Marton arroja su látigo lanzándolo entre las patas de los perros, arreglando así definitivamente el asunto de éstos. Después reanuda la conversación.

—¿Cuando irás a buscarla?

Janos responde:

—¡Como ir... puedo ir en seguida!

—Pues no tardes — continúa Marton — porque, si tardas, nunca volverá a tu casa... Y si la quieres, conste que yo no te la entregaré.

Janos le responde, desdeñoso:

—¡Bah! La ley me la entregará.

—No te la entregará — afirma Marton.

—Sí, me la entregará — resplica Janos.

Marton va a recoger su látigo, lanzado contra los perros. Lo tiene en la mano y da unos latigazos contra la arena. Entretanto medita lo que va a decir. Ocurre que aquellos movimientos, que no hacen daño a nadie, se parecen a la blasfemia; aplacan el furor y abren el camino a ideas más reconciliadoras:

—Bueno, tengo que marcharme. El ganado anda cerca de aquí y está el chico solo con él. Pero antes quiero decirte una cosa. Si me oyes que digo: "Por mi alma y por la de mi mujer, juro que tu mujer no vuelve a tu casa" entonces ni la ley, ni el juez, ni nadie te la entregarán. ¿Comprendido?

Hay un silencio. Después Janos responde:

—Comprendido.

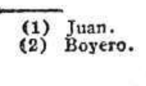
—Está bien — dijo Marton. Y volviéndose, fué hacia su pollino. Ya montado, tendió su diestra a Janos.

—Pondrás también una almohada en el coche... para el pequeño ¿eh?

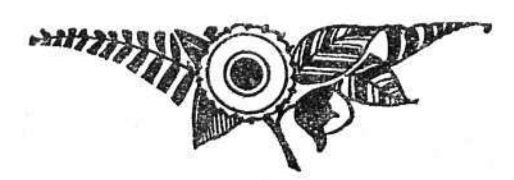
—Bien, bien — aprobó Janos.

Marton, al paso ligero, abandona la *tanya* de su yerno. Ya es de noche. La luna alumbra el camino, y a los lados de éste cantan los grillos, entre la yerba.

E S T E B A N
T Ö M Ö R K É N Y



(1) Juan.
(2) Boyero.



De Avellaneda



Palco que ocupaban las señoritas de García, Spreafico y Galo, y que llamó la atención de los concurrentes al corso.

Las familias y señoritas de Hayet y García, disfrazadas de valencianas, ocupando un palco del corso.


COLEGIALES
A los compradores de nuestra sección niños se les obsequiará durante esta semana con una participación al **regalo de una bicicleta** para niño.
CONFECCIONES PARA NIÑOS
TRAJES DE SACO con pantalón corto, confeccionados con riquísimos casimires de pura lana en todos los gustos y modelos de moda.
Años 10-11 12-13 14-15 16
Pesos 52.— 54.— 56.— 58.—
TRAJES DE SACO con pantalón largo, en todos los gustos y modelos de moda, para jovencitos.
Años 14 15 16 17
Pesos 60.— 65.— 70.— 75.—
CARTERAS de cuero para útiles de colegiales, variedad de modelos muy prácticos, a............. $ 8.80 y $ 4.25
Acordamos CREDITOS pagaderos en 10 mensualidades, sin exigir desembolso inmediato y sin recargo alguno en los precios.
TRAJES de cazadora, modelo original y elegantísimo, confeccionado en casimires de pura lana, gustos nuevos, en colores obscuros.
Años 7-8 9-10
Pesos 37.— 39.—
Años 11-12 13-14
Pesos 41.— 43.—
GUARDAPOLVOS de brin blanco para niños y jóvenes, de
Años 6-7 8-9 10-11 12-13
Pesos 5.75 6.25 6.75 7.25
Años 14 15 16 17
Pesos 7.75 8.25 9.— 9.50
Especialidad en calzado para varones, camisería, sombrerería y bonetería para hombres, jóvenes y niños.
M. ZABALA
=Bme MITRE Y ESMERALDA

Necrología



Señorita Josefina Scarpello. — Capital.

Señorita Amelia Fuentes. — Capital.



Señorita Elena Di Primio. — Tres Arroyos.



Señora Adelina Zubillaga de Echeverría. — Capital.



Señora Catalina O. de Braida. — Santa Isabel (F. C. P.).



Señor Patricio Del Buono. — Capital.



Señor Angel Peluffo. — Capital.

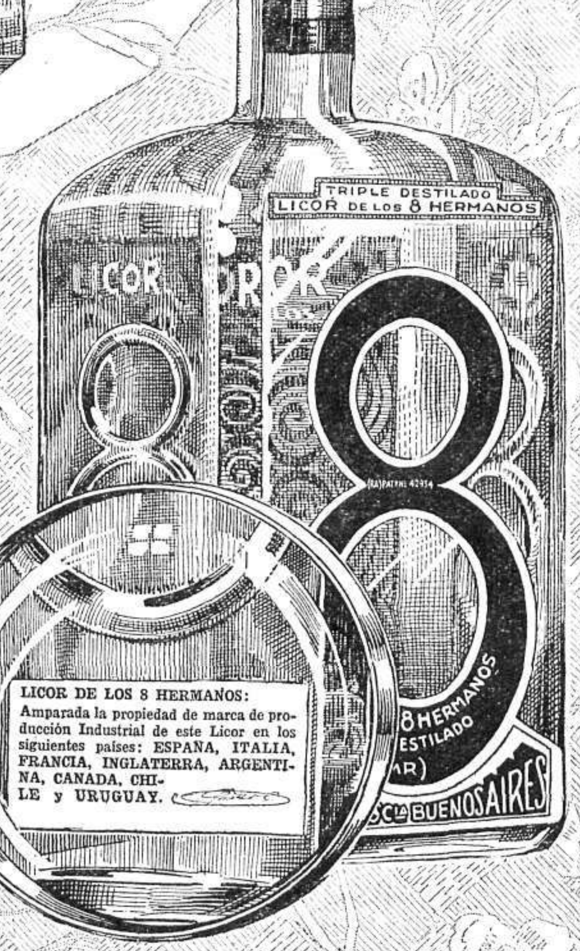


Señor Francisco Pafumi. — Lanús.



Una invención armoniosa del Arte de la Destilación que aumenta el atractivo de los productos de la flora sobreponiendo encantos a sus nativas cualidades higiénicas y estomacales, constituye el secreto del "8 Hermanos", licor de gusto verdaderamente aristocrático.

Es por esto que se encuentra infaltablemente en todas las casas de familia una botella de Licor de los "8 Hermanos".



De San Isidro



Baile de disfraz organizado por el Club Atlético de esta localidad, el que se verificó al aire libre en la cancha del Tennis Club.



BUICK

Serie 22 (Año 1922)
Nuevos modelos recién llegados
Todos con Neumáticos CORD

Precios nuevos rebajados				s/w. Buenos Aires.
22 x 35, 4 cil.	Turismo,	Oscuro,	5 pasaj.	$ 5.150.—
22 x 45, 6 cil.	Turismo,	Verde,	5 pasaj.	„ 6.950.—
22 x 49, 6 cil.	Turismo,	Azul,	7 pasaj.	„ 7.950.—

En vigencia desde el 1.° de Marzo de 1922.
Soliciten prospectos y Lista de Precios N.° 7.

Concedemos Agencias Exclusivas en Territorios Libres.

Concesionarios exclusivos:

HENRY W. PEABODY y Cía.

BUENOS AIRES

Salón de Ventas:
1746, Bmé. MITRE, 1758

Talleres y Repuestos:
BOLIVAR, 1650



De Quilmes



Carruaje que conducía muy interesantes mascaritas y que llamó mucho la atención en el corso.

EL PORQUÉ CAMBIAN DE COLOR LAS RANAS

Las personas que han criado ranas saben que esos animales no tienen siempre el mismo color. Su color varía entre un castaño obscuro y un verde claro.

Se ha obtenido, a fuerza de cortar los nervios a las ranas, poder saber con exactitud el sitio por donde pasan las fibras nerviosas que determinan esos cambios de color. Se ha descubierto que esas fibras son de dos clases, unas que provocan, cuando se las excita, un tinte claro de la piel; las otras, al contrario, la obscurecen. El centro de estas últimas está situado en el cráneo, cerca de los lóbulos ópticos. Una excitación violenta, provocada en ese sitio, obscurece una rana rápidamente. Sería curioso saber si las ranas viejas, que tienen más experiencia que las otras, se obscurecen también tan fácilmente. He aquí un campo nuevo que se abre a la filosofía y sobre el cual se recogerán teorías sensacionales.

———

Los confesores de mujeres saben muy bien que la severidad no aparta del pecado y aparta del confesionario.

———

Si queréis engañar a vuestra mujer sin disgustarla, procurad que sea con alguna amiga suya que tenga fama de virtuosa.

———

¿Queréis conservar el prestigio de la popularidad? Criticad todo lo que se hace y no hagáis nunca nada. Sed siempre una esperanza.

Jacinto Benavente.

MI ACEITE DE OLIVAS "CONDAL"

es importado única y exclusivamente para todas aquellas personas de exquisito paladar y delicadas del estómago y no puede confundirse con la vulgaridad de los malos Aceites que se venden en plaza a fuerza de reclame.

Por esta causa fundamental es hoy el preferido del público, el que más se vende y el único insustituíble.

He aquí algunas opiniones autorizadas acerca de las bondades del exquisito Aceite de Olivas "CONDAL"

Dr. ELISEO CANTON
A los fines que se desean:
Certifico haber usado con muy buenos resultados el aceite [illegible]ca **CONDAL**, tanto como su [illegible]cia alimenticia cuanto por [illegible]ción favorable en el tratamiento de determinados procesos hepáticos.
Firmado E. CANTON.
Noviembre 5 de 1919.

Dr. LOPEZ BANCALARI
Director del Hospital Durán
Certifico que el aceite **CONDAL** es un excelente depurativo para las afecciones del hígado, siendo su uso recomendable para los constipados.
Noviembre 5 de 1919.

Dr. ARTURO AMUCHASTEGUI
Certifico que el aceite **CONDAL** por su extraordinaria refinación, es sumamente agradable al paladar y de resultados prácticos para los enfermos del estómago e hígado.
Octubre 30 de 1919.

Dr. ANTONIO MARE
Jefe de serviciodel Hospital Muñiz
Certifico que el aceite **CONDAL** es sumamente agradable al paladar y de resultados maravillosos para las personas que lo toman con fines curativos.
Octubre 30 de 1919

Dr. ERCILIO RODRIGUEZ
El aceite **CONDAL** es un alimento de primer orden, particularmente recomendable por su pureza y fácil digestión a los enfermos del aparato digestivo.

Dr. MARIO FUSCHINI
Del Hospital Muñiz.
La refinación extraordinaria del aceite de Oliva **CONDAL** es beneficiosa por su agradable paladar a todas aquellas personas que lo usan para fines intestinales.

AGUSTIN G. REBUFO.
Certifico que el aceite **CONDAL** por su extraordinaria refinación es sumamente agradable al paladar y de resultados prácticos en los enfermos hepáticos.

Dr. F. MARCOVECHIO
El aceite **CONDAL** es perfectamente tolerado en todos los padecimientos gastro - intestinales crónicos y de inestimable valor en las afecciones del hígado de origen calculoso.
Octubre 27 de 1919.

Dr. PABLO PIRATE.
Médico de Policía.
El médico que subscribe certifica haber prescrito el aceite **CONDAL** en ciertas afecciones hepáticas, con resultado satisfactorio. Además, lo usa con el mismo resultado particularmente.
Marzo 10 de 1919.

Dr. LUIS U. RABUFFETTI
Del servicio de Clínica Médica del Hospital Alvear
El aceite Oliva **CONDAL** no encierra, según su análisis químico, productos nocivos, y es un producto útil en la dietética de diversas afecciones.
Octubre 23 de 1919.

Dr. M. SOBRE CASAS
Certifico que el aceite **CONDAL** no contiene substancias nocivas; según resultado de su análisis químico puede ser empleado en la alimentación.
Octubre 24 de 1919.

Dr. LUIS O. FIRPO
Certifico que el aceite **CONDAL** puro de Oliva, prescripto a los pacientes de afecciones al hígado y gastro-intestinales, en su alimento ha dado excelentes resultados.
Noviembre de 1919.

Dr. MOISES PORCEL ITURRALDE.
Prosector del Hospital Alvear
Certifico haber usado con fin terapéutico el aceite **CONDAL**, que por su análisis químico intachable y su delicado sabor lo ha hecho un eficaz coadyuvante en el tratamiento de varias afecciones internas; especialmente hepáticas e intestinales.

Dr. JUAN BOTINELLI
El médico que subscribe certifica que receta a sus enfermos afectados de tetiásis biliar y colitis el aceite de Oliva **CONDAL** con buen resultado, y que por su gusto agradable y su pureza lo toman sin repugnancia.
Noviembre 1.° de 1919.

Dr. RAFAEL F. GRIGERA
Me es grato manifestarle que el aceite de Oliva **CONDAL**, del cual es usted introductor, por su pureza y agradable sabor está perfectamente indicado en las personas que sufren de constipaciones crónicas y pereza funcional del hígado.



UNICO IMPORTADOR:

FERNANDO SANJURJO

ALSINA, 1000 — Buenos Aires

U. T. 4862, Rivadavia - Coop. 230, Central

Enlaces



María de los Angeles Durán con el señor Raúl Belver Fillol. — Capital.



Señorita Emilia Lebullenger con el señor Pedro Oberda. — Capital.



Señorita María Elena Míguez con el señor Carlos M. Balbaney. — Capital.



Señorita María Spinosa con el señor Saint Martín Beltrán. — Tapalqué.


LOCION SUPERIOR. Inmejorablemente preparada y de mucha aceptación.
LOCION PERLE D'AMOUR. Perfume fino de la selva; insustituible en el tocador.
Señora:
Si su cutis se pone ajado, descolorido y marchito no trepide; emplee en su toilette nuestras especialidades como ser el JABON, la LA CREMA HIGIENICA y el perfumado
POLVO GRASOSO
Brissac.
EXTRACTO "SIUL". Extra fino. Preparado en seis distintos perfumes: Violeta, Jazmín, Bouquet, Heliotropo y Rosa.
y notará una gratísima sensación de frescura al par que volverá a su rostro la hermosura de la juventud.
Unicos Concesionarios de los Productos BRISSAC:
L. AUBERT y Cía.
JORGE NEWBERY, 3443 - 55
Unión Telefónica 2045, Belgrano.
En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, 512.
En Montevideo (Rep. Oriental del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau, 1440-42.
EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS.
POLVO GRASOSO de BRISSAC
PARFUMERIE
JABON HIGIENICO Brissac
PERFUMERIA HIGIENICA Brissac
PARIS - BS. AIRES
$ 1.40 la caja
$ 2.— el tarro



¿Cuándo lo conocí? ¿Dónde lo vi por vez primera? Lo he contado otra vez. Fué por estos mismos días estivales, en un pueblecillo levantino. "Un carácter — ha dicho Emerson — tiene necesidad de espacio; no conviene juzgarlo cuando está rodeado de muchas personas ni entre el apremio de los negocios, ni por pasajeras vislumbres entrevistas en raras ocasiones". El grande hombre vivió allí durante seis u ocho meses. A las seis, todos los días, ya estaba en pie. El pueblo comienza a despertar a esta hora. Aun las fuentes tienen el mismo rumor sonoro de la noche; las golondrinas cruzan raudas sobre el cielo de intenso azul, piando voluptuosamente; acaso, por una retorcida calleja moruna se columbran los manchones negros de dos o tres devotas con sus sillitas en las manos. Y una campana va tocando lenta, en el sosiego matinal, con golpes cristalinos, espaciados.

Todas las cosas tienen durante el día un breve instante en que irradian su verdadero espíritu, y será inútil visitarlas y contemplarlas a otra distinta hora; así los jardines, los museos, los viejos palacios, las iglesias, las tiendas, las calles, las fábricas, los obradores. En estos momentos precisos, todos los detalles, todos los elementos de la belleza — la luz, el color, el aire, los ruidos, las líneas — forman una síntesis suprema, algo como una armonía inefable, desconocida, que adquiere su máximum en un punto y que poco a poco va disipándose, fundiéndose en el ambiente vulgar del resto del tiempo, que hace que desaparezca el color propio del muro vetusto, y la penumbra de la estancia abandonada, y la claridad crepuscular que bañó una sauceda junto a un estanque, y los sones extraños de un piano que parten, a media noche, de una ventana iluminada... La hora viva, exultante, del pueblecillo en que el insigne hombre habitaba, era esta de los primeros albores matutinos. La edificación se asienta en las laderas de un montecillo que remata en un peñón ingente, agudo, enrojecido por los siglos, coronado por un castillejo morisco; un riachuelo contornea la montaña; ancha zona de umbríos huertos destaca en sus orillas. Y las casas, agazapadas entre el peñasco y la arboleda, vueltas de espaldas a los huertos, abren sobre la verdura sus largas solanas con toscas barandillas de madera, o muestran, a través del boscaje, los negros cuadros de sus ventanas misteriosas.

Y a una de estas solanas daba el despacho del hombre ilustre. El se asomaba un momento todas las mañanas, a las seis, y contemplaba el panorama verde, suave de las cuencas del río. Acaso a esta hora, frente a él, al otro lado de los huertos, bordeando el hondo cauce, allá en lo alto, un agudo silbido rasgaba de pronto los aires, y una negra masa pasaba vertiginosa, con un sordo estrépito, perdiéndose a lo lejos, mientras difuminaba en un trazo fuliginoso el añil radiante. Y luego todo volvía a quedar en silencio: una golondrina trina, rauda; croan las ranas en el estanque; la campana sigue tocando, tocando cristalina. Y entonces el grande hombre, desde su ventana, solo ante la Naturaleza, acaso sentía esa repentina e inexplicable opresión de angustia que sentimos nosotros, ciudadanos, cuando en plena campiña contemplamos un tren que pasa.

Y el hombre ilustre tornaba a entrar en su despacho y se sentaba ante la mesa, cargada de libros, pruebas, cuartillas, cartas y telegramas. La estancia era pequeña: era una salita de estas casas levantinas, construídas de maciza piedra, que parecen cajas sonoras. Las paredes son blancas, estucadas, brillantes; el pavimento, de diminutos mosaicos, frotado y refrotado por la aljofifa, tiene claridades e irisaciones de espejo; el pasamanos de la escalera, de caoba pulimentada, refulge bajo la luz que cae de la alta claraboya y forma en torno a los peldaños un culebreo luminoso. A media mañana, cuando ya la limpieza se ha terminado, las puertas y las ventanas se entornan; una suave penumbra se extiende por toda la casa, y en el silencio y la semiobscuridad, mientras fuera el sol desciende cegador y ardoroso, las estancias — salas, alcobas, corredores — se ponen a tono, y un grito, un golpazo, una carcajada resuenan con estruendo, y los arpegios de un pájaro repercuten con matices desconocidos, y las melodías inesperadas de un piano cantan poderosas, vibrantes, y os arrebatan con desvaríos románticos. ¿Comprendéis cómo, llevados por el secreto destino de nuestra vida, un egregio panteísta no podía pasar los últimos días sosegados de su vivir sino en esta tierra levantina — Grecia moderna, — donde las cosas hallan sus síntesis?

Pero el grande hombre está ya sentado ante su mesa. En las paredes del despacho cuelgan oleografías de Gisbert y Pradilla, un cuadro en que aparece bordado en cañamazo un perrico de lanas, un enorme calendario que hace lucir sus negros guarismos en la blancura. En un rincón, sobre una mesa, aparecen amontonados, revueltos, desencuadernados, los libros que han sido traídos para el trabajo; libros todos sobre la Revolución francesa o sobre la época prerrevolucionaria: los *Orígenes de la Francia contemporánea*, de Taine; los estudios de los Goncourt; las obras de Blanc, de Lamartine y de Mi-

chelet; *El antiguo régimen*, de Tocqueville; las crónicas de Touchar-Lafosse... El grande hombre trabaja desde las seis hasta las doce; ante él, un secretario va escribiendo rápidamente sus palabras. Yo veo un abultado rimero de cuartillas con la escritura flamante y junto a ellas — tengo vivo el recuerdo — un volumen de la colección de *Mujeres célebres*, el de la virgen, manoseado, doblado, y con tales o cuales párrafos cruzados con gruesas rayas de tinta. Ya el grande hombre, viejo, cansado, enfermo, ofrece escaso trabajo original, y sus correspondencias para Europa y América son una misma correspondencia o una misma crónica, trastocadas en su fraseología, o simples glosas e injertos de antiguas páginas...

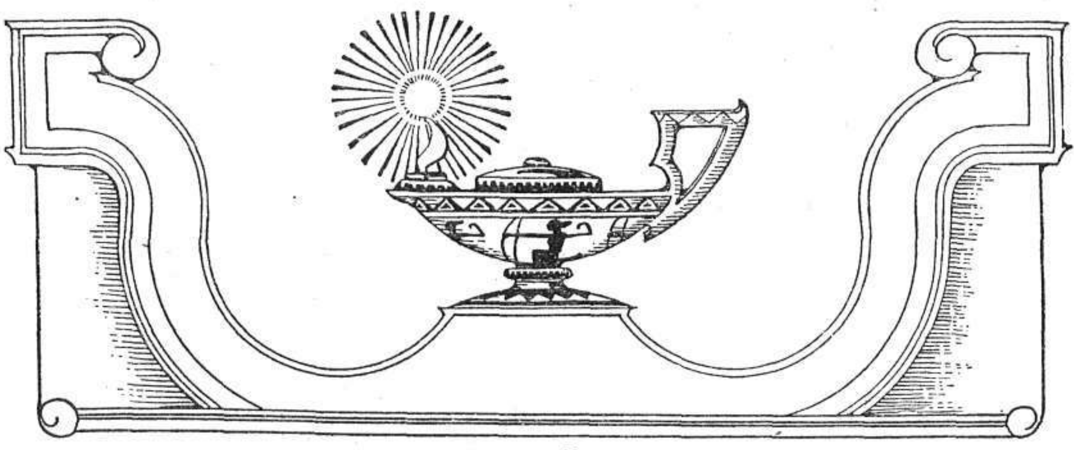
A mediodía, cuando cae la primera grave campanada de las doce, el hombre ilustre levanta la mano con gesto de cansancio, y el trabajo queda suspendido en redondo. Y ya la hora de la comida es llegada. Pero el grande hombre apenas come. Ante él desfilan estos manjares primarios y suculentos de la cocina provinciana, que él ama tanto, y él los contempla con ese aire, mezcla de displicencia y de ansiedad, con que los enfermos miran lo que les ha proporcionado el placer y les ha aparejado el dolor... Y ya también ha venido la hora de la siesta; pero el grande hombre tampoco duerme. Estas horas largas, abrasadoras, él las pasa anonadado en un dulce sopor, allá, en el huerto, o bien escuchando la lectura monótona de los periódicos. Hay entre la fronda del arbolado, en lo más recóndito y umbrío del jardín, un cenador tapizado de enredaderas y pasionarias. Aquí se sienta el hombre ilustre. La bravía luminaria solar inunda la campiña; los matices y gradaciones del verde han desaparecido; la vega es un manchón de azul negruzco. Todo calla; el surtidor de una fuente susurra y las cigarras cantan con sus chirridos clamorosos.

Y a medida que van pasando las horas, las sombras se alargan; vienen a intervalos ráfagas de aire fresco, y los verdes, obscuros o presados, de los herrenes, del arbolado, de los maizales y de las viñas van surgiendo y ensamblándose en un inmenso y grato mosaico. Entonces el grande hombre y sus amigos salen del huerto. El grande hombre aparece vestido sencillamente; va enfundado en una ligera levita negra de alpaca; su cabeza está cubierta por un sencillo hongo, y la nitidez del cuello y de la pechera resalta en la nota fosca del traje. El grande hombre camina despacio, con una leve inseguridad en sus movimientos, apoyado en un alto paraguas. Su cara, antes redonda, llena, es ahora alargada, flácida; sus ojos, grandes, pasan por las cosas y atisban las lejanías con miradas en que hay dolor y espanto, y sus manos, finas, blancas, tenues, acarician con ademán inconsciente, de cuando en cuando, el largo bigote de plata que cae lacio por la comisura de los labios. El grande hombre y sus amigos salen del huerto, y una vez recogido un angosto camino que serpentea entre la verdura pomposa y húmeda de los bancales entran bajo un anchuroso emparrado, que entolda la portalada de una casa vetusta. Cerca, se oye el estruendo de un salto de agua; dentro, una tarabilla marcha, marcha con su eterno *tic-tac, tic-tac*... Y las gallinas revuelan y cacarean en un cercado de cañas, y una bandada de palomas se abate y picotea entre la tierra, y luego torna a remontarse y a perderse a lo lejos.

Este es el momento en que el hombre insigne, sentado bajo el ancho parral, oreado por la brisa fresca del crepúsculo propincuo; este es el momento en que vive enteramente esta vida que se le escapa. Su alma se funde con el alma de la Naturaleza entera; una sonrisa asoma a sus labios, y de sus ojos grandes, claros, desaparece el espanto infantil que los velaba. ¿Diré que la Naturaleza no puede ser sentida en todas las épocas de nuestra vida, ni aun teniendo el ánimo propicio a ello, siempre que nosotros queremos? Un poeta o un pintor noveles pueden darnos una sensación intensa de las cosas; pero no llegaréis a sentir la completa e inexpresable fusión con la energía universal sino sólo cuando hayáis trafagado mucho por el mundo y os hayáis saciado de sus satisfacciones, o cuando una abrumadora catástrofe moral haya caído sobre vuestro espíritu y lo haya limpiado de deseos, vanidades o concupiscencias, o acaso al salir de una larga e incierta enfermedad que os ha mostrado abierto ante vuestras miradas el eterno vacío... El grande hombre ha pasado por todos estos trances; y he aquí cómo sus ojos contemplan ávidos los árboles verdes, y las lejanas montañas zarcas, y el agua que discurre con gorgoteos sonoros por ancho azarbe, y los pájaros que cruzan aleteando presurosos. Un grupo de amigos del pueblo y admiradores, venidos para verle un instante, le rodea. Y él habla, y habla, y habla, mientras la tarabilla del molino tecletea con sus golpes inacabables, y en el cielo comienzan a parpadear las primeras estrellas. Y ya las campanadas del *Angelus* han sonado; la comitiva regresa al pueblo...

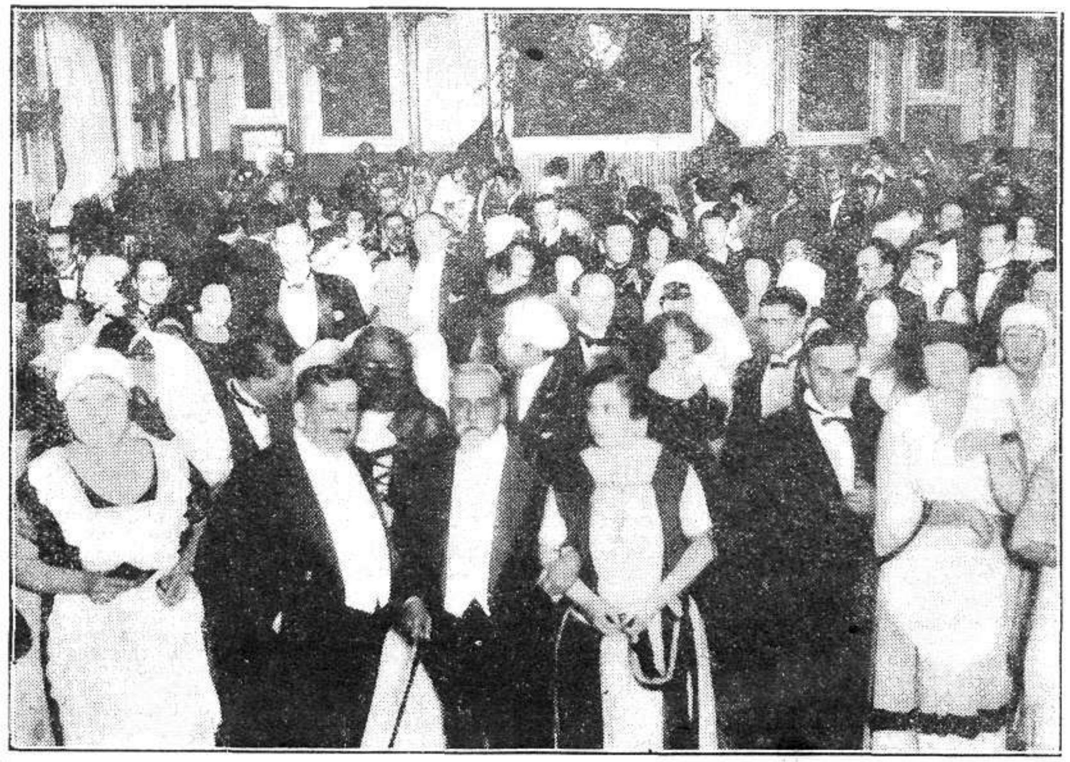
Y después de la cena, el grande hombre pasa al diminuto salón en que destaca el piano. Un tropel de lindas muchachas acaba de entrar: Amparito, Lola, Aurelia, Carmen, Asunción, Remedios, Angustias, Clarita... todas estas muchachas que os dicen sonriendo que ellas no valen nada, puesto que viven en un pueblo, y os ruegan luego, palmoteando, que les contéis cómo son las conocidas y amigas que tenéis en Madrid. El grande hombre no les cuenta estas cosas: su fantasía exuberante les habla de las gracias y atavíos de las remotas y gráciles egipcias, de las helenas, de las romanas, o bien les pinta los paisajes de Suiza, o las noches de "la oriental y orgiástica Venecia", o los faustos pródigos de París bajo el imperio del tercer Napoleón. De rato en rato el piano sonsonea una sonata de Beethoven, un nocturno de Chopin, una sinfonía de Rossini, o una de estas muchachas canta, después de sonrojarse un poco, una melodía de Tosti. Y a las once el salón queda desierto y el grande hombre, con su paso inseguro, tardo, se retira a su alcoba.

Era esto en el ocaso de su vida. Pocos meses después, moría. Yo tengo vivo el recuerdo de estos días agradables que el hombre ilustre — Emilio Castelar — que lo había sido todo, pasó en un pueblecillo levantino, entre estos provincianos afables — don Juan, don Fernando, Pepita, doña María, Lolita, doña Isabel, don Fernando — que no eran nada.



DIBUJOS DE MACAYA.

De San Martín



Baile realizado en el salón de la sociedad italiana por la asociación "Damas de Caridad", el que estuvo muy concurrido y fué una d las más interesantes fiestas del Carnaval.



se inicia la PRIMERA GRAN VENTA EXTRAORDINARIA de

ARTICULOS PARA EL HOGAR

Menaje, Vajillas, Cubiertos, Baterías de cocina, Artículos para limpieza, etc.

TODO CALIDAD HARRODS. — PRECIOS EXCEPCIONALMENTE REBAJADOS



89. — **TABLA PARA PLANCHAR,** con caballete, sólidamente forrada, $ 8.90; la misma, sin caballete, $ **5.80**

228. — **ESPONJAS,** de muy buena calidad, especiales para la limpieza de carruajes; varios tamaños, a pesos 2.—, 1.60, 1.30 y................ $ **1.—**

217. — **PAVA,** en bronce-níquel, clase extra en tres tamaños; con capacidad para 4, 3 y 2 litros; a $ 9.80, 8.50 y...... $ **7.60**

220.— **CEPILLO,** de cerda, para limpiar persianas $ **0.35**

23. — **COLADOR,** en aluminio reforzado, modelo práctico para te: $ 0.40 y...... $ **0.25**

168. — **CEPILLO-PATIN,** en crin, recomendable para lustrar pisos; $ 2.20 y........ $ **1.90**

Venta, en el Tercer piso.





176. — **"MECANO",** líquido especial para limpiar metales; varios tamaños. El frasco: $ 2.20. 1.30, 0.80, 0.45 y.. $ **0.25**

59. — **JUEGO DE CUBIERTOS,** en metal blanco alpaca, extrarreforzado; compuesto de 6 cucharas, 6 tenedores y 6 cuchillos de mesa; 6 cucharas, 6 tenedores y 6 cuchillos de postre; 6 cucharillas para te y una cuchara para sopa. El juego de 43 piezas, a $ **36.50**

92. — **TABURETE,** en pino pulido; muy sólido.. $ **2.40**

CRISTALES TERCER PISO



RICO JUEGO, en cristal liso, compuesto de 50 piezas. Precio especial................ $ **57.—**

12 copas para agua.
12 » » vino.
12 » » Oporto.
12 » » licor.
1 botellón.
1 jarra.

PORCELANAS TERCER PISO



PLATOS LISOS, en loza blanca. Playos, la docena, $ 6.—; hondos, la docena, $ 6.—; de postre, la docena..... $ **5.50**

TAZAS, en loza inglesa, blanca. Para te, la docena, $ 6.50; para café, la docena.......................... $ **5.20**

Entradas y Vidrieras:

Florida, Paraguay, San Martín y Córdoba

De Adrogué



Gran baile de disfraz y fantasía realizado en los salones del Club Orfeón Adrogué.

EL MAPA MÁS ANTIGUO DEL MUNDO

¿Cuál es mapa más antiguo del Mundo?

Hay todavía conservadas unas cuantas tablillas de barro en el Museo Británico que fueron hechas en Babilonia, hace cerca de 6000 años. Ellas constituyen los mapas más antiguos que existen Fueron hechas en el año 3.800 a. de C.

Los antiguos egipcios que hicieron notables adelantos en las ciencias indudablemente que usaron mapas; pero de ellos se conservan muy pocos ejemplares. En el Museo de Turín, sin embargo, existen dos toscos dibujos en papiro de dos minas de oro en el desierto de Nubia. Estos han sido a menudo citados como los mapas más antiguos que existen, pero es indudable que fueron precedidos por las tablillas de Babilonia.

EL ESPÍRITU. — Todo el que se embriaga adquiere cierto orgullo — le decían riendo.

— No lo niego — les contestó — pero ¿cuál de vosotros sabe tomar un trago de alma en el hueco de la mano?

LOS POETAS. — Me gusta darme a todos, en versos tiernos y dolientes!

— Igual cosa hacen las rameras — dijo un ebrio, con gesto cómico y humilde.

LA BELLOTA. — El tallo incipiente de la encina, oculto y tímido entre dos cotiledones, y que un niño puede pisar:

¿Sabe que le hará sombra con sus ramas?



Por $ 1.20

EN 80 MENSUALIDADES **SIN INTERES NI COMISION**

un lote de terreno en

Villa Virginia

En la futura capital de la Provincia, a 25 minutos de la estación de Bahía Blanca

6600 LOTES EN VENTA PARTICULAR

Rodeados de cinco estaciones: Calderón, Bajo Hondo (F. C. S.), Grümbein Norte, Bajo Hondo y General Arias (F. C. R. al P. B.). Desde $ 1.20 por mes el lote, en 80 mensualidades, sin interés ni comisión.

Con pocos centavos diarios, usted asegura el porvenir de su familia. Son terrenos altos y los mejores situados de Bahía Blanca, rodeados de futuros pueblos, y cuya subdivisión en lotes, al alcance de todos, hará que VILLA VIRGINIA sea dentro de poco un emporio de comercio e industria.

Donde el Gobierno Nacional levantará los edificios para cuarteles de la región.

¡NO SON MEDANOS NI CANGREJALES!

Garantizamos tierra vegetal.

Administración: Bartolomé Mitre, 383. Buenos Aires

Condiciones de venta

Lotes hasta 300 varas	......	**$ 1.20**	**por mes**
„ de 399 „	....	**„ 1.50**	**„**
„ de 500 „	....	**„ 2.00**	**„**
Las esquinas	....	**„ 1.80**	**„**

TITULOS PERFECTOS

En 80 mensualidades, que se pagarán del 1 al 8 de cada mes, en nuestra Administración.

Todo comprador entregará como seña 6 mensualidades adelantadas por cada lote.

Escrituras una vez abonadas y transcurridas 40 mensualidades.

SE NECESITAN AGENTES PARA LA VENTA DE ESTOS TERRENOS



MANDE ESTE CUPON

Señor Administrador de Villa Virginia: 2
Bartolomé Mitre, 383, Buenos Aires.

Sírvase remitirme planos y datos de VILLA VIRGINIA.

Nombre ....

Dirección ....



Inmediatamente después de absorber un poco de

XEREZ-QUINA RUIZ

siente usted las vibraciones simpáticas de una saludable apetencia.

Con esta preciosa ayuda puede usted disfrutar de los manjares de su predilección, pues

XEREZ-QUINA RUIZ

además de ser un tónico estomacal le fortifica el jugo gástrico y le proporciona una agradable digestión.

Empiece usted hoy mismo a beberlo diariamente poco antes de sus comidas.

AÑO XXV BUENOS AIRES, 18 DE MARZO DE 1922 N.º 1224

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



LA EMBAJADA NORTEAMERICANA

RECEPCION EN LA CASA ROSADA

El nuevo embajador de los Estados Unidos de Norte América, señor Juan Wallace Riddle, rodeado del personal que integra la misión diplomática, antes de trasladarse a la Casa de Gobierno donde fué recibido por el Presidente de la República en audiencia de presentación de credenciales. Un batallón de infantería rindió los honores de embajador, ejecutando la banda el himno norteamericano entre los aplausos del público, que exteriorizó en tal forma sus simpatías hacia la gran república del norte.

FOTO DE VARGAS.

Doctor Marcelo T. de Alvear. Fotografía de "Caras y Caretas" al ser nombrado ministro en París.

FORMULA PROCLAMADA POR LA CONVENCION

CANDIDATO A PRESIDENTE POR 139 VOTOS

MARCELO T. DE ALVEAR

Cuando se trata de política, y sobre todo de política electoral, es siempre prudente tener en cuenta lo imprevisto; pero si ha de darse algún valor positivo a los antecedentes, no parece aventurado tener por cierto que la fórmula presidencial proclamada el domingo por la Convención de la Unión Cívica Radical, ha de contar, en las urnas, con el apoyo de una fuerte corriente de opinión pública, tan fuerte como lo que en realidad constituye el caudal máximo de las fuerzas de ese partido. Y si ha de juzgarse de las espectativas de éxito por la calidad de las personas designadas, parece indudable que la designación del doctor Marcelo T. de Alvear para el primer término de la fórmula, y del doctor Elpidio González para el segundo, ha de haber tenido simpática repercusión aun en circulos indiferentes. En efecto, el doctor Marcelo T. de Alvear, es una



Ultimo retrato en París.

de las personalidades más destacadas, no solamente en el partido radical sino también en el escenario nacional. Dueño de un apellido ilustre que le impone, sin exigirle esfuerzo alguno, deberes ineludibles para con ése su abolengo ilustre, el doctor de Alvear ha sido un activo leader del partido radical, en cuyos consejos su palabra serena y clarovidente fué oida siempre con respeto y adhesión. Esa circunstancia explicaria por si sola su designación para el primer término de la fórmula radical, si no se agregasen a ella otras, relacionadas con su labor como ciudadano, en diversos campos de la actividad cívica, y, sobre todo, el desempeño de la legación argentina en París. No han sido, por cierto, fáciles las tareas diplomáticas del doctor de Alvear, porque las incidencias de la guerra, primero, y después, las de la Liga de las Naciones dieron oca-

Doctor Elpidio González, Jefe de Policía de la capital.

DEL PARTIDO UNION CIVICA RADICAL

CANDIDATO A VICEPRESIDENTE POR 102 VOTOS

ELPIDIO GONZALEZ

sión, si no propiamente a dificultades, a situaciones delicadas, que exigieron del representante de la República en París una discreción, un don de gentes, una inteligencia y un patriotismo que los franceses han sido los primeros en reconocer y apreciar, de tal suerte que el mundo diplomático de París, la personalidad del doctor de Alvear se hace notar con los más simpáticos rasgos, así en su acción oficial como en su acción particular. En cuanto al segundo término de la fórmula, la designación del doctor Elpidio González ha sido recibida también con sincera satisfacción en el partido radical. No es el doctor Elpidio González una personalidad de aquellas que, aun poseyendo méritos ciertos, se imponen por el prestigio de ciertas exterioridades brillantes. Dentro de su partido, en el cual figura también entre los combatientes de la primera hora, la labor del doctor González ha sido tan constante como eficaz, y cuando el doctor Irigoyen fué elevado a la presidencia de la República le confió el ministerio de la guerra y después, la jefatura de la policía de la capital, puesto de suma importancia que nadie podría desconocer; sin embargo, cuando los intereses del partido exigieron su intervención personal, el doctor González no vaciló en cumplir sus deberes de partidario. En el ministerio de guerra, su actuación dejó recuerdos gratos en el ejército, y en la jefatura de la policía, todo Buenos Aires ha podido apreciarla. Estos antecedentes, con tanta brevedad recordados, explican ampliamente la acogida que en el partido radical ha tenido la designación de los doctores Marcelo T. de Alvear y Elpidio González, para las primeras magistraturas de la República.

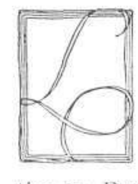


El doctor Francisco Beiró presidiendo la convención.

Escuadrón de Regulares en reconocimiento.

VISITA A MARRUECOS

CONVERSACION CON EL GENERAL BERENGUER



La Plaza de España, en Tetuán, probablemente no es un dechado de belleza. ¿Cómo se conseguiría hermanar con arte y buen gusto una ciudad mora y un ensanche urbano europeo? He ahí una obra de una extraordinaria dificultad que sólo podría realizarla el tiempo. En Tetuán ha faltado el tiempo, y por otra parte un ejército de ocupación no suele ser el órgano de estética más capacitado para construir un armonioso ensanche municipal.

Sin embargo, la Plaza de España ha conservado bastante más belleza de lo que ciertos críticos demasiado exigentes suponen. Todo un lado de la plaza permanece incólume. Allí una pequeña mezquita de cúpula bizantina y portada graciosa hace su papel oportuno, mientras al fondo levanta sus grandes pabellones como torres, sus almenas y sus tejados de teja verde vidriada el palacio llamado del Bajá, actualmente residencia del Jalifa. Algo más abajo se conserva en buen uso la puerta del Zoco, típica muestra del arco ojival mahometano. Y en un frente de la plaza se alza el edificio de la Alta Comisaría.

He entregado mi tarjeta a un soldado indígena. Me siento a esperar entre un grupo de oficiales del Estado Mayor que, fumando y tosiendo, departen sobre las últimas operaciones contra el Raisuní. En Tetuán me encuentro con la sorpresa de que todos los habitantes están resfriados. Todo el mundo tose y maneja el pañuelo de bolsillo, gracias a un huracanado viento, frío y lluvioso, que cae sobre la población desprevenida y causa más bajas que un asalto del enemigo.

El mismo general en jefe, señor Berenguer, me recibe en su despacho tosiendo. Había bajado de los riscos de Xauen con fiebre alta; demoró hasta el límite la vuelta a Tetuán, y no se retiró, en efecto, hasta que el último objetivo de la operación quedó asegurado y el ataque gripal exigía perentoriamente meterse en el lecho.

—¿Pero se siente usted mejor?...

—Me encuentro ya bien, sin más que la molestia de esta tos. Un modesto tiroteo gripal. Nada en suma.



El Alto Comisario, general Berenguer.

El Alto Comisario de la zona de protectorado español es uno de esos hombres que pueden decir de la tos «nada en suma» con perfecta impunidad. Es un hombre alto, robusto, de buena edad, de mirada franca y firme, de color encendido y algo tostado por el sol y el viento de la montaña. Un magnífico ejemplar de guerrero.

Pronto se advierte que hay en él una segunda persona: el «hombre de mundo». Es afable, cortés, conversador, y elige con gusto los temas que estén más próximos a las ideas que universalmente preocupan a las per-

sonas ilustradas. Me cuesta por eso mucho trabajo el conseguir que el general me hable de la campaña guerrera; él se obstina en departir sobre cuestiones tan poco militares como la psicología del moro, la efervescencia actual del mundo islámico, la conveniencia por nuestra parte de estimular la educación universitaria de los indígenas.

—¿Tienen Universidad los moros de nuestro Protectorado?

—Sí, aquí mismo, en Tetuán. Y ya supondrá usted con qué viva satisfacción la protejemos y alimentamos. Se trata de evitar el éxodo de los estudiantes moros hacia otras universidades ajenas.

—¿Y lo consiguen ustedes?

—Positivamente. Acuden a la Universidad tetuaní jóvenes de familias distinguidas de diversos puntos del territorio, y también algunos estudiantes pobres que reciben becas de regular consideración. El fin que se persigue es claro: todos esos estudiantes serán mañana los encargados de la justicia indígena, los bajás, los funcionarios, los doctores, los intérpretes del Corán, y a nosotros nos interesa mucho que los que han de manejar los hilos espirituales del pueblo moro se eduquen a nuestra sombra. Serán nuestros colaboradores de mañana.

—Según eso, mi general, usted trabaja tanto en la obra civil como en la de guerra.

—¿Y cómo podia ser de otro modo? Los españoles no estamos aquí a título de combatientes que hacen la guerra y se van después de la victoria; estamos aquí para siempre. Tenemos, pues, que dedicar una gran atención a los trabajos de «alojamiento»; los trabajos de la guerra son, después de todo, sencillos. Y en primer término necesitamos crear la principal condición del Protectorado, o sea la conquista del espíritu moro. No se ría usted si le digo que muchas veces, cuando en España me suponen a caballo y en frente de las concentraciones enemigas, en realidad estoy organizando con mis ayudantes, tanto españoles como indígenas, un museo de reliquias moras y romanas.



Jefes y oficiales del Estado Mayor del general Berenger.

—¿También romanas?

—Sí. A un par de kilómetros de Tetuán, sobre el río, hemos encontrado vestigios de un establecimiento romano, probablemente militar. Es la antigua Tamuda, y las excavaciones que se practican van dejando al descubierto curiosos emplazamientos de edificios y trozos de muralla. No deje usted de ir. Yo le enviaré mañana mismo un automóvil.

—Mil gracias, mi general; ha tocado usted una de mis cuerdas más sensibles, puesto que los entretenimientos arqueológicos y todo el vuelo imaginativo que esos pasos hacia atrás del tiempo comportan, me entusiasman. Pero la época romana está ya muy lejos; hoy es el espíritu del Islam lo que nos importa. ¿Es difícil penetrar en ese espíritu? ¿Es inaccesible a un europeo ese espíritu?...

—Sí, es difícil mientras el europeo no se provea de los recursos de técnica y de perseverancia indispensables. Hay quien pretende llegar al conocimiento íntimo del musulmán en cuatro días y con media docena de palabras árabes. No; el islamismo es un mundo demasiado grande y distinto al nuestro para que se pueda penetrar en él desenvueltamente.

—Y usted...

—Yo no pretendo ser un gran arabista. He estudiado el árabe erudito y el árabe vulgar; he vivido en Marruecos muchos años; hablo constantemente con los moros cultos. Era mi obligación. Ojalá entendieran todos que hay un deber a cumplir: el de «enterarse.»

Y como por el curso de la conversación no veo la posibilidad de que el Alto Comisario me diga unas palabras sobre las operaciones militares, recurro simplemente al ataque a fondo, a la pregunta de sopetón:

—Mi general, ¿qué piensa usted de Abd-el-Krim?...

—Pues creo que es un «héroe a la fuerza». No porque carezca de valor y aptitudes militares, sino porque las circunstancias, los acontecimientos más ajenos a su voluntad le han llevado al puesto que hoy ocupa. Los moros beniurriagueles forman una federación de jefes, que avanzaron contra nuestras posiciones en los lamentables días de julio. Con ellos marchaba Abd-el-Krim. Y como era más ilustrado que todos, espontáneamente, naturalmente, se encontró erigido en capitán de una gran victoria. No fué el caudillo que prepara y dirige una empresa victoriosa; el triunfo lo arrastró a él y lo ha situado en el puesto que ahora ocupa.

—¿Hasta cuándo ocupará ese puesto? ¿Le *destituirán* pronto las armas españolas?...

—Ya se verá eso, ya se verá...

El Alto Comisario sonríe y yo comprendo cuanta súplica de discreción hay en esa sonrisa. Efectivamente, el general no puede arriesgarse en conjeturas sobre el resultado de la campaña. El enemigo merece una clase de pudor y el general en jefe debe ser el último en negárselo. Entra un ayudante. Me levanto.

—Gracias, mi general.

—¿Por qué se marcha usted?

—Porque le asedian a usted las ocupaciones y yo no tengo derecho a robarle los minutos. Yo estoy en el territorio de su mando. Quiero decir que me pongo a sus órdenes.

—Al contrario. Y desde hoy mismo pondré a su disposición a uno de mis ayudantes, persona ilustrada y de mucho espíritu que le enseñará todos los rincones de Tetuán...

JOSÉ M.ª SALAVERRÍA

TETUAN, ENERO 1922



Baile de gala y disfraz dado en el Círculo Italiano.



"Las gitanas revoltosas", señoritas Sala, Renna, Angelloni Gutiérrez y Bernardini, una de las notas salientes del corso Saladillo.



Las señoritas de Anfi y Arnaud, disfrazadas con vistosos y fantásticos trajes, llamaron la atención en el corso.



Señoritas Elenita, Eulda Baglietto, M. Luisa Daccone, María E. Nocetti, Celia y Susana MacRouillón luciendo un original disfraz de "Pantallas".

DICHO Y HECHO, POR SIRIO

¿QUÉ HARIAN USTEDES CON EL PLESIOSAURO?



Irigoyen. — Lo domesticaría para lanzárselo a los disidentes.

Gómez. — En su interior archivaría todas las intervenciones.

Salaberry. — Lo disecaría, haciendo de él un gran depósito de azúcar.

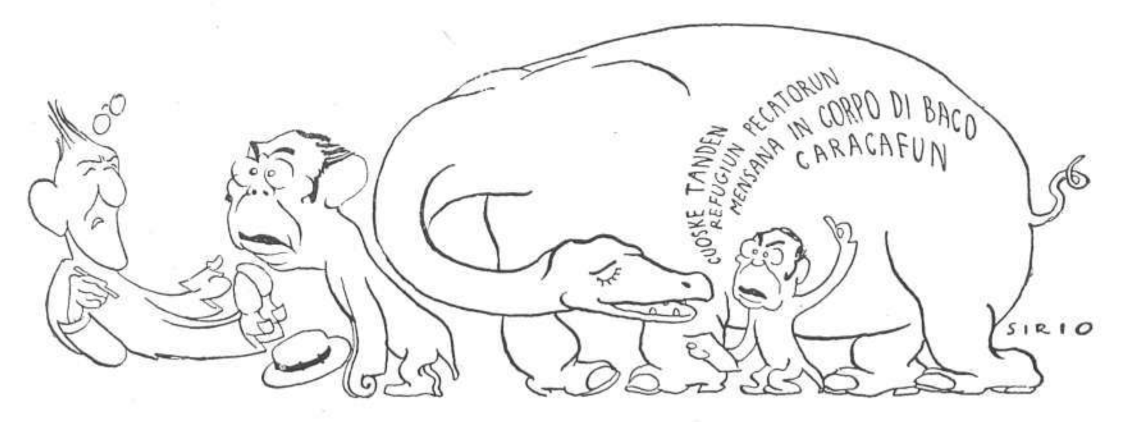




Pueyrredón. — Formaría con él la verdadera Liga de las Naciones.

Marina. — Lo convertiría en el más grande submarino del mundo.

Moreno. — El arsenal de guerra sería un poroto comparado con el plesiosauro.



— ¿Y usted qué haría, señor Salinas?
— Le enseñaría latín.



LA MODA PARISIENSE EN EL GRAN PREMIO DE NIZA

ÚLTIMAS CREACIONES DE LA MODA LUCIDAS EN EL HIPÓDROMO



FIGURAS DE ACTUALIDAD

DR. JOSE ARCE, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES, POR ALONSO

Un médico eminente
y un hombre que en política logró notoriedad
es, indudablemente,
el rector que hoy dirige nuestra Universidad.



Dorothy Dalton

Cecil B. De Mille, director general de las producciones de la Famous Players-Lasky Corporation y de las cintas especiales de la Paramount, anunció en Los Angeles, California, que había elegido a Dorothy Dalton para desempeñar el papel principal femenino en su próxima producción con un reparto de estrellas. Esta es la primera vez que la señorita Dalton aparece en una de las películas de De Mille, y ser elegida para trabajar en esta producción no es tan sólo un tributo a sus habilidades artísticas, sino que también a su encantadora belleza, pues es sabido que en los contratos de De Mille figuran estas dos cualidades: talento escénico y hermosura.

TEATRO DEL SILENCIO

Después de interpretar varios dramas sociales para la Paramount, la señorita Dalton terminó «El Idolo del Norte» en el estudio de Long Island, volviendo por lo tanto a su tipo característico favorito, el de la heroína de un campo de minas del oeste, como los que hizo en «La Llama de Yukon», «La Colérica» y muchas otras.

Las tardes grises

I

Es la tarde gris; la bruma envuelve la ciudad triste, que parece agonizar lentamente.

El viento y desplegado sus alas, que al rasgar el azul gimen la queja amarga de un duelo divino y secreto.

La ciudad doliente parece expirar bajo un abrazo de ternura ignorada.

El frío de esas tardes hostiles ha penetrado en mi alma, en mi alma llena de melancolía, que dejó la ausencia de un algo querido pero lejano.

II

Es la tarde gris; el gemido desesperante de la nostalgia se alza del fondo de mi ser, con la honda inspiración insaciable de alcanzar lo ilusorio, y que evoca en nosotros el pesar tardío de no haber besado la frente pálida y haber provocado las suaves y puras *caricias* de la *novia de los veinte años*, la *novia* que todos tuvimos.

III

Es la tarde gris; el pensamiento sombrío de un recuerdo va cavando una fosa muy honda en mi alma enmohecida, como el candado de un viejo portal.

Mis ojos negros y convulsos vuelcan sus miradas febricientes y enardecidas sobre un retrato tumbado entre los libros de la mesa.

... Y pienso, y al pensar río, río locamente, miles de frases tiernas murmuro, luego la contemplo, la admiro... y la adoro con el solemne mutismo del éxtasis... pero una sombra, una inquietud intensa, se apodera de mí... y una horrenda tragedia se desencadena.

Y en la alcoba desierta y solitaria repercuten mis gritos de rebelde a la suerte, mis quejas, mis delirios de enamorado... lloro abrazado al retrato, bañándolo con las gotas más amargas del cáliz humano. Y en el fragor de tan horrenda contienda, ante el retrato mudo e inerte, pienso en mi madre... y una augusta placidez baña mi alma.

IV

No auscultéis el corazón de esas tardes grises, que en ellas palpitan el recuerdo imborrable del pasado, a veces tan ingenuo y santo; y que con persistencia extraña os conducirá al amparo de una sombra... la Locura.

Jorge de las Carreras



El miedo de Hamlet

Por

Alberto J. Mazza

¡Oh! si no fuera la terrible duda
que es luz y sombra en la conciencia humana:
¡quién pudiera saber si hay en la Muerte
el eterno silencio de la Nada!...

Quién pudiera saber si el «Más Allá»
no es el comienzo de una nueva vida;
¡quién pudiera saber que *no* hay castigo
para el alma sangrienta del suicida!

Para entonces, rebelde e iracundo,
maldiciendo las penas de este mundo
que ni el Dante en sus páginas iguala,

Cual un dios enclavarse en una cumbre,
y aspirando un montón de aire y de lumbre
romperse el corazón con una bala.



Las sirenas

Por

Rafael Alberto Arrieta

El soñador tenía la juventud de Atenas,
porque los sueños bellos no envejecen; y un día,
fletó una barca de oro, marfil y pedrería,
con destino al islote que habitan las sirenas.

Anduvo por los mares de Ulises; las arenas
sepultaron el rastro de su melancolía;
mas no escuchó su oído la ansiada melodía
por la que hubiese dado la sangre de sus venas.

Al fin, decepcionado, con su rencor a Homero
y el corazón vacío, detúvose el remero
a contemplar las olas, como la playa, inerte.

Hasta que en una hora de indiferencia y calma,
oyó que le llamaban, del fondo de su alma,
las voces de las fieles sirenas de la muerte...



Supersticiones...



Yo no creo en aparecidos o en ánimas, como vulgarmente se dice—declaró con su voz chillona Raquel.

—Yo no puedo responder con tanto absolutismo de mí misma; no diré que tengo miedo de cada ruido, de una sombra, en fin, de todo, como algunas personas temerosas al extremo, pero no puedo evitar que un pequeño escalofrío recorra mis espaldas cuando se aborda ese tema; porque es lo desconocido, y lo desconocido, como tal, me causa siempre temor...—replicó Luisa.

Se hallaban en la estancia de esta última, veraneando con sus respectivos maridos.

Eran las nueve de la noche, y después de haber gozado de la hermosura del atardecer, respirando el aire embalsamado deliciosamente con el perfume de las flores, se habían entrado a la salita a conversar dejando a sus esposos fumar paseándose en el jardín que rodeaba la casa. Hasta ellas llegaba confuso el ruido de sus voces con el que producían los árboles mecidos por el viento. La velada sería corta esa noche, pues el tiempo había cambiado bruscamente y no tardaría en desencadenarse la tormenta.

—A mí, por el contrario, lo desconocido, como dices tú, me atrae, me fascina. Sería profundamente desgraciada si supiese cuanto me ha de suceder en esta vida y en la otra... si es que la hay—declaró sentenciosamente Raquel.

—Lo de esta vida, sea lo que fuere, no me intranquiliza en lo menor, porque creo que todo tiene remedio... Pero te confieso mi ignorancia o mi debilidad, llámalo como quieras; con los seres del otro mundo no deseo tener nada que ver mientras esté en éste. No sé si existen o si son fantasmas creados por una imaginación enfermiza, pero no tengo empeño en que ninguno de ellos se encargue de instruirme al respecto.

—Desde luego admites la posibilidad de su existencia.

—¿Cómo negar lo que no se puede demostrar positivamente que es falso?

Era Raquel una mujercita frívola, pequeña, delgada, nerviosa, sin gran belleza física, ni tampoco dotada de una inteligencia sobresaliente; tenía facilidad de palabra, lo que la hacía pasar por erudita. Coqueta al extremo, sin ser por eso mala, ningún hombre de cuantos la conocieron dejó de recibir en su homenaje las mil monadas que en su inconsciencia estimaba que debía prodigar para recibir los halagos que su vanidad exigía. Una de sus debilidades era la de creerse irresistible y su mayor ambición la de ser calificada de ser superior.

Luisa era el reverso de su amiga, tanto física como moralmente: alta, esbelta, elegante, merecía ampliamente el calificativo de hermosa. De inteligencia poco común y sensibilidad exquisita, era quizás la única mujer que con espíritu benévolo juzgaba a Raquel. Se conocieron en el colegio, y desde entonces se estableció esa especie de protección de la una, de envidiosa sumisión de la otra, lazo que no puede llamarse amistad aunque tuviese todas las apariencias de serlo; y que no habría pasado de ser más tarde una simple relación de salón, si el destino no las hubiese emparentado. Casó Luisa con Arturo Torrealba y, a los pocos meses, Raquel con Enrique Torrealba, primo de éste. Ambos eran hijos únicos, educáronse juntos como hermanos; su intimidad trajo consigo el acercamiento de sus esposas.

Raquel, con la educación y la edad, aprendió a disimular la envidia que los repetidos triunfos de Luisa en sociedad, no hicieron sino acrecentar; y esta última no dejaba de observar con secreta angustia a Raquel, sintiendo en el fondo íntimo de su alma que no era sincero el afecto que ella le brindaba; a pesar de su natural bondad, no conseguía alejar de su mente la sospecha que cruelmente la hería al presenciar las excesivas atenciones que Raquel, valida del parentesco, prodigaba a su marido.

....

—¿De qué hablaban tan en secreto?...—interrogó Arturo entrando en la salita seguido de Enrique.

—De cosas terribles y que ustedes no pueden escuchar—respondió con un mohín coqueto Raquel.

—¿Qué es ello?—preguntó a su vez Enrique.

—Hablábamos de aparecidos—dijo Luisa.

—Macabra la conversación y adecuada para la noche; las tormentas se dice que traen consigo visitantes de ultratumba. Yo puedo, si lo desean, referirles historias espeluznantes—agregó Arturo.

—¿Usted cree en ellos?—inquirió burlescamente Raquel.

—No sé que responderle. He presenciado hechos muy curiosos y que me han dejado dudas.

—¡Cuéntenos alguno; debe ser divertido ver un hombre con miedo a las ánimas!

—Cierra antes la puerta, ¿quieres?, porque ha refrescado y siento frío—suplicó Luisa tiernamente.

Ejecutada la orden de su mujer, Arturo habló así:

—Era muy pequeño cuando sucedió lo que les voy a relatar y me extraña, Raquel, que usted ignore el hecho, porque su marido lo presenció a la par que yo.

—¿Sí? Pues nunca me ha contado nada Enrique.

—Por no atemorizarte... Pero este es tan indiscreto...

—Si es así no diré nada, no temas—replicó Arturo.

—No, no, cuente, cuente; yo no creo en esas historias, así es que no me asustaré—dijo vivamente Raquel.

—A menos que Luisa se ponga nerviosa—agregó.

—Mi mujer conoce la historia desde hace tiempo. Prosigo. Nunca se nos había atemorizado con apariciones, y hasta el día en que vimos una ignorábamos que existiese la creencia de que los muertos penan, como vulgarmente se dice. Mi padre compró por ese entonces una casa con parque y arboleda, en los alrededores de la capital, y el primer año que a ella fuimos a veranear sucedió lo que le voy a referir. Era la dicha casa de construcción antigua, de esas habitaciones solariegas de un solo piso, rodeada al exterior por un ancho corredor. A alguna distancia de ésta, en el parque, había un famoso horno, que desde luego nos sedujo para instalar en él nuestros juegos. Estaba abandonado Dios sabe desde cuanto tiempo, y no poco trabajo nos costó alejar las arañas y ratas que habían tomado posesión de él antes que llegáramos. Allí hicimos nuestro refugio para escondernos a comer cuanta fruta y dulces robábamos a la vigilancia de la antigua mayordoma, encargada de nuestra vigilancia. Dulces y frutas que jamás nos habrían negado, pero que tomadas a escondidas tenían el exquisito sabor de lo prohibido. Un día íbamos sigilosamente a ocultarnos en el horno cuando por detrás de él, y como elevándose de tierra, apareció a nuestra vista la figura de un caballero. No tenía el aspecto de un malhechor, y aunque desconocido, como niños educados avanzamos hacia él, para saber a quien buscaba, lo que deseaba. Recuerdo perfectamente, tenía entonces ocho años, que le grité para hacerme oir: —«A quien busca, señor»? — Por cierto que mi pregunta quedó sin respuesta. Adelanté unos cuantos pasos y pude contemplar al visitante, llamándome sólo en ese instante la atención algo que a la distancia no había notado. Era un hombre alto, fornido, completamente rapado, de cabellos blancos; vestía un largo levitón negro, rodeaba su cuello un pañuelo a cuadros; pero lo que hirió mi vista, y que antes no advirtiera, fué que todo él parecía inmaterial, transparente. Su figura se destacaba en el horizonte, y sin embargo no se veía en ella materia. Era algo indefinido, indescriptible, sobrenatural; parecía flotar e inmóvil continuaba a nuestra vista, sembrando el temor en nuestras imaginaciones infantiles. Enrique, más práctico que yo, llamó

con todas las fuerzas de sus pulmones a la cocinera, que era la persona que se encontraba más próxima al sitio en que estábamos. Debió sin duda percibir la humilde mujer el terror en la voz del niño, pues acudió corriendo a su llamado, y entonces se produjo lo que acabó de espantarnos. El hombre que allí nos tenía en su contemplación alzó un brazo rígido y con su mano, igualmente transparente, señaló con gesto airado la casa. Los tres vimos el ademán, enmudecidos de espanto; la primera que rompió el silencio, lanzando un grito de horror, exteriorizando así el pavor que tan extraña aparición le causara, fué la cocinera, que con el egoismo del miedo, huyó hacia la casa. Inútil creo decir que nos contagiamos con el ejemplo y huimos a todo correr en pos de ella.

Mi padre no prestó fe alguna a nuestro relato. «Imaginaciones», decía. Fueron vanos nuestros esfuerzos para convencerle, y aseguraba que con una buena escopeta no se repetirían las apariciones; pero nosotros desde ese día no tuvimos un minuto de alegría como antes.

En las noches las pesadillas se sucedían, atormentándonos sueños angustiosos llenos de fantásticas visiones.

Por fortuna el verano tocaba a su fin y días después volvíamos a la capital. Los estudios, los compañeros, el movimiento de la gran ciudad, nos distrajeron tranquilizando nuestros ánimos. De improviso un nuevo acontecimiento incomprensible renovó nuestras inquietudes. Un mes más tarde, exactamente en la misma fecha en que recibiéramos la extraña visita de ultratumba, la casa, que en nuestra ausencia permanecía cerrada, fué devorada por las llamas, sin que jamás se descubriera el origen del fuego. Esta es mi primera historia de aparecidos. Puedo referirles varias presenciadas por mí y no menos extraordinarias; pero es tarde y los dejaría sin dormir.

Un silencio siguió a estas palabras. Raquel, de ordinario locuaz, callaba; su marido, para el cual la historia carecía de interés por serle conocida, dormitaba en un rincón; sólo Luisa, perfectamente tranquila, continuaba moviendo acompasadamente las agujas en su tejido. De pronto, afuera, en el corredor, se sintió un ruido apenas perceptible; luego se hizo más franco y por último en la misma puerta una mano arañó la madera. Raquel, con los ojos desmesuradamente abiertos por el terror, lanzó un grito, refugiándose en los brazos de Arturo. Luisa se puso de pie y con toda serenidad se dirigió a la puerta y, abriéndola, dijo: — No seas zonza, es Dick que quiere entrar. — Y con la voz más dura agregó: — Deja a mi marido, que no es ningún inmunizador de ánimas.

P A Z



BAJO LA LLUVIA

Llueve, los paraísos
refréscanse por las cortinas de agua
que cubren sus ramajes; por la acera
bajo el toldamen negro del paraguas
voy llevando mis penas... Llueve, llueve
y cubre la fachada de las casas
el agua prometida. El tintineo
de las gotas me encanta!

Pasan dos jovenzuelas
luciendo el pie, con recogida falda,
una rosa prendida en las mejillas
y otra rosa en el alma;
la persistente lluvia se deshace
sobre sus frentes pálidas
como si fueran besos
aquellas gotas de agua;
prosiguen riendo, riendo
por las callejas largas
mientras el viento juega entre sus crenchas
y levanta sus faldas!

Yo bendigo la lluvia
porque abre las hortensias de mi casa,
y bendice los surcos fecundantes
y colora las uvas de mis parras;
yo bendigo la lluvia
porque al caer su cántiga me halaga,
cuando voy con mis sueños infinitos
por sendas olvidadas
viendo caras distintas
y ensombrecidas almas,
ocultando mi rostro
a las sutiles serpentinas de agua
que chocan fuertemente
en el negro tazón de mi paraguas!

FELIX V. VISILLAC

PARDON!...

¿Con que habéis dicho que os ofende el vano
empeño mío en arrojaros flores,
pues mengua fuera a vuestro gran linaje
aceptar mis bohémicos amores?

Perdonadme, señora. Yo ignoraba
de vuestra estirpe ilustre los blasones,
donde campean sobre gules y oro,
castillos, lises y rampantes leones.

Perdonadme, señora. No intentaba
conquistar a la vez dama y linaje;
yo sólo pretendí vuestra hermosura
olvidando que os debo vasallaje

en razón de mi estirpe: mis mayores
sólo fueron labriegos y soldados,
y en el escudo gaucho que tenemos
no hay águilas, coronas ni engolados.

Campea en jefe azur, cual nuestro cielo,
de un humilde guerrero una jineta,
y en campo de sinople, cual la pampa,
el pértigo que fué de una carreta.

Mas conservamos una vieja lanza
de biraró, con moharra de tijera,
cuyos botes terribles no pararon
tizonas de Santiago o Jarretera!

Pues, según tradición, harto ha probado
en brazos de un varón, plebeyo y rudo,
no existe sangre azul, magüer se lleve
espuela de oro y señorial escudo!...

Puse muy altos mis plebeyos ojos!
Perdonad, más que orgullo fué ignorancia.
Cómo os habrá asombrado mi grotesca,
absurda y vanidosa petulancia!...

Id, señora, a buscar en otras tierras
ese gentil que vuestra mente anhela,
porque aquí el hijodalgo solo se usa
de personaje bufo en la zarzuela!

O. MARCOS MUÑIZ

NOBLEZA ANDINA



I



EN un rincón de la sierra, cerca del río murmurador y benévolo, se levantaba la rústica casuca de Ismael. El la había hecho allí, casi en el corazón de la montaña, con el miedo intuitivo de los pájaros en la estación de los revuelos y los nidos.

¡Todo por ella! Le había prometido hacerla suya; y un hombre de las sierras no sabe mentir. Le había prometido abandonar su vida de vagabundo montañés, de cazador temerario, y hacerse hombre bueno, tranquilo y trabajador.

Le había prometido hacer él mismo su rancho, cerca del valle oloroso, para traerla a ella, y dejarla ahí, dueña y compañera de toda su vida indomable. Y ahí estaba la casa, hecha de ramas y piedras, en pleno sol, en plena soledad, cerca del río y la montaña.

Una mañana, toda nieve y bondad, montado sobre el lomo desnudo de su caballo, se puso en marcha por los desfiladeros.

A un lado la sierra, rojiza por los primeros rayos del sol; y al otro la enorme franja del río, blanco todavía bajo el recuerdo de la noche estrellada...

El corazón del hombre iba lleno de sol, lleno de amor y de esperanza, en busca de la mujer tanto tiempo esperada.

Iba así, como a la conquista de la gloria más grande, sereno y salvaje, frente al astro clarísimo que aun no dejaba el manto purpúreo de las horas primeras.

¡Iba a traer su mujer! Y esta idea le hacía respirar con fuerza toda la vida que flotaba en el aire. Su sangre circulaba con loca vehemencia dentro del cuerpo ubérrimo.

Al llegar a la espianada, hundió los talones en los ijares del bruto, y se lanzó al galope, cuesta abajo, ebrio de sol y de grandeza serrana.

II

Era el triunfo del día sobre los campos. El labrador, con el pecho y los brazos desnudos, hundía el azadón dentro la tierra que se abría en lujuriantes glebas, y había en su frescura algo de voluptuosidad de mujer fecunda.

A lo lejos, entre los montes, un rebaño de cabras se dispersaba en fugas graciosas y ágiles por entre los cardos y las jarillas.

Aquello era un despertar de fuerzas; canción de vida y labor; obra divina en su rudeza magnífica, bajo un cielo de paz y en beatitudes de sabrosas églogas.

Todo el pequeño pueblo se desplegaba en movimientos proficuos. Segadores morrudos, campesinas fragantes, jinetes alegres, todos en un mismo centro de actividad de músculos.

Una carreta de alfalfa olorosa de aurora, iba por el lejano camino como un holocausto de la tierra a la vida, mientras el carretero daba a los vientos la alegría de una vieja canción lugareña.

III

Rosaura, morena magnífica, fresca como un vaso de leche, de ojos profundos de noche y labios húmedos y rosados como granos de moscatel relucientes de lluvia; ataviada de percal blanquísimo, con las trenzas color ébano sobre la espalda, y al aire los brazos torneados, se hallaba a la entrada de su rancho moliendo maíz dentro de un mortero de algarrobo, y a cada golpe que daba había un saltar de senos bajo la bata de percal, y un ligero movimiento de trenzas sobre el dorso ebúrneo.

Cuando vió avanzar al jinete puso su mano sobre los ojos a manera de pantalla, y al reconocer a Ismael, se extremeció con un secreto temor.

Cuando el mozo llegó, se dirigió hacia ella bajando de su cabalgadura. Rosaura suspendió su tarea, quedando inmóvil junto al mortero, con la cabeza inclinada. Ismael, vibrante de amor, se acercó diciéndole:

— Vengo a llevarte, Rosaura. Ya está hechita la casa, allá, juntito a las sierras pa estar más solos...

— ¡Ya no puede ser! — murmuró la moza, toda turbada.

El rostro de Ismael se puso levemente pálido; y acercándose más, inquirió:

— ¿Y por qué no puede ser?

— Vos dimoraste, y yo tengo otro dueño...

El se quedó rígido, sin decir ni una sola palabra.

Rosaura esperaba, temblorosa, la justa recriminación; pero no fué así, porque el gaucho, en tono resuelto y categórico la conformó.

— ¡Mejor, mucho mejor! ¡Ya me estaba doliendo tener que dejar de pelear con los pumas! No ti asustés; no ti viá hacer nada. ¿Lo querís más que a mí? Güeno. Ahí no más está la casa que la hice pa nosotros, pa los dos... Andáte con él... con el otro... Yo no la necesito. ¿Y pa qué? ¡Tengo di sobra con las cuevas de los cerros! ¡Ya me estaba pesando tener que recularle a los tigres!

Y montando de un salto al caballo, lo azuzó con un grito salvaje, lanzándose al galope rumbo a las soledades serranas...

ALFREDO R. BUFANO



Doctor. — ¿Duerme usted bien todas las noches?
Paciente. — ¡Sí!
Doctor. — ¿De qué trabaja usted?
Paciente. — Soy sereno, doctor.



— ¿Cómo desea el señor que le corte el cabello?
— ¡Sin hablarme de las carreras!

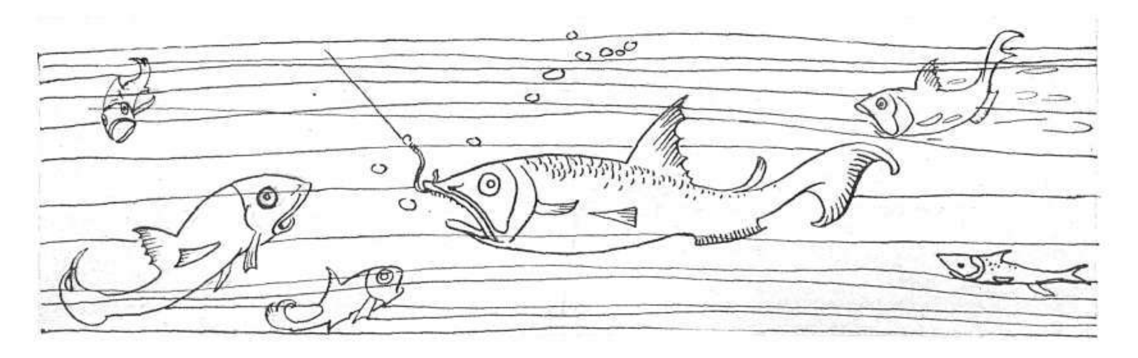


Discúlpeme señora; ¿han levantado ya el telón?

EL DORADO



OMO entre los cinco colores que mi compañero emplea para pintarte todos los animalotes y animalitos no existe la purpurina dorada, este dorado no brilla todo lo que brilla cuando el pescadero lo lleva a tu casa. El dorado, pez que no debes confundir con la fabulosa ciudad americana llamada El Dorado, capital del imperio imaginario donde los perros se atan con cadenas de oro, es un *teléosteo*. Acuérdate de lo que significa la palabra teléosteo (esqueleto completo) porque cuando estudies en el colegio nacional tendrás que repetirla muchas veces. Ya te dije que los peces teléosteos se dividen (¡son unas 8.500 especies nada menos!) en varios órdenes. Entre ellos la de los *fisóstomos* (*fisos*, vejiga; *stoma*,



boca) comprende 3.500 especies. Ya te hablé de algunas; faltan la morena, ratona, gimnoto, arenque, lacha, anchoíta, sardina, salmón, trucha argentina, carpa, pez rojo, dentudo, pacú, tararira, boga, sábalo, mojarra y dorado.

Según los doctores Carlos Berg y Lisandro Segovia el dorado se llama en latín *salminus maxillosus*. La palabra *salminus* no he conseguido encontrarla en ningún diccionario, pero debe ser un derivado de la palabra *salmo*, salmón; *maxillosus* significa indudablemente algo así como «mandibuloso». El doctor Gallardo no usa los mismos nombres para designar al dorado. En su libro de zoología, que tendrás que estudiar muy pronto, pone dos especies de dorados: el *Salminus brevidens* y el *salminus platensis*. No te enojes, niño, porque emplee con tanta frecuencia estos terminachos. Repito que es necesario te vayas acostumbrando a ellos poquito a poco.

El dorado se llama *pirayú* en guaraní, o sea, pez amarillo. Se conoce que los guaraníes habían visto poco el oro. Segovia concede a este pez un largo máximo de 1 metro, estatura respetable. El maestro Berg afirma que tanto el dorado como el dentudo son *hidrociónidos* (de las palabras griegas *hydor*, agua, y *kyon*, perro).

Este perro de agua, que no se parece a los perritos de aguas, es un animal de terrible dentadura y muy comilón. Abunda en los ríos grandes de la República Argentina y Paraguay por los que sabe nadar muy bien. Aunque la correntada sea fuerte el dorado sube aguas arriba como ya quisieras tú cuando te bañas.

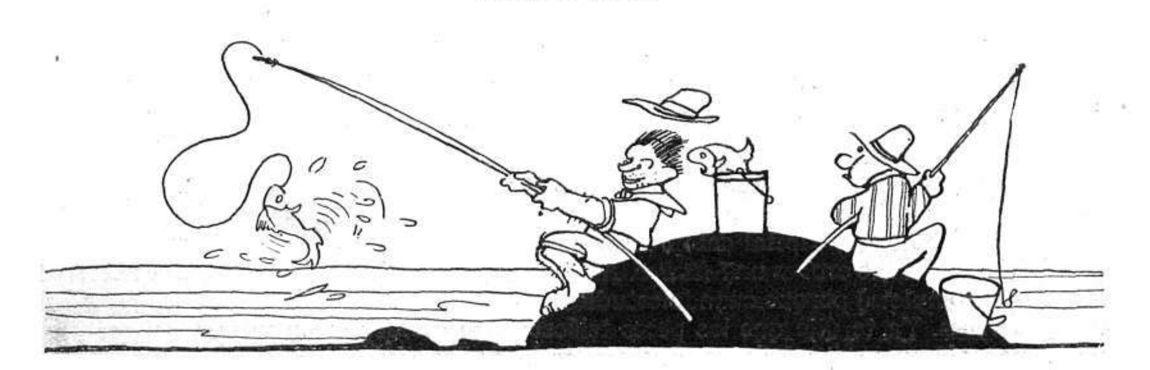
El doctor Gallardo llama *caracínidos* a los dorados y a los peces de la misma familia, palabra que significa más o menos lo mismo que hidrociónidos.

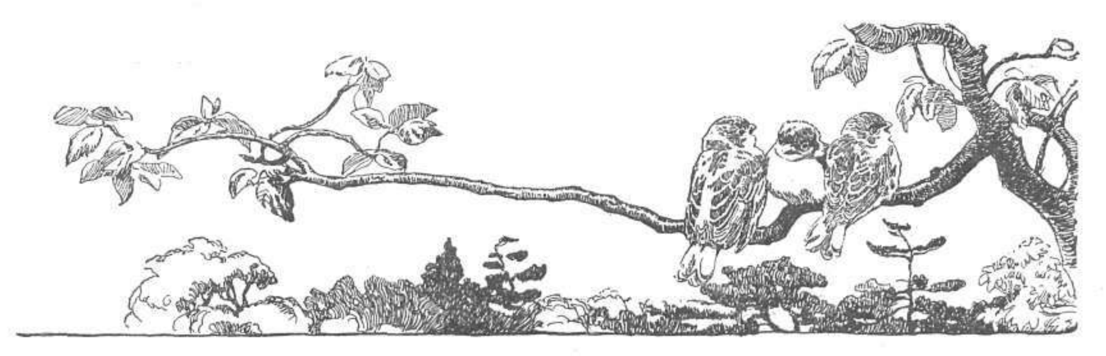
Es preciso fijarse en que el dorado es diferente de su homónimo europeo, al que también llaman *dorado*. Ese dorado del viejo continente es primo de la pescadilla, de la corvina, del besugo o pargo colorado. Unicamente se parecen los dorados de allí y de aquí en que tienen una carne sabrosísima.

Un alto empleado de esta imprenta, que es un gran zoólogo, a las horas de comer, me dice que algunas veces las bandas de dorados arrastradas por la corriente del río de la Plata llegan al mar y fallecen en cuanto prueban el agua salada. El ha visto muchísimos cadáveres de dorados en el puerto de Montevideo. También afirma que cualquiera confunde la carne del dorado con la del salmón. Esto me confirma (yo no he comido dorado nunca) la afirmación de un autor, que asegura que los hidrociónidos representan en Sud América a la ilustre familia de los salmónidos.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA.





MAÑANA DE PARQUE

Sol en el agua del lago.

Los árboles estremecidos con vuelos de pájaros, en el aire del sur.

El banco verde, y el sacerdote que lee haciendo distinguido aquel rincón donde el silencio es más amplio...

Lejanos rumores de ciudad dan a la mañana una agradable pereza de paseo.

Y se presiente la visita de las diez: el comandante jubilado que da los buenos días al jardinero que remueve la tierra, la humedece y cubre luego macetas de barro, que serán la alegría de la gran temporada llena de flores y sol.

"RECUERDO DE FAMILIA"

Un extraño cariño místico en las cosas que tienen esa apariencia de algo misterioso, que no nos explicamos en la vida real.

El amor a querer la eternidad que nos compenetra de duelo, y la sobrevida de todas las nostalgias.

Silencio que nos enamora en la admiración de la personalidad de alguien que murió, y que recordamos con una grandeza espiritual, en la creíble sensación de la ingenua fantasía que nos eleva no sabemos a donde el alma que poseemos como lo único mejor.

Detalles de familia en sencillos rasgos característicos de inconfundible poder, por la continua y simultánea transformación de todo lo que existe una vez para siempre.

DÁRSENA SUD

La lluvia sobre las cubiertas roza los encerados que cubren carga extranjera.

Las grúas inmóviles.

Domingo.

Pereza de siesta; y obreros visitantes, con sus hijos de la mano.

Comen bizcochos; naranjas; y esperan debajo de los techos de zinc que cese el agua que gusta ver y oir minuciosamente.

Todo el puerto se electriza a un relámpago que vibra en el aire, rasgando al cielo gris en un trueno estremecido.

Emoción de un vapor que va a salir de viaje.

La lluvia cae inclinada, y sube la marea por los pies de calado de las proas y popas.

DESDE UN QUINTO PISO

Planos de la ciudad: techos, ventanas y edificios; plazas, tranvías, y gente pequeña cruzando diagonalmente.

Tres de la tarde de la gran metrópoli: vista desde el ascensor que se eleva, en la emocionada antigüedad de un interior de galería lujosa, con cornisas y arcos de bóvedas silenciosamente curvas, donde se oyen los pasos de gente, preocupada en un interesante proyecto sin hacer.

HORAS RARAS DE LA NOCHE

Las ventanas de un hospital o de un convento, y la emoción rumorosa de aceros flexibles de los carros que pasan barriendo.

Silencio de noche en la atmósfera gris de humedad enfermiza.

—¡Tristeza! ¡insomnio!

—¡Dolor!

—¡Religión!

Un tranvía lejano...

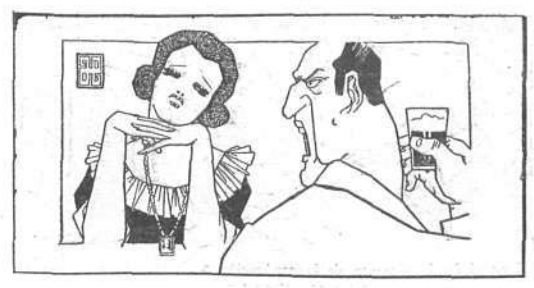
Un coche que se acerca...

Voces aisladas.

Temblor de rocío en el aire que se remolina y la calle en ángulo, entre dos rincones de una casa en construcción.

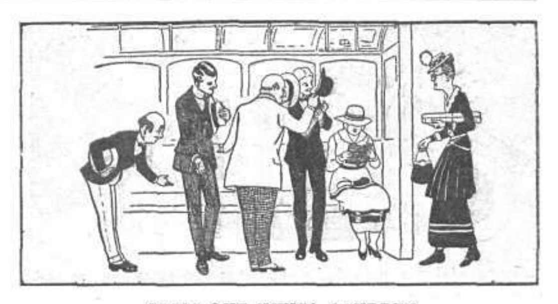
El canto de un gallo se eleva hasta el cielo pesadamente gris.

ANTONIO DE IGNACIOS



—Señorita, esta cerveza parece revuelta.

—No, señor; es el vaso el que está sucio. ¡No sé a cuantos tendré que decirselo!



COSAS QUE NUNCA OCURREN

Coro masculino. — ¡Aquí tiene usted asiento!

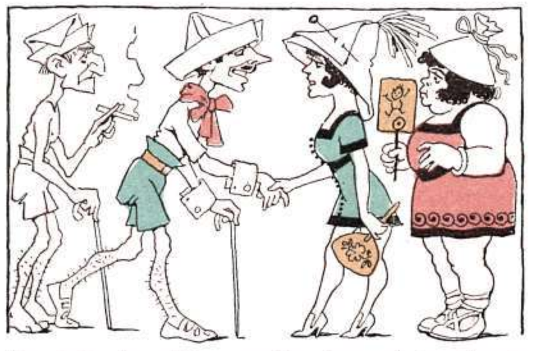
PROFECIA PAVOROSA



Marte y Mercurio amenazan entrar en conjunción próximamente y esta circunstancia causará en la Tierra grandes conmociones físicas, políticas y otras muchas calamidades.



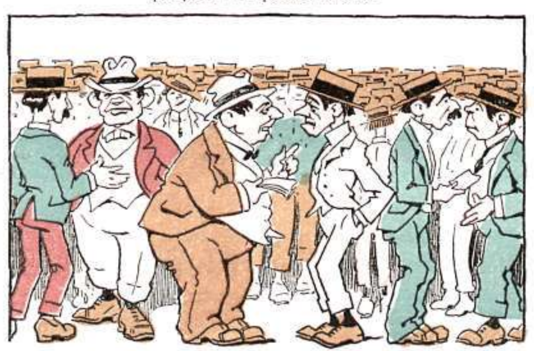
Aumentará el gremio de acaparadores, los que acrecentarán la carestía de los comestibles, declarándose una epidemia de hambre canina, por lo que tendremos que comernos los unos a los otros.



Los sastres y las modistas se pondrán cada vez más impertinentes y careros elevando el precio de la ropa a tal altura que tendremos que pasear en paños menores.



Las grandes batallas entre caseros, realquiladores e inquilinos serán cada vez más frecuentes y sangrientas, hasta que se produzca el exterminio de uno de los bandos.



La plaga de quinieleros será mayor que las mangas de langosta, dejando los bolsillos de la humanidad limpios de centavos y asoladas las cosechas de pesos.



Los matrimonios se pondrán cada vez más irascibles, produciéndose una hecatombe de platos, la carestía de vajillas y el aumento en el número de divorcios.



La nerviosidad y avaricia de los chauffeurs será tanta que se asaltarán mutua y cordialmente unos a otros sin temor a la policía.



Y en el fatal momento de la conjunción o choque de los astros se producirá en la Tierra un espantoso terremoto que, felizmente, pondrá fin para siempre a todos estos males.

Dibujos de Redondo.



SILUETAS FEMENINAS

Señorita

MARIA CELINA PAGÉS

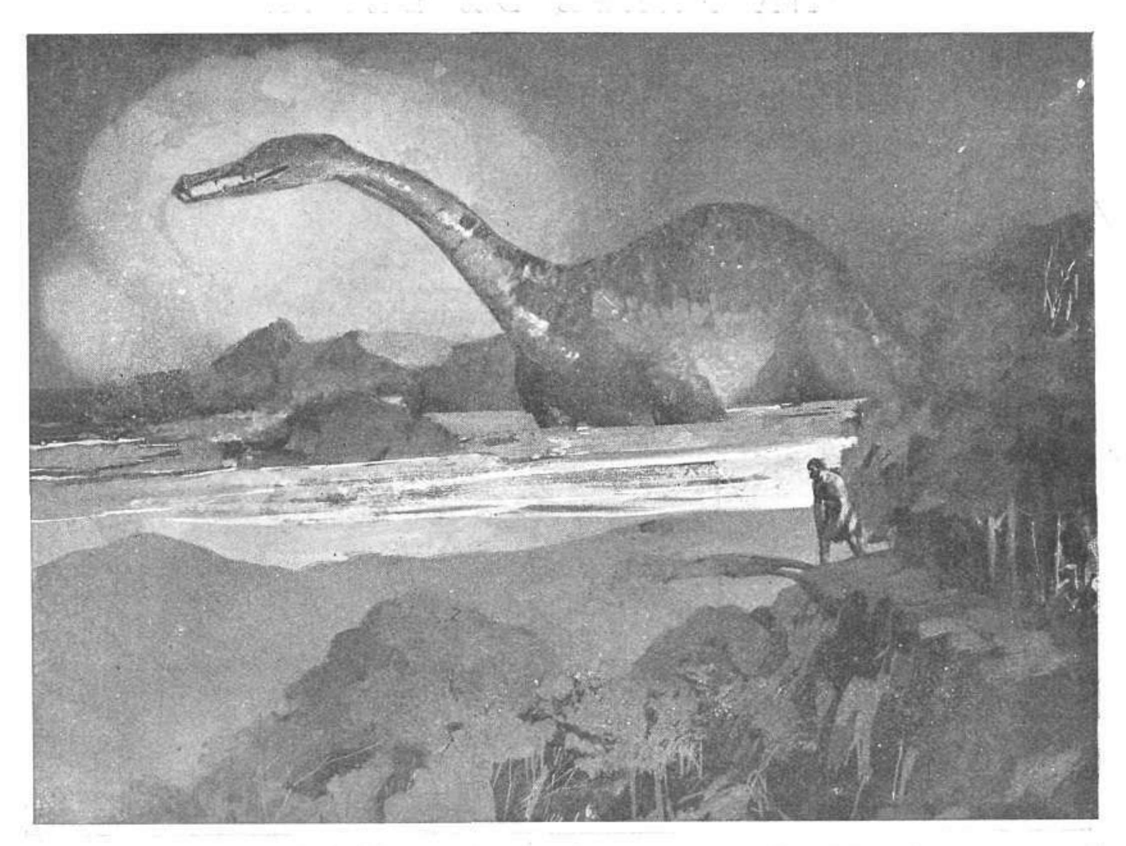
FOTO DE WITCOMB





ESCUELA ITALIANA

PERSPECTIVA DEL VATICANO



Lo del animal misterioso

Cuando ayer me dijeron que CARAS Y CARETAS me llamaba por teléfono, pensé: Estos van a querer la fotografía del problemático plesiosauro y, a pesar de toda mi buena voluntad, no podré complacerlos. Les aconsejaré de buscarse un buen tratado de paleontología y que busquen reproducciones de plesiosauros, dinosauros o ichtiosauros más de acuerdo con su fantasía y con la de los sabios que los han reconstruído hipotéticamente, pues ninguno de esos bichos ha sido visto ni por el padre Adán, que, por otra parte, no tenía Kodack a su disposición.

Pero entonces — pensé — CARAS Y CARETAS va a exigirme la verdadera imagen de Míster Martín Sheffield, el descubridor, pero tampoco podré complacerla: porque cuando lo conocí en el año 98 ó 99 era todavía joven. Pero puedo suministrarle la filiación del individuo para ver si Alonso se anima a reconstruir su imagen.

En esa época, no tan lejana como las geológicas, Mr. Sheffield era un hombre de unos 30 años, más bien alto y grueso; no llevaba breach sino bombachas criollas; calzaba botas de cuero claro; en esa se diferenciaba de los criollos. Llevaba un saco de cuero del diablo o corderoy color kaki y con amplias faltriqueras traseras: cuando se sacaba el pito de la boca desaparecía en la ancha palma de su mano gruesa, callosa, pecosa y velluda. Su cara era muy encendida (hay que suponer que por el sol y los vientos patagónicos), tenía bigote rubio y caído y llevaba en la cabeza un casco inglés de corcho.

En el tirador llevaba un enorme revólver al estilo de los cow-boys y tenía la peligrosa manía de despedirse de sus visitantes cuando ya había montado a caballo, descargando su revólver entre las patas del animal en marcha y sin jamás tocarlo. Era un tirador formidable y por el que, si los años le han mantenido la firmeza de su pulso, el bicho misterioso no se escapará de sus tiros certeros.

La única demostración gráfica que puedo darle hasta este momento es el fac-símil de la carta que me envió dándome cuenta de su descubrimiento.

Si CARAS Y CARETAS quiere tener fotografías sensacionales, mande un artista del daguerrotipo a acompañar la comisión que saldrá en estos días.

Esquel, 19 enero 1922.

Señor doctor Onelli.

Director del Jardín Zoológico. — Buenos Aires.

Muy señor mío:

Conociendo el empeño que usted siempre ha demostrado en fomentar el adelanto del establecimiento que tan dignamente dirige, me permito distraer su atención sobre el siguiente fenómeno que por cierto ha de despertar su vivo interés, ya que se trata del posible ingreso a su jardín de un animal hasta ahora ignorado del mundo. Paso a relatar el hecho:

Hace varias noches que he podido registrar un rastro en el pasto que cerca la laguna donde tengo establecido mi puesto de cazador; el rastro es semejante a una huella de una chata muy pesada, la hierba queda aplastada y no se levanta más, lo que hace suponer que el animal que por allí se arrastró debe de ser de un peso enorme; he podido apercibir en medio de la laguna un animal enorme con cabeza parecida a un cisne de formas descomunales, y el movimiento del agua me hace suponer un cuerpo de cocodrilo. El objeto de la presente es de conseguir de usted el apoyo material para una expedición en toda regla, para la cual se precisa una lancha, arpones, etc.; la lancha se podrá construir aquí. Ahora bien: para el caso de no poder sacar al animal vivo, sería también preciso de contar con material de embalsamar. Si usted tiene interés en el asunto, podría facultar a la casa Pérez-Gabito, en ésta, para que me facilite los medios para realizar la expedición.

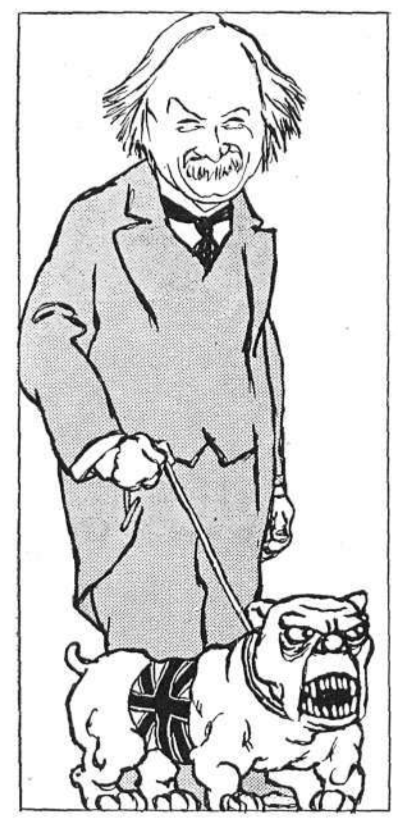
Espero de su gentileza me conteste a la brevedad posible y aprovecho la oportunidad para saludarlo con mi mayor consideración. S. S. S.

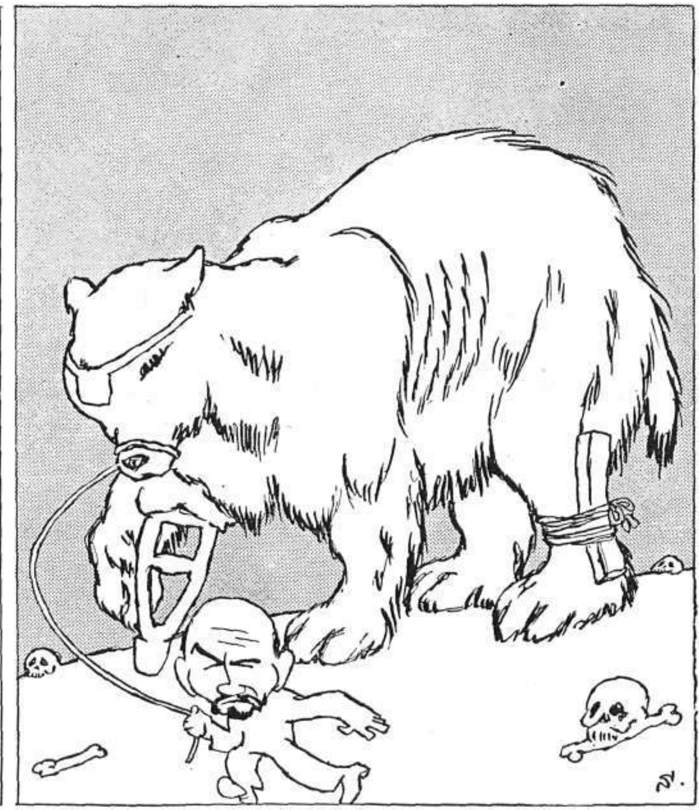
Martin Sheffield

La carta en que el señor Sheffield anuncia el sensacional descubrimiento.

CLEMENTE ONELLI

UNA FRASE DE LENIN





—Iré a Europa a ponerme frente a frente a Lloyd George.

CARICATURA DE SIRIO.

DE MAR DEL PLATA



Niños que asistieron al baile infantil del Royal Hotel. De pie, de izquierda a derecha: U. Pérez, Alberto Muzzio, Esteban Garbarini, Nelly Benvenuto y Raquel Uranga. Sentados: Ada Sívori, Nélida Oriol, A. Pérez, Gabriel Berlingieri, Haydée Garzón Funes, María Luisa Saggese, Lorenzo Facorro, Ana María García y E. Polero. En el suelo: J. A. Couget, A. Couget, Beba y Quela Caviglioli, Isabel Saggese, Delia Carrera, Raúl Manuel Carrera, Juan Manuel Magenta, Consuelo Dupuy de Lome y Juan Angel Muzzio.



Los niños de Anchorena, Salas, Victorica Roca y Herraiz en la playa del Bristol.





Esperando la "carrera grande".

Las diversiones rurales

Una tarde de carreras

A medio día comienza *a caer la gente* a la pulpería — la pulpería que está siempre al lado del camino con sus cuatrocientos o quinientos metros de largo, bien aplanaditos y «peinados». — El sol raja la tierra y marchita el yuyal. La «ramada» se va poblando de caballos que buscan sombra, y sus dueños, entre trago y trago, van lanzando, sin mucha prisa, sus opiniones sobre los *pingos*, la cancha, el estado del tiempo y la habilidad de los jinetes. De acuerdo a esas opiniones harán luego sus apuestas.

— *Al rosiyo del tuerto Peres lo ha preparao el Surdito... Lo vide antiyer... El picaso no le hace mella por mucho que lo chicotée don Pancho!...*

— *¿No?... Veremo... ¿Ya no se acuerda la palisa que le dió el picaso al malacara, aquel de don Alberto?*

— *¡No li hace! Con el rosiyo no hay comparansa... ¡Se la va a ganar lejos!*

Sigue cayendo gente al camino, «como chicos al maiz frito». Hay de todo. Se habla del «paisanaje», pero no es más que una manera de decir. Ahora entre el paisano andan muchos «mixturaos», hombres venidos de los cuatro puntos cardinales en busca todos de trabajo y, muchos de ellos, de paz, de libertad y de cariños... En la «campaña» de nuestro litoral suenan millares de humanas voces con metales distintos. La voz es la que más tarda en desfigurarse. Pero los usos y costumbres, los vicios especialmente, se asimilan en seguida. Se podrá jurar con dejo ruso, o turco, o vasco, o alemán, o catalán, o japonés si apuran mucho, pero se churrasquea y se toma mate, se juega a la taba y al «monte», en criollo... Así también con los *pingos*... Noticia de carrera, concurso de aficionados lejanísimos, y hombres, mujeres y chicos, "*van llegando a la ramada*", sin que falte el juez de paz y el *comesario*, naturalmente, como en los tiempos de antes, aunque les vaya resultando más difícil hacer ganar a su *overo*...

¡Linda la tarde fresquita ahora que empieza a perder fuerzas el sol! La «reunión» parece ya un hormiguero. Conocidos y «compadres» que no se veían desde meses, allí se encuentran, y entre los saludos y el interés por el estado de salud de la familia, surge inevitable la opinión sobre la «carrera grande», la que se va a correr a las cinco entre el rosillo del «tuerto Pérez» y el picazo de don Pancho.

— ¿Y usté compadre, con cual le va hacer una tanteadita a la suerte?

— Vamo a ver... Hace mucho que no lo veo al picaso... Denantes me gustaba...

— ¡Puff! Juéguele al rosiyo, compadre... la va a ganar lejos, solito...

Mientras llegan las cinco se corren algunas carreras improvisadas. Dos que se miran los fletes, se cruzan unas preguntas, unas respuestas, una cifra, y...

— *¡Le corro!...*

— *Ya está...* —

Y los dos al mismo tiempo le sueltan el «correón», bajan los «bastos», dejan en pelo al animal, se enorquetan sobre él de un brinco, y al camino, seguidos de todos.

— *Voy al overo... Cinco a cuatro al overo...*

— *¡Aceto!*

— *¡Dié peso al saino!...*

— *Venja, recorchos...*

Al rato, después de media docena de aprontes, entre una nube de polvo, cruzan los dos caballos el camino, con un redoble de cascos...

— *¡El saino, el*



Una discusión sobre las ventajas del rosillo sobre el picazo.



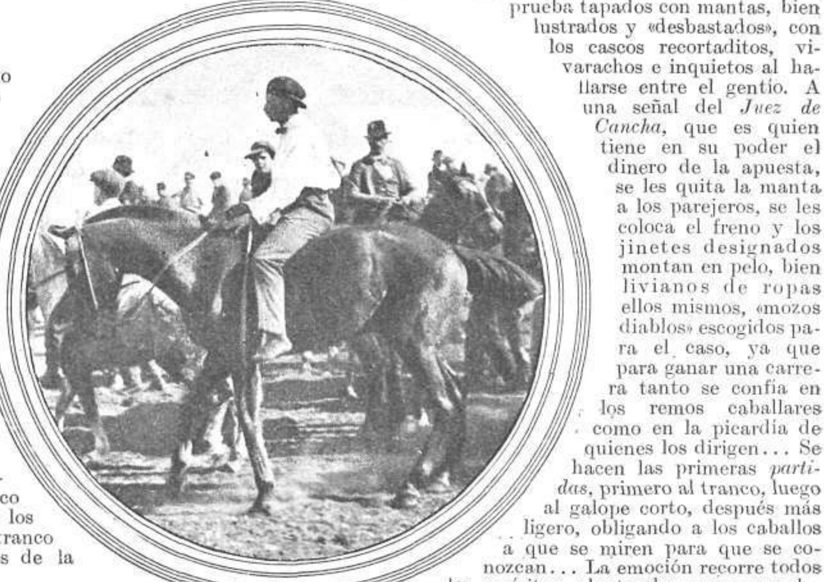
Un apronte...

saino, el saino!!!

Y durante media hora no se oye más que hablar de pesos y de «tome y traiga» entre ésta o la otra discusión de los infaltables «embrollistas»... En eso, se plantan en la cancha otros dos parejeros de circunstancias, cascabeleando la plata de sus frenos...

— *¡Cancha! ¡Cancha, que se vienen!!*

Cuando comienza a bajar el sol se presentan los «parejeros» a la cancha, traídos *de tiro*, uno por su dueño en persona, el otro por un muchacho que monta el flaco y peludo «mancarrón» de los mandados. Entran al tranco corto. Vienen los caballos de la prueba tapados con mantas, bien lustrados y «desbastados», con los cascos recortaditos, vivarachos e inquietos al hallarse entre el gentío. A una señal del *Juez de Cancha*, que es quien tiene en su poder el dinero de la apuesta, se les quita la manta a los parejeros, se les coloca el freno y los jinetes designados montan en pelo, bien livianos de ropas ellos mismos, «mozos diablos» escogidos para el caso, ya que para ganar una carrera tanto se confía en los remos caballares como en la picardía de quienes los dirigen... Se hacen las primeras *partidas*, primero al tranco, luego al galope corto, después más ligero, obligando a los caballos a que se miren para que se conozcan... La emoción recorre todos los espíritus, alentando a unos sus deseos de jugar y achicando a otros, a los indecisos, ante la estampa de los brutos brillantes que están *pidiendo rienda*.



Mientras desensillan al "parejero" improvisado.

El Juez de Cancha va contando las *partidas* que no pueden ser más de siete. Las apuestas se cruzan como metrallazos, en voz alta y con premura. Los dos mil pesos de la *apuesta* inicial entre los propietarios, dan ganas a muchos de jugarse hasta el poncho.

— *¡Voy al rosiyo, cincuenta pesos al rosiyo!*

— *¡Cien al picaso... No se me achique, cuñao; cien al picaso!...*

El tuerto Pérez, dueño del picazo, después de observar atentamente a los dos animales en la cancha, se le acerca a su rival y le grita:

— *¡Eh!, don, le juego seis vacas lecheras más, ¿quiere?..*

— *No* — responde el otro, sin mirarlo — *déjeme ganarle ésta y después veremos...*

Los espectadores continúan desafiándose:

— *Me gusta el picaso; juego una vaquita con cría contra cincuenta... Juego... contra cincuenta mangos...*

— *Se la juego... contra una yegua... ¡¡juertaza para el arao!...*

Un perro que cruza la cancha en esos momentos es espantado de allí a gritos, rebencazos y patadas.

— *¡Juera perro, juera, juera!!...*

Y cuando más descuidados estaban todos, los parejeros *se avinieron* y se largaron a correr...

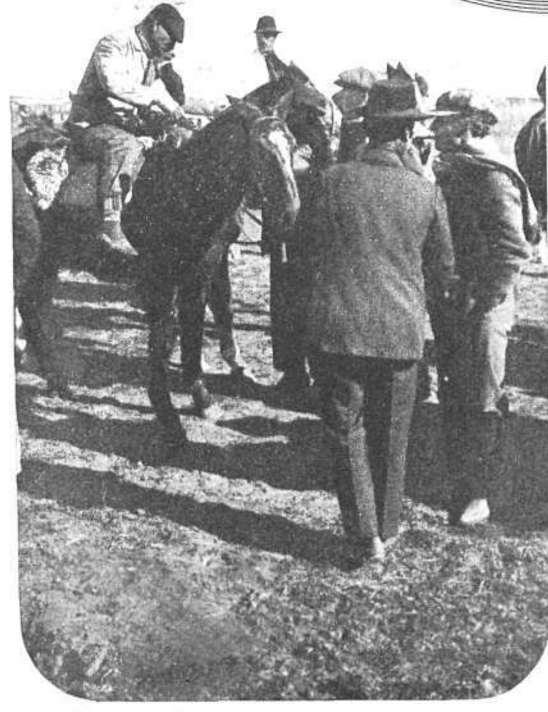
— Guarda, guarda,... cancha!...

Redoblan otra vez sobre el camino los cascos entre la nube de polvo.

Se hace un silencio, y al instante se atropellan todos en dirección a la «raya».

— *Ganó el picaso, el picaso...*

— *¡El rosiyo, el rosiyo, toda la vida!!*



— Tome y traiga, compadre.



—¡Cien al picaso! ¡No se me achique, cuñao; cien al picaso!...

Llega el *Juez de Cancha*, conversa con sus *veedores*, los «jueces de raya», y enseguida, alzando la voz dice:

—*¡Pase el picasoooooooo!*

Y entre exclamaciones, vítores y aplausos, vuelve el ganador, al tranco, hacia la *cancha*, y sonríen muchos y se quedan serios los otros, mientras se van arreglando las cuentas...

Obscurece lentamente. Las mujeres que han concurrido a la *junsión*, formando una cenefa de color y de alegría al grupo nutrido de hombres, son las que primero se aprestan para el regreso.

Arranca a andar el motor de un auto donde vinieron las niñas de una estancia cercana. Detrás de aquel estruendo que hace caracolear a los pingos, sale un carricoche de «chacarera» despintado y recrugiente en los ejes secos...

En el *boliche*, donde arden los lamparones como barnizados por querosene, polvo y mosquitos muertos, se van reuniendo los más entusiastas comentadores de la jornada...

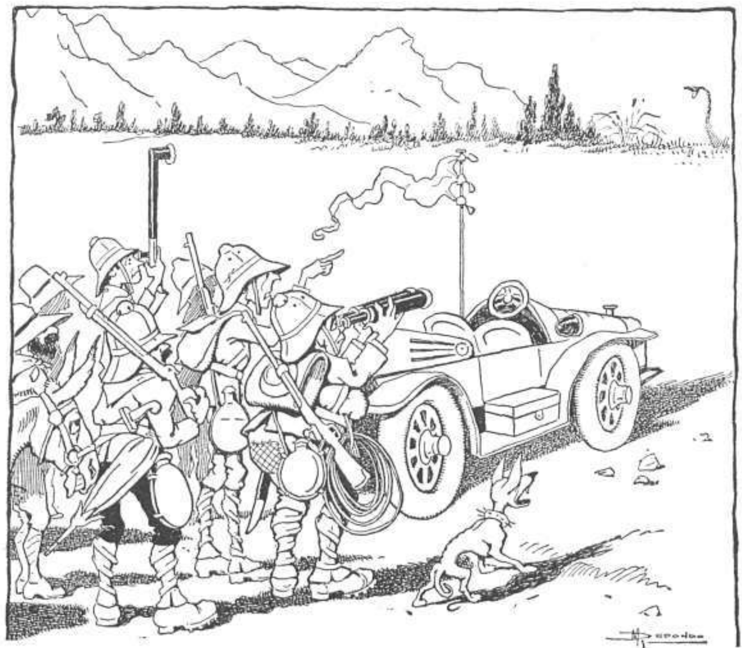
GONZALO GONZALEZ

Un Ford nuevecito junto a los carricoches despintados de las "chacareras"...



—¡Cancha! ¡Cancha, que se vienen!!...

EN BUSCA DEL PLESIOSAURO



Como ve el autor de Sarrasqueta la expedición que organiza el señor Onelli:

CARICATURA DE REDONDO.

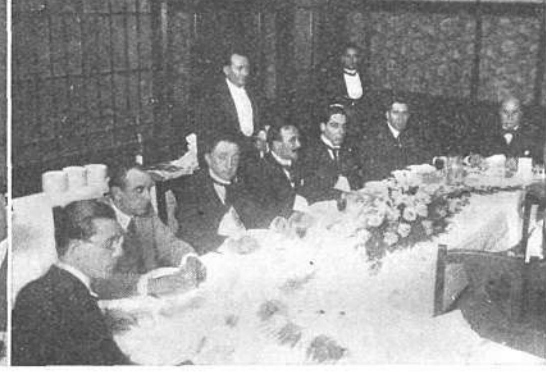


El doctor Augusto Vaccari que, en representación de "Caras y Caretas" acompañará a la arriesgada y benemérita comisión exploradora que irá a la Patagonia en busca del plesiosauro, — el famoso animal de origen prehistórico cuya fantástica aparición en un lago del sur ha despertado intensa emoción en todas las esferas sociales y científicas del mundo. Sea cual fuere el resultado que obtengan los expedicionarios, es indudable que el peligro de cazarlo o de no cazarlo, duplicará el valor pintoresco de la gran aventura.

DEMOSTRACIONES



Comida ofrecida al señor Pedro Bardin en ocasión de su próxima partida para Europa.



Banquete popular dado en honor del señor concejal don Benigno Iriondo.

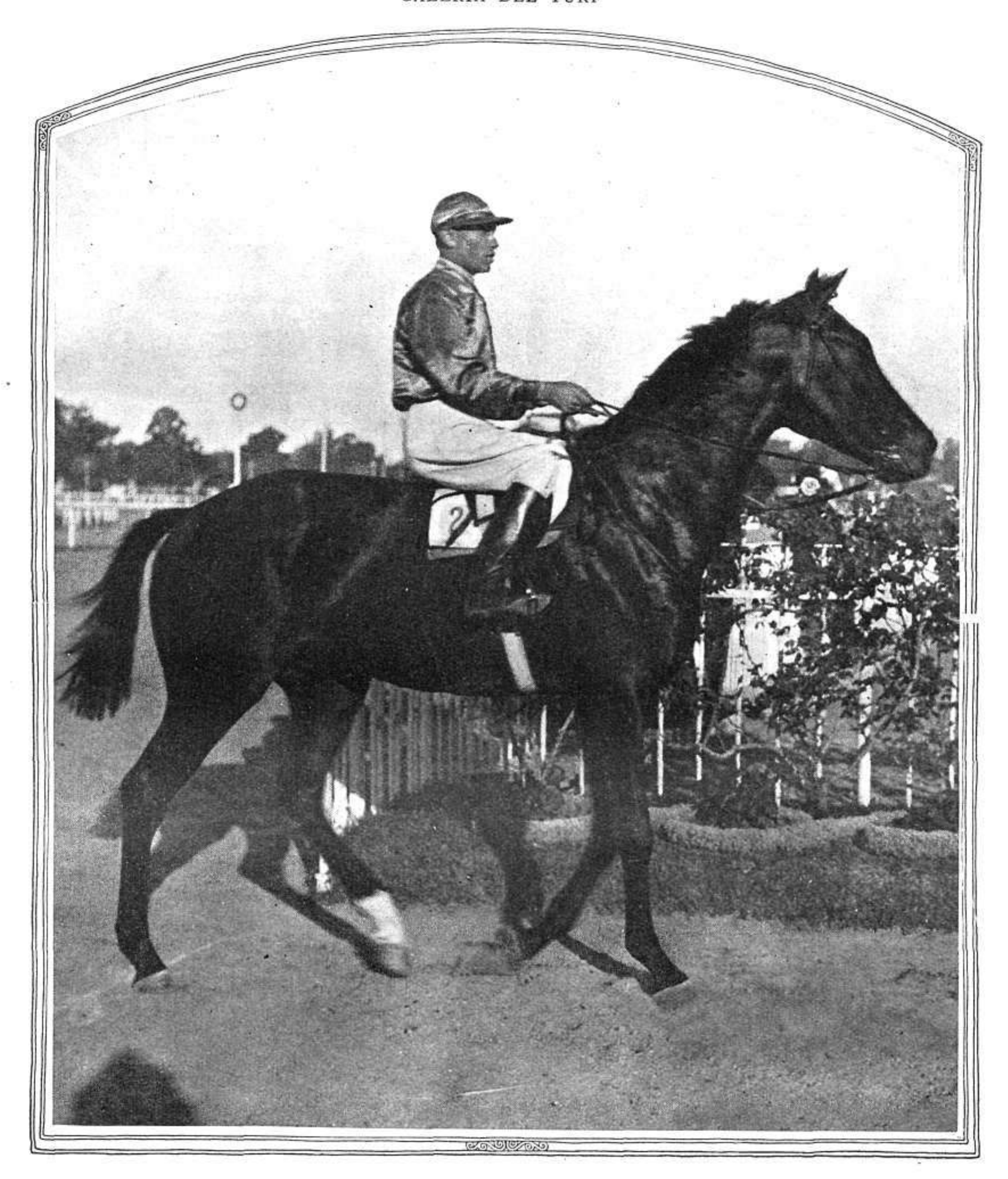
POLICIAL



Pedro Jorge dueño del establecimiento de mercería de la calle Tucumán 732 donde ocurrió un incendio que se considera por todos los datos recogidos por la policía y bomberos, como intencionado siniestro que pudo tener graves consecuencias.



El juez de instrucción doctor Lúcas Luna Olmos, el fiscal doctor Carmelo Valdés, el secretario doctor Gómez Tolosa y el comisario de la 1.ª señor Moreira, comprobando sobre el terreno, el criminal propósito de provocación de incendio.



RICO

POR PICACERO Y REALEZA

GANADOR DEL PREMIO GUILLERMO KEMMIS

PREMIO $ 10.000. DISTANCIA 1.000 METROS. TIEMPO 59'' Y 1|5. SPORT 5.35 Y 3.60

El potrillo defensor del Stud Condal conocía ya los honores del triunfo, pues había obtenido el premio Playful Girl.

PRONOSTICOS PARA LA REUNION DEL DOMINGO 19 DE MARZO.

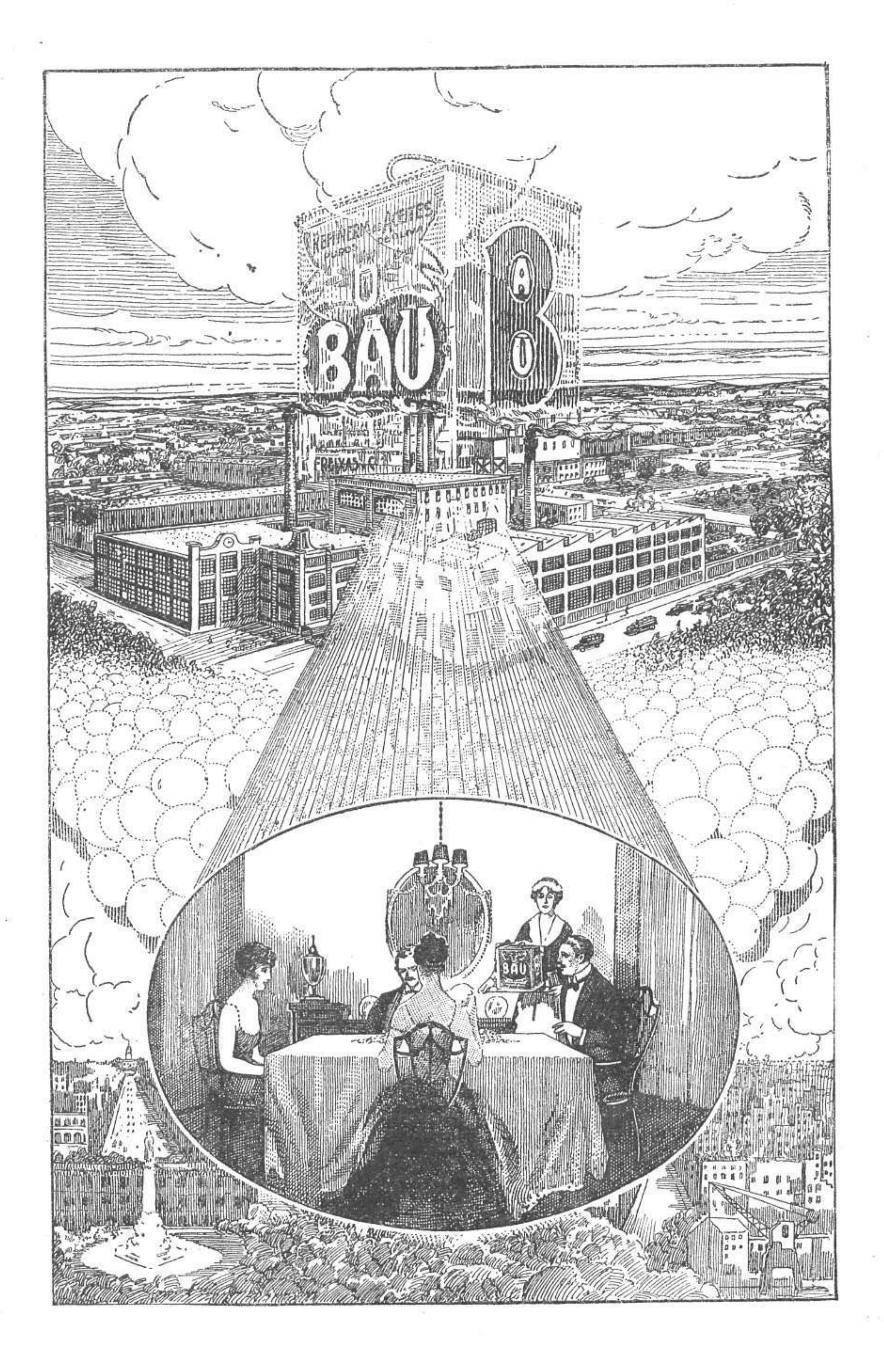
1.ª carrera	ONLYMINE — JUGLAR.	5.ª carrera	CALDERON — MATACH.
2.ª „	PROGNE — JALOUSIE.	6.ª „	ROSY QUEEN — HIPERBOLE.
3.ª „	BROWN — RELAVE.	7.ª „	EL DANTE — TIEPOLO.
4.ª „	PADDY — ALPES.	8.ª „	ORANGE BOY — MIEMAC.



El Marqués de las Cabriolas, el popular Lametz, jineteando auténtico dromedario, recorrió los corsos.

Lindísimo grupo formado por niños de los que asistieron al baile infantil realizado en el teatro Solís.

El baile de máscaras del Club Español, revistió excepcional importancia por el buen gusto y distinción que imperó en la fiesta.


BAU
BAU

LA MODA AL DIA

POR LUZ Y SOMBRA

Si no hay transformaciones radicales en la moda masculina del próximo invierno, hay por lo menos modificación en los detalles los cuales acentúan la evolución que ya se ha perfilado meses ha en las producciones de los grandes sastres.

Como línea general, el talle se va marcando más bajo que en la pasada estación y concuerda exactamente con el talle anatómico.

Los trajes siguen siendo ajustados, pero con holgura, sin apretar más en una parte que en otra.

El saco se usa un poco más largo, pero sin exceso. Las solapas son convexas o, si no, rectilíneas. El género de moda es el shetland gris, azul marino o negro. Tres botones. El saco cruzado se ve poco.

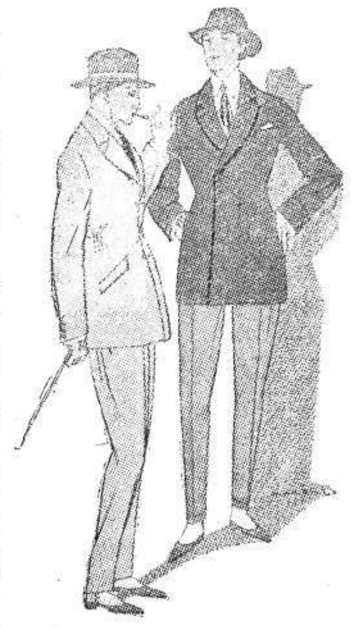
El jaquet es cada día más en voga. No varía de forma ni de largo, lleva dos botones en lugar de uno solo como consecuencia de ser el talle más bajo.

El smoking no tiene modificaciones importantes. El botón de cuerno tiende a generalizarse para el smoking y el frac.

El frac se hace sólo en negro. La parte delantera puede ser a puntas cuadradas o redondas. La línea general de los faldones es casi vertical. Los aficionados al baile sujetan las puntas delanteras del frac con un gemelo.

La levita es reservada para las circunstancias excepcionales.

Los pantalones a rayas acompañan al saco obscuro o negro. Los cheviots, en este caso, no son indicados; hay que elegir entre los géneros tupidos. Con el jaquet, pantalones de cheviot. Con el smoking, pantalones sin ribete, y con ribete para el frac. El ancho de los pantalones modernos va de mayor a menor. El talle es fruncido.



Traje en lana luce, beige o "gris hoja muerta", cuello y solapas flojos y redondeados, 3 botones, 3 pequeños frunces sobre las caderas, bolsillos oblicuos con cartera de 3 centímetros, 3 botones en la manga. Saco de forma cruzada, en perlaine o shetland negro, cuello y solapas redondeados, dos filas de 3 botones poco separados uno de otro: bolsillos derechos sin cartera, un solo botón en la manga. Este saco está todo bordado con trencilla de seda. Pantalones gris casi obscuro, Sombrero de fieltro gris obscuro. Polainas claras, Zapatos de charol negro.

El sobretodo de moda es de forma cruzada. Sobre traje común, el sobretodo no pasa de las rodillas. El sobretodo con cinturón es siempre de moda; la otra forma, ajustada al talle, vuelve a aparecer.

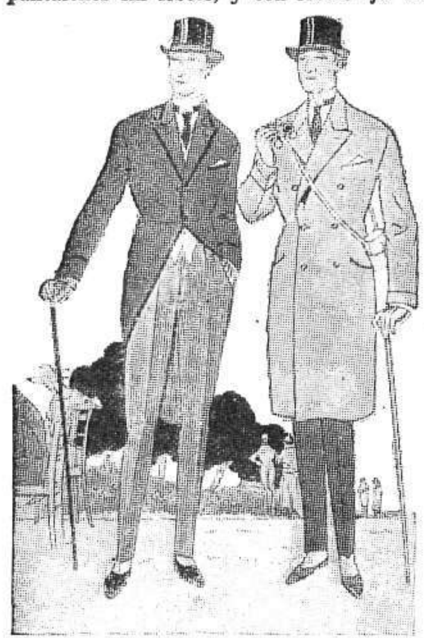
El sombrero preferido es el de ala ancha.

El calzado es de forma alargada, pero no puntiaguda.

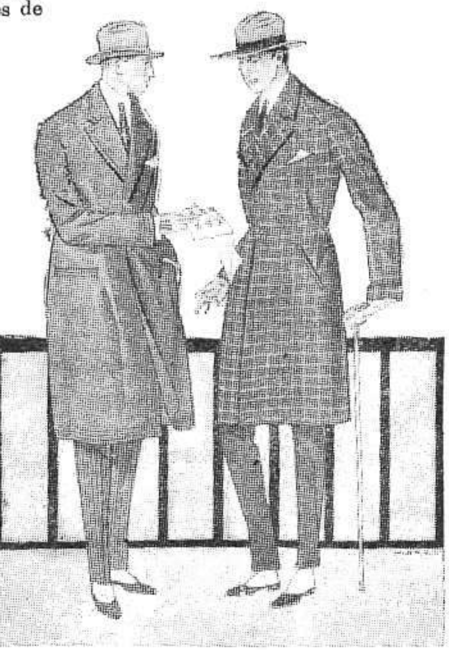
Los cuellos del hombre elegante son los semiflojos, con puntas no excesivamente largas, para traje común, y los de puntas redondas para todos los otros trajes.

Los perfumes acusan el grado de distinción del que los lleva. No os gustará, seguramente, que al abrirse la puerta os preceda una ola demasiado fuerte y voluptuosa, en la que la dueña de casa os reconozca antes de veros. Según seáis cazadores, jugadores, hombres de sport o de sociedad, según sea vuestra edad y vuestro carácter, tenéis que elegir vuestros perfumes. Durante las fricciones matinales — después del baño que suaviza los músculos tendidos por el breve esfuerzo de gimnasia — dejaréis caer sobre vuestro cuerpo abundante agua de colonia rusa, o verbena, o espliego, o aroma, según habrá sido vuestra elección psicológica. Con igual criterio habréis establecido qué gota — rosa, narciso negro o vetiver — irá a exhalar su alma bajo las solapas de vuestro saco, o en vuestro pañuelo. El vetiver, por ejemplo, desposa mejor que otros el buen olor que evaporan indefinitivamente ciertos géneros ingleses. Las rosas no son todas femeninas; algunas tienen más bien analogía con el clavel, el cual gozará sin duda de vuestra preferencia si su perfume es ligeramente audaz.

Sobre todo evitad, en vuestra persona así como en vuestra alma, la insipidez, y desconfiad de los que son enemigos declarados de todo perfume. El contrario de un olor bueno es un olor feo, y quien no simpatiza con el primero no tiene quizás, mucha aversión para el otro... O, si no, es un jansenista... ¡Abajo las utopías! La civilización, la vida social, el puesto que en ella ocupamos, tienen sus exigencias; ya que a éstas no podemos substraernos, embellezcámoslas.



Jaquet en "tipo vicuña" gris obscuro, Chaleco blanco. Pantalones a rayas muy visibles. Sobretodo en shetland mórbido, forma cruzada, muy ajustado al talle; bolsillos en biais.



Sobretodo de media estación en cover-coat gris, cuello y solapas redondeados, 2 botones, bolsillos derechos sin cartera, 3 pespuntes al borde y en las mangas. Sobretodo en lana dulce gris a cuadros blancos poco visibles, cuello y solapas muy redondeados, frunces laterales, bolsillos oblicuos con pespunte, mangas raglan con pequeño dobladillo.

NOTA
COMICA
DEL



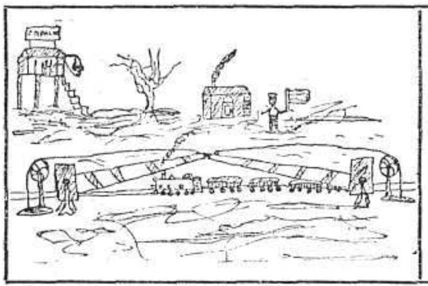
— ¡Eureka! ¡Eureka!
— ¿Que te pasa? ¿Te has vuelto loco?
— ¡¡He batido el record de permanencia en el agua!!



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



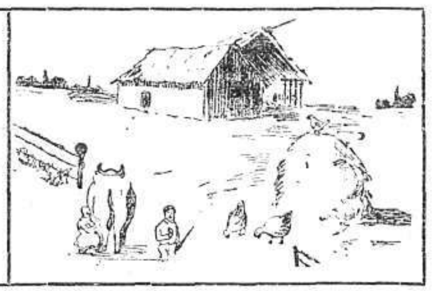
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



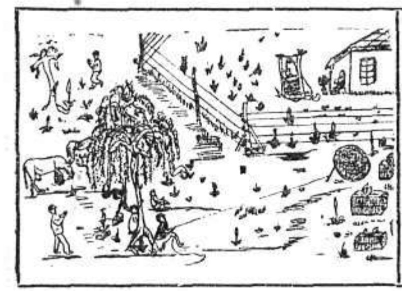
1077 — Un rápido.
MARIO GRANDINETI.



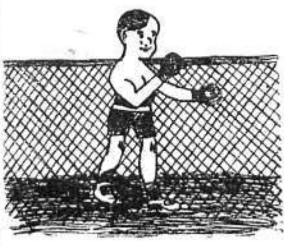
1078 — Mi primita Elena.
ARTURO ACQUAVIVA.



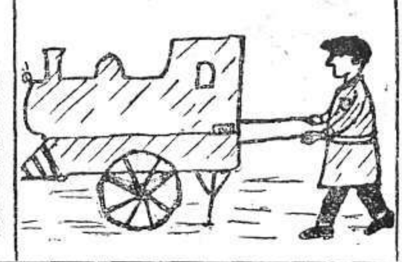
1079 — El amanecer en el campo.
CARLOS TEICK.



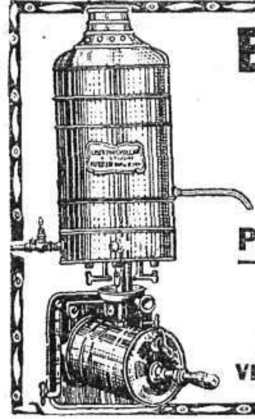
1080 — Cazando pajaritos.
MARÍA TERESA CÓRDOBA.



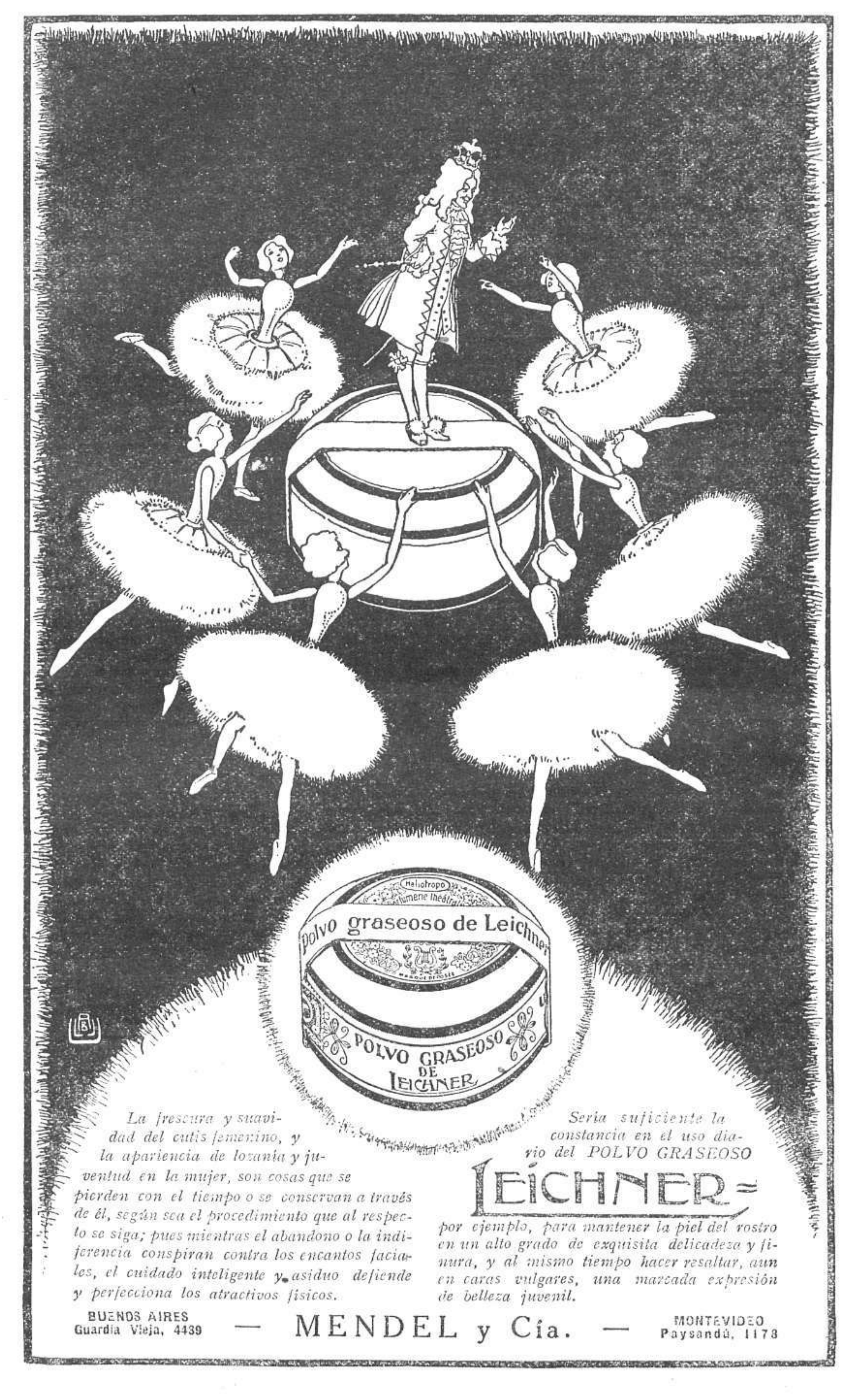
1081 — Mi primo boxeando.
JESÚS FERNÁNDEZ.

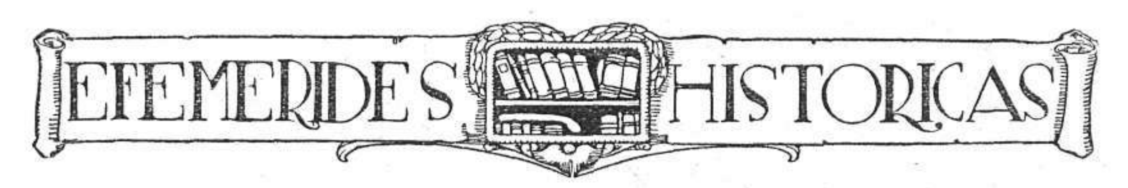


1082 — El manisero.
PASCUAL BEVILACQUA.






Heliotropo
Parfumerie Inédite
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER
La frescura y suavidad del cutis femenino, y la apariencia de lozanía y juventud en la mujer, son cosas que se pierden con el tiempo o se conservan a través de él, según sea el procedimiento que al respecto se siga; pues mientras el abandono o la indiferencia conspiran contra los encantos faciales, el cuidado inteligente y asiduo defiende y perfecciona los atractivos físicos.
Sería suficiente la constancia en el uso diario del POLVO GRASEOSO
LEICHNER
por ejemplo, para mantener la piel del rostro en un alto grado de exquisita delicadeza y finura, y al mismo tiempo hacer resaltar, aun en caras vulgares, una marcada expresión de belleza juvenil.
BUENOS AIRES
Guardia Vieja, 4439
— MENDEL y Cía. —
MONTEVIDEO
Paysandú, 1178



Inauguración de la Biblioteca Pública

El 16 de marzo de 1812 el doctor Mariano Moreno funda en la ciudad de Buenos Aires la Biblioteca Nacional, acto que tuvo una enorme resonancia para la época y que puso de relieve que el doctor Moreno, a pesar de su actividad revolucionaria, era un gran organizador y un verdadero vidente de las necesidades de la patria. De que la creación de la biblioteca era una necesidad lo prueba el hecho de que hoy es una de las instituciones que honran a la república, siendo su importancia muy grande.

Su primer bibliotecario quedaría asombrado si le fuera dado ver hoy aquellos inmensos estantes donde, cuidadosamente catalogados, descansan los libros encuadernados que hacen el encanto de los concurrentes a la biblioteca. Todas las ciencias tienen embajador que las represente dignamente en aquel palacio del saber, donde en verano como en invierno, de día o de noche, no faltan ciudadanos ávidos de ilustrarase que concurran a estudiar en sus páginas.

Pero más que lo que pudiéramos decir nosotros sobre tal acontecimiento, que debemos festejar con alborozo, nos lo dirá el mismo Moreno en el documento que publicó en la «Gaceta de Buenos Aires» del 13 de agosto de 1810.

«Los pueblos compran a precio muy subido la gloria de las armas, y la sangre de los ciudadanos no es el único sacrificio que acompaña los triunfos: asustadas las Musas con el horror de los combates, huyen a regiones más tranquilas, e insensibles los hombres a todo lo que no sea desolación y estrépito, descuidan aquellos establecimientos que en tiempos felices se fundaron para el cultivo de la ciencias y de las artes. Si el magistrado no empeña su poder y su celo en precaver el funesto término a que progresivamente conduce tan peligroso estado, a la dulzura de las costumbres sucede la ferocidad de un pueblo bárbaro y la rusticidad de los hijos deshonra la memoria de las grandes acciones de sus padres.

Buenos Aires se halla amenazado de tan terrible suerte, y cuatro años de glorias han minado sordamente la ilustración y virtudes que las produjeron. La necesidad hizo destinar provisionalmente el colegio de San Carlos para cuartel de tropas, los jóvenes empezaron a gustar una libertad tanto más peligrosa, cuanto más agradable, y atraídos por el brillo de las armas, que habían producido nuestras glorias, quisieron ser militares antes de prepararse a ser hombres. Todos han visto con dolor destruirse aquellos establecimientos de que únicamente podía esperarse la educación de nuestros jóvenes, y los buenos patriotas lamentaban en secreto el abandono del gobierno, o más bien su política destructora, que miraba como un mal de peligrosas consecuencias la ilustración de este pueblo.

La Junta se ve reducida a la triste necesidad de criarlo todo, y aunque las graves atenciones que la agobian no le dejan todo el tiempo que deseara consagrar a tan importante objeto, llamará en su socorro a los hombres sabios y patriotas, que reglando un nuevo establecimiento de estudios, adecuado a nuestras circunstancias, formen el plantel que produzca algún día hombres que sean el honor y la gloria de su patria.

Entretanto que se organiza esta obra, cuyo progreso se irá publicando sucesivamente, ha resuelto la Junta formar una biblioteca pública, en que se facilite a los amantes de las letras un recurso seguro para aumentar sus conocimientos. Las utilidades consiguientes a una biblioteca pública son tan notorias, que sería excusado detenernos en indicarlas. Toda casa de libros atrae a los literatos con una fuerza irresistible, la curiosidad incita a los que no han nacido con positiva resistencia a las letras, y la concurrencia de los sabios con los que desean serlo produce una manifestación recíproca de luces y conocimientos, que se aumentan con la discusión, y se afirman con el registro de los libros, que están a mano para dirimir las disputas.

Estas seguras ventajas hicieron mirar en todos los tiempos las bibliotecas públicas como uno de los signos de la ilustración de los pueblos, y el medio más seguro para su conservación y fomento. Repútese enhorabuena un rasgo de loca vanidad la numerosa biblioteca de Ptolomeo Filadelfo: setecientos mil libros entre el edificio antiguo de Ptolomeo Soter y la nueva colección del templo de Serapis, no se destinaron tanto a la ilustración de aquellos pueblos, cuanto a ser una demostración maglomeo Soter y la nueva colección del templo de Serapis, no se destinaron tanto a la ilustración de aquellos pueblos, cuanto a ser una demostración magnífica del poder y sabiduría de los reyes que los han reunido. Así, los fines de esta numerosa colección correspondieron al espíritu que le había dado principio; seis meses se calentaron los baños públicos de Alejandría con los libros que habían escapado del primer incendio ocasionado por César, y el fuego disipó ese monumento de vanidad de que los pueblos no habían sacado ningún provecho.

Las naciones verdaderamente ilustradas se propusieron y lograron frutos muy diferentes de sus bibliotecas públicas. Las treinta y siete que contaba Roma en los tiempos de su mayor ilustración eran la verdadera escuela de los conocimientos, que tanto distinguieron a aquella nación célebre, y las que son hoy día tan comunes en los pueblos cultos de Europa son miradas como el mejor apoyo de las luces de nuestro siglo.

Por fortuna, tenemos libros bastantes para dar principio a una obra que crecerá en proporción del sucesivo engrandecimiento de este pueblo. La Junta ha resuelto fomentar este establecimiento, y esperando que los buenos patriotas propenderán a que se realice un pensamiento de tanta utilidad, abre una subscripción patriótica para los gastos de estantes y demás costos inevitables, la cual se recibirá en la secretaría de gobierno, nombrando desde ahora por bibliotecarios al doctor don Saturnino Segurola y al reverendo padre fray Cayetano Rodríguez, que se han prestado gustosos a dar esta nueva prueba de su patriotismo y amor al bien público, y nombra igualmente por protector de dicha biblioteca al secretario de gobierno, doctor don Mariano Moreno, confiriéndole todas las facultades para presidir a dicho establecimiento y entender en todos los incidentes que ofreciese.»

EL HIJO DEL GUARDABOSQUE

CAPITULO X

—El pensamiento de Pablo de publicar todas sus producciones y a su propio costo podía parecer casi una locura, precisamente entonces que había sabido de las estrecheces de su familia; pero estaba pronto a todo sacrificio: habría dado todo por todo. Volvió a entrar en su cuarto de trabajo y vistió de nuevo la larga veste de casa; después, como si temiese arrepentirse, llamó a su madre que estaba dispuesta para salir.

—Abuela, ¿qué es el sacrificio?

—Es la acción que exige desprendimiento y abnegación, como en el presente caso. También puede ser un acto u ofrenda hecha en reconocimiento a la divinidad.

Y, como te iba contando, la madre, al llamado de su hijo corrió toda contenta; no con mucha frecuencia podía entrar en el cuarto de estudio de Pablo, pero al verlo enrojecido y con el ceño fruncido, colocó en el suelo la canasta con las compras del día y se sentó casi desfallecida apoyándose en la sombrilla que llevaba en su mano derecha. Fijando sus ojos con expresión indagadora en los de su hijo, advirtió que algo grave le acontecía. Pablo, sin dar mayores explicaciones a su madre, tomó de sobre el escritorio el artístico y pesado tintero de oro, el rico y real obsequio, resplandeciente de gruesas gemas, y lo puso sobre las rodillas de la bondadosa señora diciéndole:

—Lleva esto a la condesa; desde hace tiempo ella lo desea y está dispuesta a darme por él una fuerte suma; ahora yo estoy resuelto a cedérselo.

Doña Marieta, maravillada, inmóvil, miraba a Pablo, no atreviéndose a tocar el precioso objeto; su rostro bajo la nívea cabellera cuyos rizos llegaban hasta las sienes, pálido por la emoción, parecía convertido en mármol. ¿Cómo él había llegado a decidirse? ¿Qué había acontecido?¿ Perdería de veras la razón?



Una pirámide en el Cairo.

—¿Cómo se hace el mármol, abuela?

—El mármol, hijito, se extrae de las minas. Es una piedra caliza, dura, pero que salta con facilidad.

Se aplica en numerosos usos, muy especialmente en la construcción de monumentos. El que goza de más fama es el de Carrara, ciudad de Italia, en la Toscana. ¿Sabes, Jorgito, lo que es un monumento?

—Es una estatua elevada a la memoria de un gran hombre.

—Muy bien; pero es igualmente un edificio o sepulcro en recuerdo a algo o a alguien; es toda obra de ingenio y perfección. Desígnase también con ese nombre a la obra de arquitectura o arte de una antigua civilización. Por ejemplo, las pirámides cuadrangulares, son monumentos funerarios de los primitivos reyes de Egipto. Están situadas en el desierto, al oeste de Jizebi y del antiguo Cairo y a una legua de Menfis: la mayor tenía 140 metros y la que existe aún 137. En el interior se hallan los sepulcros de los Faraones más antiguos. Son también notables las que hay en Méjico, cerca de Cholula, y las de Teotihuacán, a 50 kilómetros de la capital de dicha república.

—¡Cuántas cosas sabes, abuela! —dijo el niño asombrado de los conocimientos de la anciana.

—Ya las aprenderás tú también, hijo mío, a medida que avances en el estudio.

—Y, ahora, yayita, dime que hizo la madre de Pablo con el tintero.

—El joven comprendió el pensamiento materno, y con aspecto más tranquilo extendiendo su mano derecha sobre el tintero, como último saludo, repitió:

—Llévaselo a la condesa; será un bien para todos.

El era, sin saberlo, en ese momento un verdadero profeta.



CERVECERIA PALERMO, S. A. — BUENOS AIRES

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 80

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

De donde menos pudiera sospecharse

provienen los malestares y dolencias que sufren infinidad de señoras, y, sin duda, casi todas éstas quedarían sorprendidas si, investigando las causas, llegaran a descubrir que dichos estados anormales obedecen, en la mayor parte de los casos, a la falta o insuficiencia de la higiene personal íntima.

En efecto, basta el menor abandono en el indicado sentido para favorecer grandemente la invasión de las bacterias, y una vez infectado el organismo, los flujos, hemorragias, congestiones, fibromas, ovaritis y hasta el cáncer, pueden constituir las posibles consecuencias de la negligencia observada en la higiene individual de la mujer.

El empleo cotidiano de un buen bactericida como el Lysoform, que puede adquirirse en cualquier farmacia, envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1000 gramos, y entre cuyas excelentes cualidades se destacan las de ser inodoro y completamente inofensivo, es previsión suficiente para destruir en germen semejantes calamidades.

Si las señoras y las jóvenes supieran todo lo que significa para el organismo el hábito de una escropulosa antisepsia íntima, basada en lavajes diarios con soluciones tibias de Lysoform, es seguro que habrían de convertirse en esclavas de una sencilla costumbre que asegura la posesión de una perfecta salud general y con ella la consiguiente tranquilidad de espíritu.


EVANDRINA
LICOR TONICO NERVINO
DOSIS



Un estanciero de Curuzú Cuatiá me ha remitido una circular, que le ha sido enviada desde Buenos Aires, y pide mi opinión respecto al contenido de dicho documento.

«No es que me importe, — dice el acaudalado «estanciero — tirar ciento cincuenta pesos al divino «botón!... ¡Total se gastan en cualquier sonsera!... «Me disgustaría dejarme fumar por un vividor y ex-«tranjero, de yapa, a juzgar por el apellido.

«Usted, que entiende de diabluras, sírvase decirme lo «que opina. Si realmente el talismán ofrecido puede «dar resultado, no tengo inconveniente en adquirirlo «al señor Ze... Zel... Zelner... ¡En fin lo que sea!»

Vamos por partes.

Antes de pronunciarme, considero mi deber deplorar la irreverencia de ciertas frases de uso común, como aquella del «divino botón».

Por desgracia son éstas el resultado de nuestra época de escepticismo, que nos ha hecho perder la confianza que otrora depositáramos en el auxilio de las fuerzas extraterrenales o superfísicas, que dirían los que no tienen ninguna fe en lo milagroso.

Mi acaudalado y distinguido amigo, si supiera que sin quererlo ha tratado de «divino botón» nada menos que a la Cruz, a la Gran Cruz de Carabaca, es probable que a la fecha se encontraría arrepentido de esas palabrotas volterianas, propias de un espíritu miscredente.

La Gran Cruz de Carabaca o la Curuzú Guazú de Tabábaca que diría un guarany, es... es... Ahora van a ver lo que es.

No tengo más que echar mano a la circular repartida profusamente entre los ganaderos por el señor Eduardo Zelner.

Empieza así: «¡Señores estancieros!... ¿Queréis tener los animales de vuestra es-«tancia sanos y sin enfermedad de ninguna «especie? Consultad una sola vez al profe-«sor Eduardo Zelner. Este profesor posee «la verdadera reliquia del Gran Rey Sa-«lomón, que es la verdadera Doble Cruz «de Carabaca. Teniendo usted en su es-«tancia esta milagrosa Doble Cruz todos «los animales quedarán libres de toda «enfermedad, como ser:...»

Aquí el profesor trae una lista interminable de enfermedades que le tienen miedo a la Cruz de Carabaca, y agrega:

«Miles y miles de estancieros han visto «coronados sus esfuerzos, gracias al poder «de esta milagrosa Cruz, que los ha enca-«minado hacia el éxito.

«Aunque el precio de esta milagrosa «Doble Cruz, no es nada comparado con los resul-«tados que ha de obtenerse de ella, y aunque se me «ha instado para que ponga un precio más elevado, «sin embargo he decidido dar a usted el beneficio «del precio sumamente bajo de ciento cincuenta pesos «m/n., con tal que me haga un pedido dentro del «plazo de 20 días a contar de la fecha en que reciba «mis prospectos, porque pasado los cuales he pensa-«do aumentar de precio.

«NOTA: Cada Doble Cruz irá acompañada de su «correspondiente oración, que rezará el encargado o «capataz de la estancia cuando vea un animal enfermo. «La oración se dirá tres veces por este animal y sanará.»

Los últimos renglones dejan una duda atroz en la mente del lector, pues no resulta bien claro si el animal viene a ser el capataz o encargado de la estancia, o... Pero indudablemente el que sanará será el animal vacuno.

Siguen tres páginas de certificados auténticos otorgados por hacendados paraguayos y entrerrianos, y entre otros un documento en forma del capataz de la estancia «Los Chorlitos», que reza así: «A mejorado «mucho mi asienda con el uso de la relijia esa que «usted me mandó y creo que bale mucho más que el «dinero que pagué por ella».

Muchísimos escépticos, una vez leída la circular del señor Zelner, la habrían tirado al canasto. Pues yo no. Yo tengo por sistema no reirme nunca de nada y no arrojar nunca en saco roto, o canasto que sea, cualquier cosita por imposible que me parezca.

Las primeras reflexiones que se me ocurrieron, fueron bastante tristes por cierto.

— He aquí — me dije — los resultados de haber perdido la fe en los milagros, antes tan comunes y baratos. Se reían de San Antonio abad, protector de la hacienda en general, pero ahora, si quieren proteger las estancias deben ocurrir a la Doble Cruz de Carabaca, a un emblema judío, que le cuesta 150 pesos moneda nacional!... Antes, un San Antonio, con diez centavos se conseguía fácilmente y desde las paredes del rancho ejercía su influencia bienhechora sobre el ganado.

Hoy... ¡Mejor así!... A los hombres hay que castigarlos en el bolsillo para que escarmienten.

Pero no era el caso de perderse en meditaciones...

El señor Zelner vive en la calle Constitución al 1900 y pico, y era necesario verle, hablarle, saber algo positivo sobre el empleo de la Cruz de Carabaca, consiguiendo, si era posible, una rebajita en el precio, la que habría resultado en beneficio del que suscribe, pues mi acaudalado amigo se olvidó de incluir en su misiva un giro a mi favor a título de indemnización por las molestias que me iba a ocasionar.

La casita donde existe el depósito de las Cruces de Carabaca es una monada. Bien cuidadita, silenciosa, limpia. A más la sorpresa más agradable espera al que toque el timbre de calle.

La que viene a abrir es una mujer joven, agradabilísima, vestida en una forma que cualquier estanciero se siente de inmediato con ganas de adquirir Cruces de Carabaca al por mayor.

Lo que sí es preciso tener en cuenta que la mujer esa tiene el don de sondear las intenciones de los visitantes y su mirada juzga sin apelaciones.

Cuando yo me acerqué al 1900 y... pico, estaba allí un mocito, un gracioso, que con aire socarrón preguntaba por el profesor Zelner. La señora esa, con la tonadita más inocente del mundo, contestaba:

— No sé... No vive más acá... No ha dejado su dirección tampoco... Nosotros hace pocos días que ocupamos esta casa, así que...

El mozo se fué contrariado y le oí decir entre dientes:

— ¡Qué papa!...

Lo que me hizo pensar se tratara de algún chacarerito de por ahí, a quien una nueva enfermedad hubiera echado a perder la siembra del precioso tubérculo.

Dejé que se alejara y, quitándome respetuosamente el sombrero, dirigí la palabra a la joven.

— Señora, vengo de Corrientes y desearía hablar con el señor Zelner.

Una vez más comprendí cómo las canas, el vientre abultado y la cara seráfica constituyen unas llaves infalibles para abrir las puertas de la confianza en las personas más suspicaces.

— Pase, señor... El profesor Zelner casualmente no se encuentra en casa pero...

— ¡Señora!... Si no fuera por el temor de que diera usted un sentido irrespetuoso a mis palabras, me atrevería a decirle que casi celebro el contratiempo, que me permite entretenerme con la... profesora... Creo que no me equivoco.,. Usted, señora, es...

— La señora de Zelner...

En el entusiasmo dejé escapar una frase, cuyo sentido podía interpretarse mal... y que me apuré en aclarar en seguida.

— Veo con verdadera satisfacción que la Cruz de Carabaca da realmente resultados asombrosos!... Digo en el sentido de la dicha que constituye para un hogar

el hecho de ser regido por una reina de la hermosura, como lo es usted, señora...

—Muy amable, señor...

Menos mal que había llegado a tiempo para que interpretara mis galanteos como homenaje a... la hacienda doméstica. Y continué:

—No piense usted que me he venido de Corrientes al único objeto de averiguar lo que pueda haber de cierto en los poderes del sagrado símbolo de que dispone su esposo. He aprovechado la oportunidad...

—Y ha hecho usted muy bien, querido señor... Estoy a su disposición para suministrarle todos aquellos detalles que considerara útiles al empleo del talismán...

—Eso es... A eso venía precisamente.

—Mi esposo es el único poseedor de la famosa Doble Cruz de Carabaca y de la oración correspondiente. Ha sido llamado de Europa por unos compatriotas que conocían el enorme poder de este símbolo sagrado y que lamentaban los estragos que las enfermedades iban realizando en la fuente principal de la riqueza argentina... Usted se dará cuenta de la baratura del talismán si la compara con las ventajas que concede a los que lo poseen y emplean...

—Un momento, señora... Disculpe... ¿Y el poder del talismán alcanza a combatir el granizo, la sequía, la langosta?...

—¡Como no, señor!... Veo una sonrisita en sus labios... No piense usted que me extrañe... Es natural que el mundo se asombre, porque hasta ayer ha creído que solamente las religiones fueran autorizadas a hacer milagros... ¡Es decir, milagros!... Milagros no los hay, no existen, porque verdaderamente el milagro sería una violación de las leyes de la naturaleza y eso no puede ser... Lo que hay son hechos extraordinarios, debidos al conocimiento de otras leyes que modifican las generalmente conocidas... ¿Me entiende usted?



—Sí, señora...

—Los mismos estancieros, que serían muy capaces de manifestarse agradecidos a la influencia de un Santo a quien hubieran confiado la tutela de sus respectivas estancias, no deben dudar del efecto que produce en los malos espíritus la Doble Cruz de Carabaca.

—Y usted, señora, ¿podría darme una explicación del fenómeno?

—¡Cómo no!... La Doble Cruz de Carabaca, es un signo de poder que acompañada con la oración, que es palabra de poder, obliga a la obediencia a los seres inferiores que le tienen envidia al hombre y le hacen mal tanto en su cuerpo físico como en sus intereses terrenales... ¿En los documentos oficiales no ponemos el sello? ¿Qué es el sello? Es el signo de poder... ¿No decimos: «en nombre de Su Majestad»? Bueno: estas palabras son las palabras de poder en las relaciones humanas, lo mismo que la oración, la invocación, lo son en relación a los espíritus de la naturaleza... ¿Me comprende?

—¿Y usted cree, señora, que las enfermedades, la sequía, la langosta, el granizo, tienen algo que ver con los espíritus de la naturaleza?

—Indudablemente... Detrás de todo fenómeno hay una fuerza más o menos inteligente, pero siempre susceptible de ser gobernada por el hombre que conoce los arcanos de la naturaleza... Y Eduardo los conoce al dedillo.

—¿Eduardo?

—Mi esposo...

—¡Ah!... Me figuro el derroche de Doble Cruz que habrá realizado para asegurarse la posesión de un tesoro como el que usted representa, señora...

—Se equivoca... A más olvida usted tal vez que la Doble Cruz de Carabaca opera especialmente sobre la hacienda...

—Disculpe, señora...

—Indudablemente que influye sobre el bienestar material, cualquiera que sea, pero para los casamientos existe otra clase de talismanes más idónea, más directa...

—¿Podría usted hacerme ver una Doble Cruz de Carabaca?

—¡Cómo no!

La señora se fué a una caja de hierro, que abrió con toda precaución, y a los pocos segundos volvía con un talismán grabado sobre un metal dorado.

Se trataba de una cruz de unos siete centímetros de alto por cuatro de ancho. Arriba las iniciales J. N. R. I.

En el medio, es decir en la unión de los brazos, el doble triángulo con otra crucecita en el centro. Sobre los brazos las palabras: «Ecce crucem domini» y «Fugite partes adversae», lo que quiere decir: ¡He aquí la cruz del Señor! ¡Huid, vosotros, enemigos!

A lo largo de la cruz las iniciales V. R. S. N. S. M. V. S. M. Q. L. I. B. V. y en los brazos transversales estas otras: C. S. M. L. N. D. S. M. D.

—¿Quiere decirme lo que significa este conjunto de letras, que francamente...?

—Las catorce letras del tronco de la cruz significan: «Vade retro, Satanas, nunquam suadeans mihi, vana sunt mala que libas, ipse bibas venenum. Es decir: Retrocede Satanás, nunca me induzcas a cosas vanas. Malas son las cosas que brindas, bebe tú mismo la ponzoña. En cuanto a las nueve iniciales del brazo significan: «Cruz sit mihi luz, non Drace sit mihi dux», en otras palabras: la Cruz me ilumine, no sea el dragón mi jefe.

Hay otras cuatro iniciales alrededor del sello de Salomón, que se compone de dos triángulos opuestos y que significan: «Cedat Spiritus Potestate benedictionis»: ceden los espíritus malignos al poder de la bendición.

—¡Mire un poco!... Y yo pensaba que el talismán ese era algo diabólico y por eso abrigaba ciertas dudas, ¿sabe?... ¡Entonces, por lo que veo, va de acuerdo con la religión!...

—¡Claro que sí!... Y resulta baratísimo... Lo que sí, sin la oración correspondiente no resulta eficaz...

—¿Podría permitirme un momento la oración?

Aquí la señora levantó el dedo, como un agente del tráfico que ordena a un coche pararse en seco.

—No es porque dude de su honestidad, señor, pero... si le entregara la oración, le daría la llave de todo... Por el solo hecho de tenerla usted en sus manos, dispondría de la palabra de poder... Adquiera usted la Cruz de Carabaca, hágase dueño del signo y le concederé la palabra. Antes no...

Y viéndome todavía indeciso, subrayó con adorable sonrisa:

—¿Le parece que es preciso reflexionar tanto para adquirir las palabras que le darán el poder de dominar a... los seres que quiera?

Tuve como un mareo y prometí volver más tarde con el importe en moneda nacional del milagroso talismán.

Mi proyecto había sido dar un vistazo a la oración, fabricar una cruz doble de Carabaca, en papel, con todos los signos y detalles tales como los había observado, conseguir unos cuantos centenares de pesos mediante el dicho talismán y luego volver a casa de la señora y comprarle el símbolo auténtico.

Pero el tiro me salió por la culata... caram... ba... ca!...

Nuestros pequeños visitantes



Centro criollo Los cachorros Cruz guerrera.



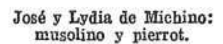
María Esther Freiche y Anita Ortiz: gitana y maja.



María Esther García: portuguesa.

Isabel y Adelaida Benítez: torero y manola.





José y Lydia de Michino: musolino y pierrot.



Juan José Negri y Yolanda Vargoni: turco y gitana.



María Esther e Isabel Fontenla: maja y aldeana.



Adelaida y Elena Gutiérrez: maja y pierrot.

Nuestros pequeños visitantes



Juanita Yolanda Alulle: odalisca. — Celia Mercader: verde. — Delia Guastavino y Nélida Capurro: mariposas. — Julia Pengdengolas: pescador napolitano. — Juanita Chiapella: sol.



Margarita Bivilomi: manola. — Nélida J. Giorgi: holandesa. — Delia Durán y Horacio Tolosa: dama y caballero antiguos. — Alberto Mellebovsky: dama antigua. — María Rosa Mestres: dama antigua.


PRODUCTOS
SUPREMA
Todas las damas pueden lograr un cutis hermoso y distinguirse con un delicado y característico perfume, prefiriendo siempre en su tocado los finísimos
PRODUCTOS SUPREMA
POLVO GRASOSO de perfecta adherencia, impalpable y adherente. Su bajo precio no ha sido obstáculo para reunir en él todas las cualidades necesarias para embellecer maravillosamente el delicado cutis femenino.
La caja.................................... $ 1.10
Gratis enviamos muestra a toda dama que lo solicite.
AGUA COLONIA. Su inconfundible perfume envuelve a quien la usa con su fragancia de flores lozanas.
El frasco.................................. $ 2.20
DE VENTA EN TODAS PARTES.
Sociedad General de Perfumes
PRODUCTOS SUPREMA
P. Burs & Cía.
Bolívar, 1725
Buenos Aires
SUPREMA
INSUPERABLE
2.20

CONSULTORIO

N.º 1867. — ¿Qué son los fuegos fatuos?

CORITA PITA. — Ciudad.

Un fenómeno que ha llamado la atención a la vez de los sabios y del vulgo, y cuya causa no está todavía bien averiguada, son los "fuegos fatuos", esos resplandores o llamaradas fugitivas que se ven en ocasiones en la superficie del suelo, en cementerios, muladares, o en sitios húmedos donde haya substancias orgánicas en descomposición. En escritos algo antiguos, que datan de un siglo o más, se encuentran alusiones, referencias y descripciones del fenómeno, más a menudo que en la actualidad, de tal modo que no falta ahora quien lo juzga como una de tantas opiniones erróneas creadas por la fantasía popular.

Sin embargo, no puede dudarse de la existencia del fenómeno, ya que son en gran número los testimonios fehacientes de su realidad; pero en lo que se encuentra mucha discrepancia es en la manera de considerarlo, y quizá se haya dado el mismo nombre a fenómenos de diversa naturaleza. Muchos, siguiendo tal vez la definición dada por Benjamín Martín, lo tienen como una llama semejante a la luz de una linterna, y de aquí el nombre de "jack-o'-lantern", que se le da vulgarmente en inglés; pero Newton ya establece la diferencia con una verdadera llama al decir que "es un vapor que brilla sin calor"; y se pregunta si no hay la misma diferencia entre este "vapor" y una "llama", que la que existe entre la madera al pudrirse, que arde sin calor, y el carbón, que se quema con desprendimiento de calor y luz.

Derham, que en 1728 se había dedicado al estudio especial de este fenómeno, presentó a la "Royal Society" de Inglaterra una carta del doctor Beccari, de Bolonia, en la que se contiene una extensa descripción de los fuegos fatuos, según las propias observaciones de aquél, y en ella asegura que este fenómeno es muy frecuente en todo el territorio de Bolonia. Conforme a su descripción, los fuegos fatuos se parecen en el color y la luz a una llama bastante intensa para que se refleje en los objetos próximos; están en continuo movimiento, y a veces desaparecen súbitamente para reaparecer al cabo de un instante en otro sitio, por lo común a cosa de uno o dos metros del suelo. Su forma es muy diversa, ancha o alargada, y no faltan ocasiones en que la llama se divide en dos, que no tardan en reunirse de nuevo en una sola. En invierno, y cuando el suelo se halla cubierto de nieve, se observan con mayor frecuencia que en lo mas caluroso del verano. Añade el mismo escritor que ni el viento ni la lluvia los extinguen, y como, por otra parte, no se ha dado nunca el caso de que hayan prendido fuego a ninguna substancia combustible, "parecen tener cierta semejanza con el fósforo, que luce en la obscuridad, pero no quema como el fuego común".

Bessel, List, Vogel Knorr y otros observadores describen los fuegos fatuos como "pequeñas nubes de vapor luminoso", conviniendo todos en los caracteres generales, aunque sus descripciones varían en muchos pormenores. Sólo el doctor Filopanti, de Bolonia, en sus observaciones habla de los fuegos fatuos como de una verdadera llama, y cuenta que en cierta ocasión logró acercarse a uno de ellos, parecido a una llama humeante, de un decímetro de diámetro, que se movía con lentitud, y pudo introducir en ella un trozo de estopa que se inflamó con su contacto, despidiendo un olor de fósforo azufrado. Quizá en este caso, tan diferente de todas las demás descripciones de los fuegos fatuos, fuese el fenómeno de diversa naturaleza.

Curioso es también el caso que fué comunicado por Agustín Campi, presbítero, de Sort-Boréu (Lérida), en abril del año 1918, refiriéndose a un extraño fenómeno que se observa en aquella región desde tiempos muy remotos.

Decía así: "En dos sitios bien distintos, aunque no muy distanciados, de esta comarca de Sort, aparecen la mayor parte de las noches, sin causa conocida que los produzca, dos grandes "luces" o focos luminosos perfectamente visibles a más de dos kilómetros de distancia, siendo conocido el fenómeno en toda la región con el nombre de "la llum de Malmercat" y "la llum d' Astell", respectivamente, por verificarse aquella manifestación muy cerca de estos dos pueblos. A propósito del hecho que nos ocupa, hay quien relaciona la etimología del nombre de este último pueblo con la palabra "stella".

Esta segunda, que nos es más conocida, se manifiesta con intermitencias muy irregulares. En alguna ocasión se ha hecho visible catorce noches consecutivas, pasando luego otras siete u ocho sin verse. Aun durante una misma noche se la ve brillar por espacios variables, desde unos minutos hasta media hora y más, eclipsándose otros semejante tiempo; a veces su duración es momentánea.

Aparece preferentemente en las noches de verano y no ha sido nunca vista en las noches lluviosas. Se enciende y desaparece en un abrir y cerrar de ojos, siempre en el mismo sitio y ofreciendo invariablemente el mismo tamaño; su diámetro aparente es de poco más de un metro. Es una luz no fosforescente, sino viva y brillante, entre roja y blanca, diríase producida por una lámpara eléctrica ordinaria. Todo el espacio iluminado no presenta ningún foco de luz más intensa, es más bien una llama, aunque no tiene la viveza de ésta; una radiación, un haz de rayos luminosos que procedieran de un foco oculto.

Afirman algunos vecinos de la comarca que la expresada luz se hace invisible desde el sitio donde aparenta hallarse mirada desde lejos; otros, en cambio, señalan con toda precisión el lugar de la aparición, que dicen ser una antigua fuente desaparecida en la actualidad.

No creemos, sin embargo, se haya intentado nunca un serio reconocimiento que, por otra parte, resulta difícil, por hallarse el sitio donde la observación ofrece mejores condiciones, separado del lugar de la aparición por un hondo valle que cruza el río Flamissell.

En parecidas condiciones se halla la que es conocida por "llum de Malmercat".

Hemos creído posible, para la explicación del caso, la producción de algún gas inflamable al contacto del aire."

El profesor Fernando Sanford, de la Universidad de Stanford, ha publicado un interesante estudio acerca de los fuegos fatuos: dice que estos fenómenos, que se atribuyen comúnmente a la formación de hidrógeno fosforado, a expensas del fósforo de la materia orgánica y el hidrógeno de la humedad durante la putrefacción de ciertas substancias, quizá tenga una probable explicación en la existencia de pequeños enjambres de bacterias luminosas que se elevan desde el fondo de los pantanos o suelos húmedos, llevadas por burbujas gaseosas, hipótesis que se apoyaría en el hecho de que los parajes donde se presentan con más frecuencia los fuegos fatuos, son el "habitat" preferido por ciertos géneros de bacterias, que o son luminosas, o llegan a serlo en contacto con el oxígeno del aire.

N.º 1868. — ¿Cómo se pueden conservar los aceites?

SERAFINA DICARLI. — Ciudad.

Para determinar cómo conviene conservar las aceitunas destinadas a la fabricación de aceites, y los aceites mismos cuando están sometidos a la influencia de los agentes atmosféricos y de la luz, el Servicio francés de Oleicultura emprendió hace ya algún tiempo una serie de experimentos, cuyas principales conclusiones son las siguientes:

1.º Los recipientes que deben preferirse para la conservación de los aceites son aquellos que mejor los aíslen de los agentes atmosféricos y de los cambios bruscos de temperatura. En los vasos de gres, cuando se mantienen bien llenos, la estabilidad de los productos es perfecta. 2.º Cuando los aceites se someten a la acción del aire, por empezar a vaciarse los recipientes que los contienen, el aumento de acidez es tanto mayor cuanto más grandes sean el volumen de los líquidos y la superficie puesta en contacto con el aire. 3.º Los recipientes de metal, por ejemplo de hojalata, no son aconsejables; sin embargo, su empleo no es perjudicial cuando se colocan en un local de temperatura media y estable (12º a 15º). 4.º En todos los casos son preferibles los recipientes de vidrio a los de metal, porque aislan mejor los líquidos de las variaciones de temperatura. 5.º En los recipientes de vidrio ordinario, de color blanco, verde, amarillo o azul, colocados a la luz durante todo el tiempo de los ensayos, los rayos luminosos no han ejercido influencia sobre los aceites, tanto en locales abiertos como cerrados. El aumento de acidez de los aceites conservados en estos recipientes ha sido siempre superior al de los aceites contenidos en vasos de gres; casi igual al de los conservados en bidones de hojalata al abrigo del aire, e inferior a la acidez de los productos empezados, en bidones de hojalata.

Es curioso observar que en los bocales de vidrio de coloración roja y rosada la acidez de los aceites tiene notable tendencia a disminuir, hecho que Mr. Bonnet, jefe del Servicio de Oleicultura de Marsella, trata de comprobar por medio de nuevos experimentos.

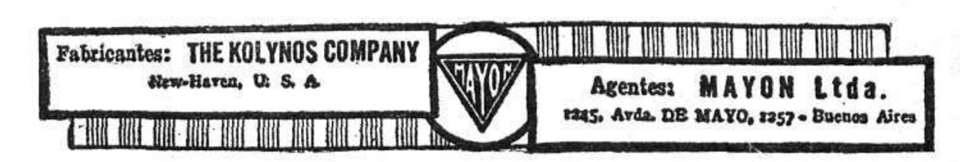
SE la vé todos los dias..., es muy apuesta y gentil..., pero..., qué lástima! Sus dientes empañan su hermosura.

No puede haber rostro agraciado ni sonrisas que cautiven en bocas estropeadas e impuras.

El descuido de la boca trae consigo la producción de los gérmenes de la caries. El uso de la crema dentífrica Kolynos disminuye este peligro porque es un agente preservador de primer orden.

Kolynos destruye los gérmenes que se posan entre los dientes, y torna a éstos blancos y perfectos, como brillantes perlas en el joyero rosado de las encías y de los labios.

La intervención oportuna del dentista y el uso de Kolynos diariamente le proporcionarán a Ud. el deleite de una boca sana y limpia, y de una mejor salud.



Nuestros pequeños visitantes



Emma y Nélida Marineri: dama antigua y niñera.

Dora y Morucha Ruiz y Aurea Mendaña: maja, española y fantasía.



Andrés y Susana Blanco: pelotari y aldeana.

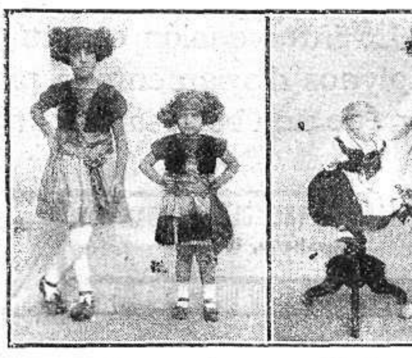
Rosa Rosemblum: maja.



Rosa Gibert y Carmen Calatayud: gitana y Billiken.



Teodoro, Raúl y León Martinez: peregrinos.



Clota y Luisa Zarankin: fantasía.

Alejandrina y Nelly Adami: aldeanas.



:: son imitados pero nunca igualados. ::

NUESTRAS GRANDES OFERTAS RECLAME

GUITARRAS AMERICA

Las más famosas por su sonoridad y construcción artística.

N.° 3013. — MUY BUENA GUITARRA, de voces inmejorables, construida con maderas bien estacionadas, a.. $ **12.—**

N.° 3015. — GUITARRA construida en madera extrafina de nogal, cenefa alrededor de la tapa armónica y mosaicos en la boca y cabeza, a............ $ **17.—**

N.° 3002. — HERMOSA GUITARRA construida en madera especialmente escogida de nogal, doble filete alrededor de la tapa armónica, incrustaciones de nácar en la boca, a.................. $ **25.—**

N.° 3021. — PRECIOSA GUITARRA en maderas finas especialmente elegidas. Bonitas incrustaciones de nácar en la boca, voces inmejorables, a.. .... $ **36.—**

Cualquiera de estas Guitarras puede llevar clavijero mecánico, aumentando su precio en $ 3.—. Con cada Guitarra regalamos el método "AMERICA" para aprender sin maestro.

Otros modelos hasta.................................. $ **500.—**

MANDOLINES AMERICA

De renombrada fabricación italiana. Son los preferidos por su sonoridad y elegancia

N.° 5613. — PRECIOSO MANDOLIN, clase buena, voces melodiosas, escudo calado, filetes alrededor de la tapa armónica, finas incrustaciones de nácar en la boca, lira imitación carey, clavijero mecánico. Precio con método para aprender sin maestro.. $ **24.—**

Otros modelos desde $ **11.—** hasta $ **400.—**



VIOLINES

Modelo Stradivarius, de fabricación esmerada y voces incomparables.

N.° 4100. — VIOLIN tipo Conservatorio, completo, con arco y pez (sin estuche).. $ **25.—**

N.° 4101. — VIOLIN tipo Stradivarius, completo, con estuche, arco y pez.... $ **30.—**

N.° 4102. — VIOLIN modelo Stradivarius, completo, con estuche, arco y pez...... $ **35.—**

N.° 4103. — VIOLIN de orquesta, completo, con estuche, arco y pez............ $ **42.50**

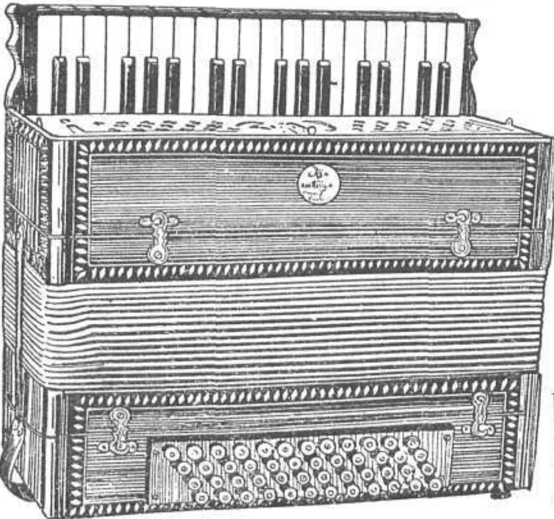
Otros modelos finos y antiguos, hasta pesos.......................... **1.000.—**

ACORDEONES AMERICA

Los más renombrados por su construcción sólida, esmerada y su sonido fuerte y vibrante.

OFERTAS ESPECIALES

N.° 6038 a. — PRECIOSO ACORDEON A PIANO de 48 bajos y 34 voces, todas de acero. Con gran método teórico, práctico y fácil, a $ **250.—**



ACORDEONES Cromáticos y Semitonados

N.° 300.	36 Bajos	y 37	Voces de Acero	$ 153.—
N.° 301.	48 »	» 37	» »	» 178.50
N.° 304.	60 »	» 37	» »	» 246.50
N.° 1508.	48 »	» 43	» »	» 261.80
N.° 2511.	65 »	» 56	» »	» 272.—
N.° 1513.	80 »	» 70	» »	» 342.55
N.° 4013.	80 »	» 79	» »	» 393.55

N. ° 6012. — MUY BUEN ACORDEON de 8 bajos y 19 voces. Precio con método por cifra para aprender a tocar en pocos días, a.......................... $ **21.-**

EL EMBALAJE ES GRATIS

GRAN CATALOGO ILUSTRADO, remitimos enviándonos veinte centavos en estampillas.

CASA AMERICA

(STAHLBERG & RIGOTTI)

Av. DE MAYO, 917 - 979 — BUENOS AIRES

Nuestros pequeños visitantes



Iris Laurio: princesa rusa. — Olga López: sultana de Persia. — Mario y Carlos Cerri y Nélida Penoví: toreros e italiana. — Oscar J. Robert: mififuz. — Jorge Abecassis: presidente.



Manrique Buente: jockey. — Alberto Gómez: payaso. — Delia y Nélida Almón: Billiken y mariposa. — Petra Juárez Herrera: gitana. — Amalia Palmerio: globo.

LOS LIBROS

En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que lleguen a nuestra redacción.



EL EMBRUJO DE SEVILLA, *por Carlos Reyles.* — El señor Reyles, uno de los más prestigiosos escritores del Plata, después de haber pintado en novelas magistrales la vida ciudadana y campesina de su bella tierra uruguaya, y después de habernos llevado el Olimpo mismo en sus últimos libros, nos conduce ahora a Sevilla, la ciudad maravillosa de la Giralda y de los gitanos camanduleros — y también del archivo de Indias — y nos pone delante el espectáculo evocador de la vida sevillana en lo que tiene de más propio y característico. Es *El embrujo de Sevilla* libro que merece un estudio detenido; ya lo harán los *ases* de la crítica platina de ambas orillas; por nuestra parte nos limitamos a confesar que hemos leído *El embrujo* con singular deleite, no incompatible con cierta fatiga leve y transitoria, debida, sin duda, a la circunstancia de que tal cual vez se advierte demasiado el artificio del estilo y aún de las situaciones. De todas suertes, una novela que deja muy bien puesto el merecido renombre del distinguido autor.

GUERRA DE MUJERES, *por José Mª. Salaverría.* — Nuestro distinguido colaborador ha escrito este drama, que creemos es el primero suyo, con el propósito fundamental de poner en contraposición los caracteres de dos mujeres, Carmen, la esposa legítima, y Carlota, la amante. En la escena final, que es de gran efecto dramática esa contraposición llega al paroxismo de lo trágico en Carmen, y de lo superficiel en Carlota. Como don Manuel le dice a Carmen, ésta es de otra raza que Carlota, es de la casta de las mujeres que pueden amar hasta el más doloroso sacrificio. Las obras dramáticas rara vez dan, leídas, la misma impresión que representadas; de manera que, desde el punto de vista meramente teatral, todo juicio sobre *Guerra de mujeres* debe ser provisional, hasta no verla representada; mas, desde el punto de vista literario, este drama del señor Salaverría es una prueba más de la amplitud y ductilidad del talento del autor, tan justamente apreciado y estimado entre nosotros.

LAS INDUSTRIAS DEL NORTE, *por Alejandro E. Bunge.* — El autor de este libro es sin duda uno de los hombres que más conocen los grandes problemas económico-sociales del país, y como a ese conocimiento une una laboriosidad que ningún trabajo fatiga, sus estudios y libros sobre aquellos problemas se suceden con la más feliz abundancia. En éste, que hasta ahora es el último, el señor Bunge publica la primera parte de un informe elevado a la Universidad de Tucumán sobre las industrias del norte desde el punto de vista de su relación con la economía nacional, y ocioso parece agregar que se trata de un trabajo fundamental, en que la cuestión es estudiada *ab ovo* hasta sus más remotas proyecciones en lo futuro. La segunda parte se publicará cuando el distinguido autor regrese de Europa, a donde se dirige en desempeño de una comisión que le ha confiado la Universidad de Buenos Aires, y que seguramente tendrá como consecuencias nuevas e interesantes obras.

COMISIÓN NACIONAL DE HOMENAJE AL PERÚ. — Esta comisión ha publicado, abundantemente ilustrada, una memoria y relación de los festejos celebrados en la República Argentina con motivo del primer centenario de la independencia del Perú y de la inauguración de la estatua de San Martín en Lima. Es un documento interesante que dice mucho sobre los fraternales recibimientos recíprocos de los pueblos peruano y argentino.

ORACIONES MAGISTRALES, *por Aristóbulo del Valle.* — Siempre cumpliendo su programa, la Cultura Argentina ha publicado esta colección, que permitirá a las nuevas generaciones ponerse en contacto con uno de los espíritus más atrayentes y poderosos de una época más distante de la nuestra en las modalidades que en el tiempo. Ya no se habla así ni en el mitin, ni en el Senado, ni en la cátedra, ni siquiera en ceremonias fúnebres como las que permitieron a del Valle pronunciar sus magistrales oraciones sobre Sarmiento, Mitre, Gutiérrez y el glorioso héroe peruano, Miguel Grau.

POESÍAS COMPLETAS, *por Manuel Ugarte.* — Este prestigioso escritor, que se ha radicado en Europa, ha dado a luz este volumen que permitirá a sus admiradores conservar con comodidad las poesías del autor. El señor Ugarte no figura entre nuestros poetas mayores; pero hay entre sus composiciones muchas que acreditan la delicadeza de sus sentimientos, lo poético de su inspiración y su fácil manejo del verso castellano.

TREGUAS DE COMBATE, *por Leonardo F. Napolitano.* — El autor de este libro es un hombre de letras, un político y un moralista. La dosificación de esos elementos no nos interesa, ni creemos que interese a nadie; pero reconocemos que el señor Napolitano nos convence más como moralista. Por ejemplo, cuando escribe: «En el hogar donde el hambre y el dolor predominan, es en donde surgen los caracteres íntegros, empapados en la noción del orden, de la economía y del respeto». Bella sentencia, pero incompleta, pues habría que agregar que aquellos hogares hambrientos y doloridos ofrecen, además, la ventaja, de que es poco menos que imposible que haya en ellos quien tenga deseos de escribir y dinero para publicar lo que escribe.

FLECHAS ÁUREAS, *por Félix E. Etchegoyen.* — Si los premios en certámenes literarios y en juegos florales bastasen para discernir la calidad de poeta a quien los obtiene, el autor de este libro de versos la merecería sobradamente, pues ha obtenido hasta seis de esos premios, entre ellos algunos de positivo mérito, en los juegos florales del Languedoc, en los años 1920 y 1921. Mas, en este caso, los premios tienen en realidad poca significación, porque aun sin ellos el doctor Etchegoyen tiene cualidades que lo habilitan para figurar entre nuestros más afortunados jinetes de Pegaso.

BIBLIOGRAFIA

Los tristes, novela por Horacio A. Varela, hijo. Rep. Agencia General de Librería y Publicaciones. Buenos Aires.
Nuestra revista. Febrero 1922.
El Maestro, revista mejicana.
Espectros, drama de Enrique Ibsen. Teatro Popular. Editores: Moro y Tello.
Luces proletarias, poesías, por Valentín S. Cerutti. Buenos Aires,
Cantos de primavera, poesías, por Julio V. Navarro.
El otro mundo, sainete, por Carlos M. Pacheco. Edición de El Entreacto.
Proteo. Año 1. N.º 1. Guayaquil.
La Quincena Social. Número extraordinario. Mendoza.
Bogando va una barquilla, canción veneciana, letra de Lozano, música de Vázquez Vigo.
Gramática castellana. Prosodia y ortografía, por Julio E. Mayorga. Mendoza.
Figuras del radicalismo. Doctor Vicente Gallo, por Eduardo Alvarez, hijo. Buenos Aires.
La escuela de los maridos, por Moliere. **Las teorías de Malatesta,** Julio F. Escobar. Teatro Popular. Editores Moro y Tello.
Armonía complementaria, por Víctor de Rubertis. Editor Alberto S. Poggi.
Album histórico Gráfico. Edición de Agustín V. Casasola e hijos. Méjico.



Donde quiera que se han introducido los Vinos

TRAPICHE

ha sido confirmada su superioridad, porque se siguen consumiendo con la satisfacción de haber encontrado los mejores.

Benegas Hnos. y Cía. Ltda.

Soc. Anón. Industrial y Comercial

771, FLORIDA, 771 — Buenos Aires

Unión Telefónica 1752 y 7365, Avenida
Cooperativa Telefónica 3708, Central

Nuestros pequeños visitantes



Celmira Pino: Billiken. Angélica Z. Bataglia: Billiken. Rafael Troccoli y Nélida Cánova: apache y sultana. Elva P. G. Ferrari: mariposa. Teresa Díaz: manola.











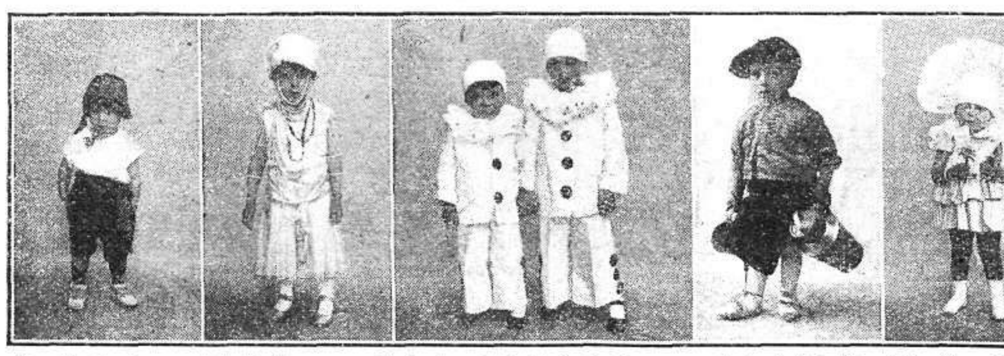


Ricardo Bonfiglioni: holandesa. María M. D'Errico Dorly: maja. Mabel y Carlos Pino: baturra y payaso. Nélida Milani: gatito negro. Teresita Fabro: sandía.

¿Por qué ser un Dispéptico siendo tan fácil hacer una Buena Digestión?

¿Por qué sufrir de indigestión, gastritis y dispepsia, cuando es tan fácil hacer una buena digestión? Miles de personas que antes sufrían de males del estómago y tenían miedo de comer, gozan ahora de cada comida y toman los alimentos que se les antojan. Usted también puede hacer lo mismo. Vaya a una buena farmacia y adquiera una botella de Magnesia Bisurada. Tome media cucharadita con un poco de agua caliente después de cada comida, y así evitará usted los dolores y angustias que sobrevienen; o si el dolor ya ha comenzado, la Magnesia Bisurada lo eliminará en cinco minutos; de lo contrario se le devuelve su importe con sólo pedirlo. Recuerde el nombre — Magnesia Bisurada — o sea el maravilloso remedio que pone fin a las desazones del estómago.

Nuestros pequeños visitantes



Panchito Canale: pescador. — Robertito Lorenzo: reina mora. — José y Conrado R. Mucientes Passano: pierrots. — Carlos A. Podestá: lechero. — Luisa Negro: Billiken.









Ninita Catalina Grimberg: bailarina. — Isidorito Rosenfeld: Napoleón. — Francisquito Caputo y María H. Piaggio: paje y turca. — Beatriz Poggi: sultana. — Alicia Zaranz: maja.



Salvitae

es preferible a otros remedios, porque no causa ninguna irritación o malestar, ni debilita el organismo, aûn con administración continuada.

De venta en todas las Farmacias.

Dep.: ILLA & Co., Maipú, 73. Bs. Aires

Si no puede usted obtener la SALVITAE en la farmacia donde se surte, le *mandaremos un frasco por correo, franco de porte, al recibo de $ 3.60 m/l.*

Tiña Vd. sus prendas usadas

Aunque tengan manchas o estén descoloridas, quedarán como nuevas si las tiñe Vd. misma, cómodamente en su casa, con el inmejorable

COLORANTE Floriol

Tiñe de cualquier color sin afectar los tejidos. Es la única marca que tiene el azul celeste y el azul eléctrico, y negro y azul marino para lana pura.

En todas las Farmacias 0.80 la pastilla.

Unico Depositario:

DROGUERIA AMERICANA

Buenos Aires

"CARAS Y CARETAS" EN ITALIA



La intelectual señora Carlota Strampelli.

Los milagros *de la* ciencia

El cultivo del trigo "Carlota Strampelli" en la República Argentina. — Una conversación con el profesor Strampelli y con el ingeniero Godoy.

En enero de 1919 la Academia de los Lincei, la más importante de Italia, concedió el premio de la Fundación Santoro (10.000 liras) destinado a los que con sus descubrimientos o aplicaciones obtuvieran resultados positivamente útiles para la agricultura, la industria o el comercio, al profesor Nazareno Strampelli, el cual, seleccionando ingeniosamente diversas clases de trigo supo, con la ayuda de su esposa, obtener espigas más abundantes y llenas, demostrando así que la inteligencia del hombre y el corazón de la mujer pueden colaborar en pro de la prosperidad del mundo.

En cuanto lo supo el ingeniero Godoy, agregado agrícola a la legación argentina, fué a Rietti, en donde vive el profesor Strampelli, para ver la manera de procurar el cultivo en la Argentina del nuevo tipo de trigo, que, como se sabe, es el de mayor rendimiento.

Ahora, yo mismo he querido conversar con el hombre que, a juicio del ingeniero Godoy, ha sido no menos útil a Italia que el general Díaz...

El profesor Strampelli es un verdadero y modesto sabio, que estudia tenaz y silenciosamente. Alto, delgado, correctísimo sin antipática zalamería, sencillo en el vestir y en el hablar. Hombre de estudio, pasa la vida en su laboratorio en los campos de experimentación. En Rietti es muy popular y todos hablan de él con profunda admiración. Hace diez y siete años que trabaja allí, con paciencia, serenidad y fe. La esposa del profesor es una condesa distinguidísima, fina, culta y modesta como su marido.

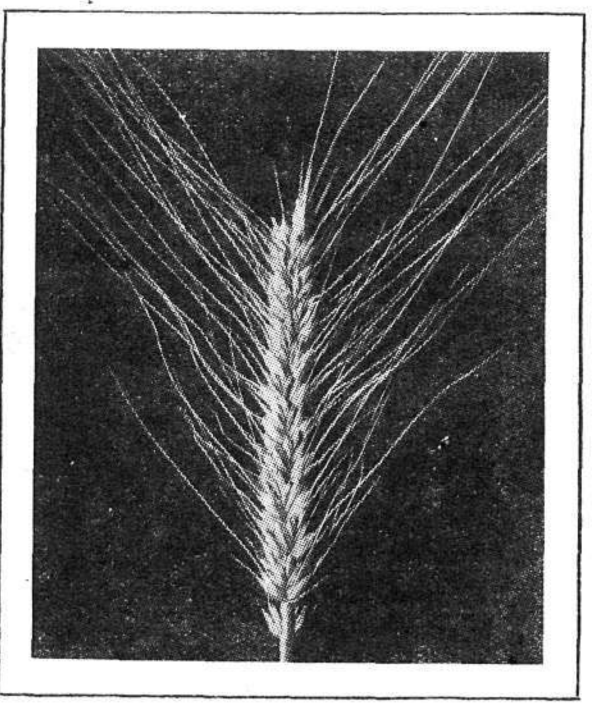
Agregaré que el joven Strampelli, que no tiene sino diez y siete años, ha presentado ya dos interesantes estudios a la Academia de los Lincei, y que la hija del profesor es una niña estudiosa y atenta que colabora en los trabajos de sus padres. A esa familia de sabios, debe la humanidad mucha gratitud. He aquí por qué:

—¿Quiere usted explicarme brevemente, le pregunto al profesor, el resultado y los propósitos de sus estudios?

—Cuando empecé mis investigaciones no se empleaba la hibridación sino con los insectos, y no se creía que pudiese intentarse con éxito con los vegetales. Empezaron a creerme sólo cuando Nilson, a quien había visto en París poniéndole al corriente de mis trabajos, inició por su parte otras tentativas.

«La hibridación se hace con una espiga macho de un tipo de trigo y con una espiga hembra de otro tipo. El polen del macho se hace caer en la estigma de la hembra, operación delicada que manos expertas deben efectuar en el momento oportuno. A veces nace un ser estéril, pero que combinado con otro trigo da lugar a otras combinaciones, y así sucesivamente. Piense usted que con dos o tres tipos de trigo se pueden hacer diez y seis mil combinaciones.

«Resultados prácticos: he obtenido trigos convenientes para terrenos húme-



Espiga de "Carlota Strampelli" obtenido en Basilicata.

dos, trigos que prefieren lugares secos; unos que se desarrollan precozmente y otros que requieren mayor tiempo. Hay trigos que germinan en la montaña y otros en la llanura. He producido toda clase de trigos, adaptables a todas las circunstancias y con todas las cualidades y defectos imaginables.»

—En suma, es usted un *crador*. ¿Y se puede reconocer a simple vista el trigo al cual le ha puesto usted el nombre de su esposa; Carlota Strampelli, en reconocimiento a su colaboración?

—Cómo no. El trigo Strampelli tiene la punta curva; en un puñado de granos de todas clases, yo reconozco inmediatamente el Strampelli, reconocible también por el color.

Después de mi entrevista con el profesor Strampelli, fuí a ver al ingeniero Godoy, que no pierde ocasión de estudiar a fondo los medios prácticos de hacer más intensas, fecundas y recíprocamente útiles las relaciones entre Italia y la República Argentina.

El ingeniero Godoy me dijo:

—Usted sabe que el mejor trigo italiano, el llamado Rietti, rinde, por término medio, en los terrenos más fértiles, doce quintales por hectárea, máximo quince. El trigo Carlota Strampelli rinde por término medio 19,20, máximo 36. En la República Argentina el trigo rinde por término medio cinco quintales por hectárea.

«Estos pocos datos demuestran claramente que, cultivando el trigo Strampelli, Italia podría llegar a la autonomía agraria, que es el sueño del profesor Strampelli. Así, Italia podría bastarse a sí misma y no necesitaría comprar en el exterior diez millones de quintales de trigo todos los años. En el peor de los casos, vendiendo al extranjero la semilla del Strampelli, Italia podría comprar el trigo que le faltase.

«En cuanto a la República Argentina, las ventajas no serían menores, pues si el trigo Strampelli pudiera aclimatarse allí, la producción media por hectárea aumentaría. Pero para introducir ese trigo sería menester hacer experimentos y estudios muy detallados y completos, teniéndose todas las circunstancias que pueden influir para un resultado favorable o desfavorable. Mi gobierno se propone fomentar esos experimentos y estudios.

«El profesor Strampelli dice que en la República Argentina podría implantarse el mejor campo de experimentos del mundo, con los aparatos y métodos más modernos. Ello podría hacerse fácilmente, y los resultados no se harían esperar.

«Y cuando la Argentina tenga doce millones de habitantes y el cultivo del trigo haya aumentado en la misma proporción, llegará a ser el primer granero del mundo.»

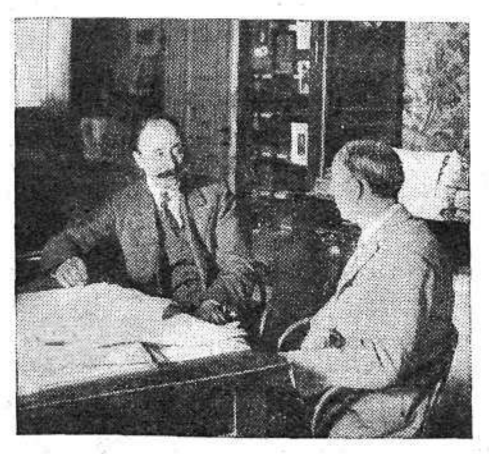
Ahora mediten los interesados en las ideas tan sencillas como prácticas de un sabio italiano, y de un adicto agrario a la legación argentina en Roma.

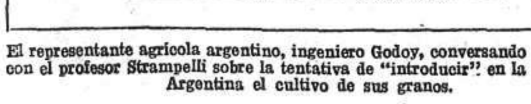
Quizá podrían resultar de esas meditaciones más ventajas que las producidas por las continuas conferencias de la paz y las asambleas de la Liga de las Naciones.



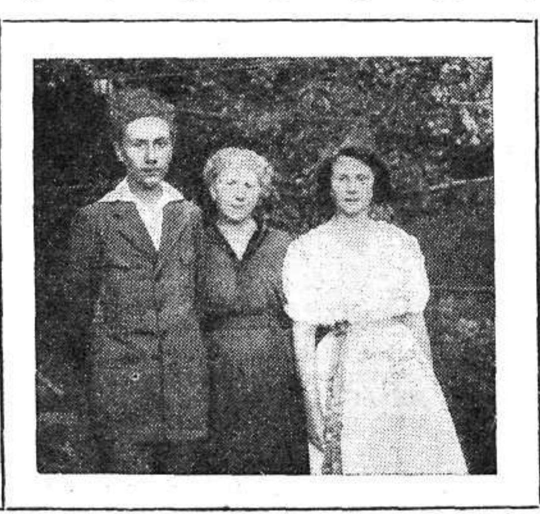
El profesor Strampelli en "pose" para "Caras y Caretas".

R A F A E L   S I M B O L I





El representante agrícola argentino, ingeniero Godoy, conversando con el profesor Strampelli sobre la tentativa de "introducir" en la Argentina el cultivo de sus granos.



La señora Strampelli y sus hijos, preciosos colaboradores de su marido.

Nuestros pequeños visitantes



Celia Elvira Sica: Billiken.

Angelita Albareda: pierrot.

Margarita y Juan Verdura: margarita y canillita.

Haydee Sáenz: cisne.

María Esther Vivoni: mariposa.



Lauri Urruchua: estudiante.



Paulino Díaz: pelotari.



Blanca E. Pandini y Nélida Mercado: gusano de seda y bailarina.



Hilda Teresa Pientamide: bailarina.



Luisa Maya: «dolce far niente».

Nuestros pequeños visitantes



Gilda Rosa Secato: margarita.



Eigil Westergaad: bailarina.



Matilde y Oscar González: Billiken y pierrot.



Bautista J. Ibaldi: pierrot.



Ernesto Gutiérrez Moreno: marqués.



Rosa Bossi: vendedora de guindas.



Miguel Bernardo Calderón: pierrot.



Mercedes, Wenceslao, Hebe y Elisabeth de Tesanos: los gauchos patriotas.



Lucía Consuelo Rodríguez: japonesa.



Juan Carlos Sosti: Luis XV.



Certamen
MONEDA
CABLE LOUIS D'OR 6 FILS
20 FRANCS
50
50
WF
organizado por el Hilo
de coser marca "MONEDA"
Desde hoy
guarde Vd. las etiquetas de los carreteles, que tendrán un gran valor.
Obsequiaremos a nuestros clientes con importantes premios, entre los cuales hay
50 máquinas de coser
"SINGER"
Próximamente anunciaremos las bases.
Para conseguir una costura perfecta, es bien sabido que hace falta que el hilo reuna varias condiciones, sobre todo en las prendas de uso constante, tanto en las exteriores, expuestas a los efectos del sol, del polvo, etc. como en las internas, sujetas al lavado y planchado.
Las cualidades que posee el HILO MARCA "MONEDA" no sólo sirven para coser **bien** sino que hacen coser **mejor** que con cualquier otro hilo.
El Hilo Marca "M O N E D A" corre en la máquina, no falla y asegura una costura a toda prueba. Uselo siempre.
Wallaert Frères
Lavalle, 1041 Buenos Aires
SINGER
SINGER

PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.ª En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.ª Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.ª Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.ª Los juegos que remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.ª El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1
Frase comprimida, por Ariel Irume (ciudad)



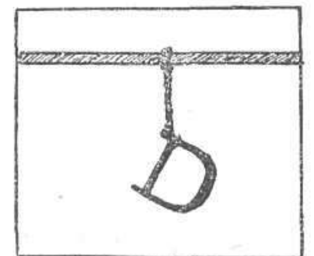
N.º 2
Frase interpretativa, por Ariel Irume (ciudad)



N.º 3
Comprimido, por Ariel Irume (ciudad)



N.º 4
Comprimido, por Ariel Irume (ciudad)



N.º 5
Comprimido, por Ariel Irume (ciudad)



N.º 6
Intercalación comprimida, por Ariel Irume (ciudad)

RI R VLON I O

N.º 7
Intercalación comprimida, por Ariel Irume (ciudad)

MON VLON EDA

N.º 8
Comprimido, por Ariel Irume (ciudad)

L T U

N.º 9
Comprimido, por Ariel Irume (ciudad)

S A

N.º 10
Logogrifo-jeroglífico, por «Alphareth» (Mercedes, F. C. O.)

NOMBRE
DE
MUJER

5 4 2 3 1

N.º 11
Charadístico, por «Alphareth» (Mercedes, F. C. O.)

1.ª	2.ª y 3.ª	1.ª, 4.ª y 5.ª	6.ª
Vocal	Prenda de vestir	En el campo	Animal
Todo: En la crisis actual.			

N.º 12
Metátesis, por «Alphareth» (Mercedes, F. C. O.)

1 2 3 4 5 6 Infalible.
1 4 2 3 5 6 Parentesco.

N.º 13
Comprimido, por «Alphareth» (Mercedes, F. C. O.)

MARTA GALLEGOS

N.º 14
Metátesis, por Roberto Hurtado (La Plata)

1 2 3 4 5 6 Nombre de varón.
1 2 3 4 6 5 Nombre de varón.

N.º 15
Intercalación, por Roberto Hurtado (La Plata)

NOM T BRE

N.º 16
Logogrifo-jeroglífico, por Roberto Hurtado (La Plata)

TRANSPARENTE

3 4 2 6 5 1 7

CONCURSO DE PASATIEMPOS
MARZO de 1922
CUPON N.º 1224.

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital: pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

A NUESTROS LECTORES. — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio que no podemos complacer de inmediato a todos los interesados.

Otra. — Los juegos con el seudónimo de «Rino» se incluyen desde la fecha en los concursos.

Concursos de octubre, noviembre y diciembre. — En el número próximo publicaremos los resultados correspondientes a estos tres concursos.

Los chicos ya esperan.

¿Los ve usted por el espejo? Están contentos y alegres porque saben que hoy, con el te, les será servido un manjar exquisito: las ricas

GALLETITAS FAMILIA

de **BAGLEY**

Aromático y puro es el

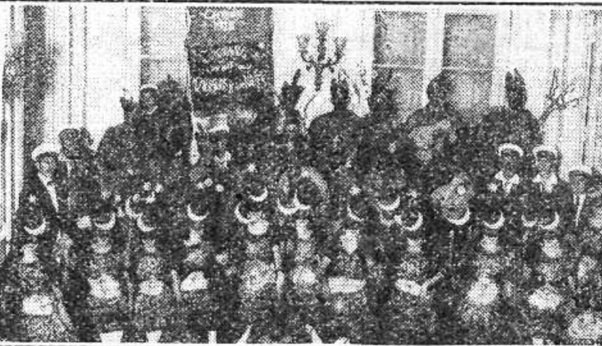
TE BAGLEY

Probarlo es adoptarlo.



Nuestros pequeños visitantes


Flavia Claudia Arata: Venus de Médicis; premio "Caras y y Caretas", Club de Flores.


Comparsa "Los Diablos y las Noches' que visitó nuestra casa.


María Sara Vázquez: fantasía.


Felicia Esteves: Billiken.


Claudio Izzo Puigari: emperador romano.


Olga M. Rodríguez: fantasía.


Cholita de Ugarriza: kewpie.


Rosa Luisa Casani: rosa.


Francisca Samsó: normanda.

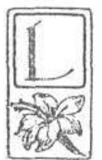
De Lomas de Zamora

Coche ocupado por las señoritas de Invernizzo, Storti y Romay, que lucían elegantes disfraces.



Palco ocupado por las señoritas de Santa Andrea, Cabatorta, Mordasini, Jiménez, Vivero, Gelpi y Lamberti.

U N   R A S T R E A D O R



Luis Tanquia, o ño Luis, al decir de los llanistas; el prototipo de las leyendas sarmientinas, conserva a pesar de sus 95 años (según cálculos riojanos) — tomando como base los recuerdos históricos que con gusto los relata — toda la habilidad en el arte de rastrear, si de arte hemos de calificar a esta facultad exclusiva del riojano.

Pocos de estos privilegiados por la naturaleza quedan ya en nuestros tiempos.

Su entretenimiento, como él dice al hecho de rastrear, lo llena de satisfacción, y nada es tan grato a quienes lo escuchan como oir de una boca desdentada y llena de pliegues por efecto de sus junios (pues en junio nació) y con su gracia y sonrisa que le es característica, como trae a la memoria hechos espeluznantes, como que ya era «malton», según su expresión habitual, cuando las corridas «del Tigre de los Llanos» por estos puntos.

Cuenta que empezó a darse idea que él conocía rastro por que un día le dijo su «tata»: Hijito hay que ganarse a la sierra porque viene el «Tigre» (se refería al «Tigre de los Llanos»). Pero como era ya grande quería conocer a ese hombre que todos le disparaban. Quedóse en la punta de la sierra escondido entre unas peñas, cuando vió venir varios jinetes, entre ellos uno con barba negra y tupida a los dos lados de la cara (patillas); traían en tres caballos tres hombres atadas las manos con un «torzal». Me asusté — dice — pero quería saber donde iban con ellos. A poco de andar vió que rumbearon a Chilecito.

Don Luis Tanquia ante el rancho heredado de sus padres, quienes lo levantaron hará unos 130 años.

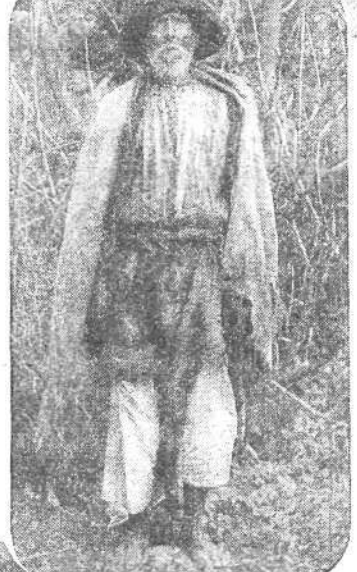
Uno de los presos — que seguramente lo eran — miró para su escondite, y creyó que lo llamaba. Siguió al rastro camino arriba hasta que en el bordo de «Cholo» (nombre de un campo) dióse de manos a boca con tres caras amoratadas que colgaban de un «árbol» (algarrobo) balanceándose sus cuerpos en los estertores de la agonía.

Tiempo después supo que los ahorcaron por traidores al «Tigre». Tal fué su susto que disparó hasta llegar a su casa, cuidándose de explicar su cansancio a las insistentes preguntas por temor a una «guasquiadura» de su tata, que era muy cruel para con sus hijos.

Una vez cuando era chico — dice — me mandó a traer un burro del «rastrojo» para ir a Catunita (nombre de un lugar).

No lo encontré. Le confieso que ese burro viejo me engañó en el rastro, y como consecuencia del engaño recibí unos golpes de «arreador».

Sus deducciones en materia de rastreo son admirables. Es tal la seguridad de sus conocimientos que asombra. Con toda sencillez le dice (cosa rara en los riojanos afirmar): Este rastro que aquí ve es de un «suri» hembra, y anda poniendo huevos; se conoce porque con la parte trasera, o mejor dicho, con el talón, asienta más que con la punta de los dedos; si no acompáñeme y verá que siguiendo la huella, iremos derechito a su nido, y traeremos huevos para vender y dar.



Don Pablo Barrera, uno de los dueños y ya escasos rastradores de la sierra.

Siguiendo el orden respetuoso... ¿Digame don Luis (porque tiene cabras) conoce usted entre muchos rastros de cabras, cuales son los de las suyas?

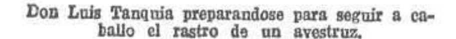
Guay don; es lo más sencillo; si usted tuviera cabras tendría el cuidado de mirarles las uñas a todas, para seguirles el rastro cuando no vuelven al chiquero. Sí, don, hay que revisar las uñas... Ya ve, yo tengo 60 cabritas y de ninguna se me despinta el rastro; cuando se duermen en el campo, tempranito me levanto y las hago acordar de su casa.

Una que otra vez, el león me mata alguna, pero yo no le perdono al pícaro porque lo «rastrio» aunque sea en la sierra, y le enveneno la presa. Me ha de creer que el año pasado cuando me «fí» a Muzitian (1) a traer huevos de «suri», se me perdió una cabrilla; claro que me dió lástima del animalito porque me iba a dar producto. Después de tres días ensillé mi «bestia» para ver que le pasó; la busqué mucho, y como todavía veo un poquito... pude distinguir que jué con la majada de los «tigres» (un mote) había huellado mucho y por fin se murió... es mejor decir asi, pero rastrié; que no murió por que si, sino que murió... Usted ya ai entender...

Otro caso curioso es el conocimiento exacto que tiene del rastro de las aves, pues explica con la mayor naturalidad la diferencia que hay en un rastro de cóndor y el de un pavo real, llegando en casos hasta rastrear cualquiera de estos volátiles, y lo que es más, descubrir el nido de los cóndores.

Estos son los contornos de una de las escasas joyas riojanas, testigo de gloriosas epopeyas.

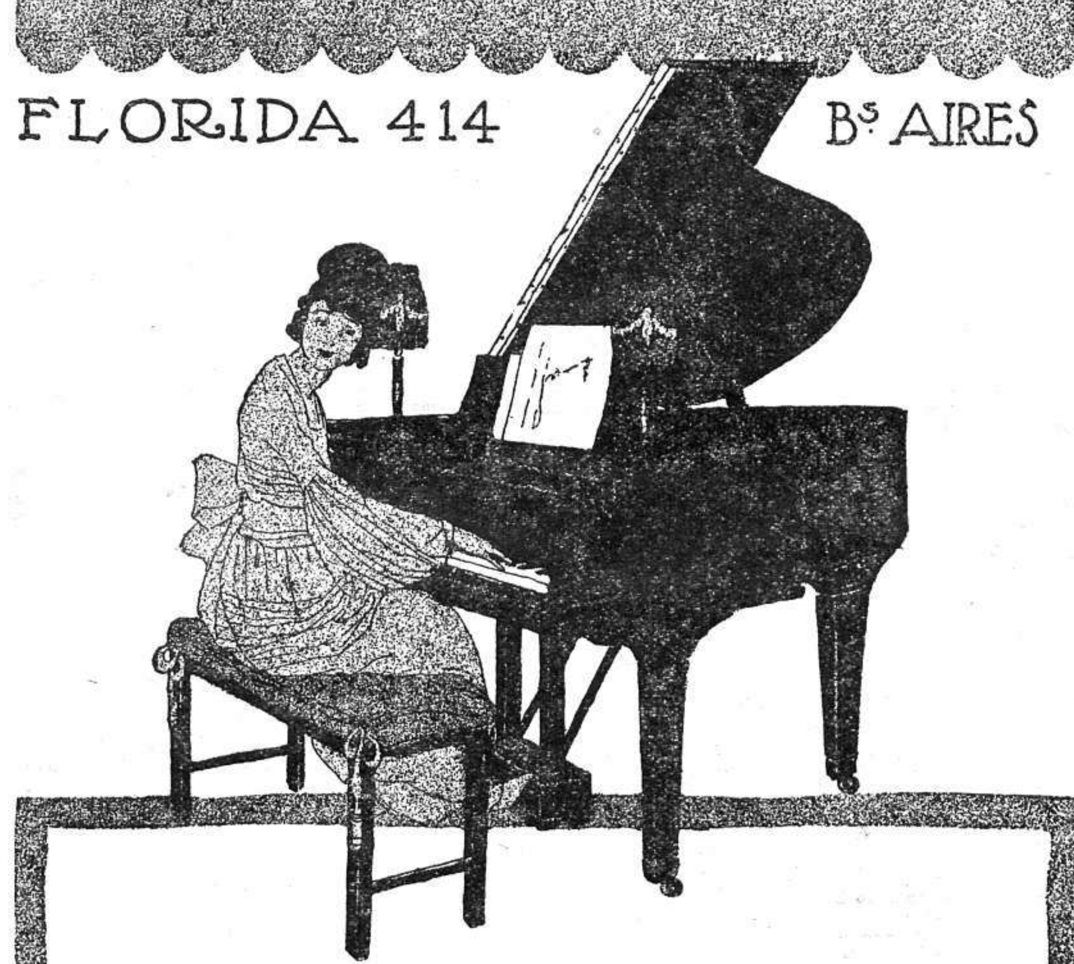
Eduardo Gutiérrez.



Don Luis Tanquia preparandose para seguir a caballo el rastro de un avestruz.

(1) Nombre originario de una tribu de indios pobladores de este lugar.

PIANOS BREYER



La superioridad manifiesta de nuestros pianos y las liberales condiciones de nuestras

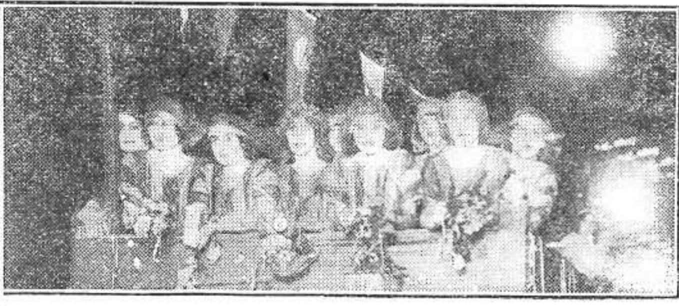
VENTAS POR MENSUALIDADES

nos han hecho acreedores a la confianza que el público nos dispensa.

Vendemos pianos a largos plazos sin más desembolso que una mensualidad.

De Bernal





Palco de la sociedad de señoritas "Honor y Patria".



Palco del corso que ocupaban las señoritas Vila, Galleros, Salvati y Blanco y señoras Galleros y Bartola y niñas de Murga.

Comparsa carnavalesca "Salamín con la piolita" que prestó gran animación al corso de esta localidad.



La forunculosis, los organismos predispuestos y las levaduras de las frutas.

"Nada debería preocupar tanto a los atacados de forunculosis — dijo una autoridad médica en las afecciones de la piel — como el estado general del cuerpo y principalmente el funcionamiento regular del intestino, pues es aquí donde se elaboran las toxinas que van luego a irritar la piel y dar motivo a los ataques del estafilo-cocus, microbio causante de los forúnculos y de las supuraciones. Ese primer forúnculo que se presenta para después multiplicarse indefinidamente produciendo a veces, como en los auriculares, verdaderos estados dolorosos, es la señal de alarma para que iniciemos un tratamiento enérgico que haga abortar la acción destructora del microbio causante."

Al contrario de la generalidad de las infecciones que encuentran los mejores tratamientos en los sueros, para las infecciones del estafilo-cocus ninguna acción ha sido más enérgica que la de las lavaduras de frutas. Su propiedad específica es algo ya comprobado de un modo definitivo por la práctica médica. Son ellas las que ingeridas segregan una diastasa que al entrar al torrente circulatorio absorbida por las paredes intestinales, van a anonadar la acción destructora del estafilo-cocus contra la cual nada pueden los medios propios de defensa que tiene el organismo.

La dificultad mayor, en esta terapéutica de la forunculosis, estribó en un principio en conseguir que el enfermo ingiriera las levaduras tal cual, en plena actividad y perfectamente seleccionadas. Desde hace años se ha vencido esta dificultad en nuestra Levadura de Frutas, que ha pasado por esto a ser el remedio más indicado para la cura de estas infecciones.

La Levadura de Frutas Gibson es el mejor conjunto de levaduras seleccionadas de las frutas frescas de la estación y en plena actividad de desarrollo en sus propios medios, lo que hace que esta notable preparación biótica, fuera de reunir todas las condiciones deseables, tenga un sabor que ha hecho que se la compare a un verdadero champagne.

Se ha editado un muy interesante folleto

con el propósito de que todos puedan conocer bien a fondo las propiedades notables que tienen las levaduras de las frutas una vez en el intestino. Este interesante folleto trata además sobre la forunculosis, la diabetes, las erupciones en general, el estreñimiento e infecciones intestinales, remitiéndose absolutamente franco a quien lo solicite a la Farmacia y Droguería Diego Gibson, 168, Defensa, 192; sucursal Florida, 159, Pasaje Güemes. Buenos Aires.

LA AVICULTURA COMO PRO

Según mi criterio la industria avícola es uno de los negocios más importantes a que puede dedicarse una mujer, y es posible que dentro de relativamente breve tiempo las mujeres dominarán en este campo de acción por el simple hecho de vencer a sus competidores masculinos, y si sus victorias no llegan a darle posesión completa de la industria, sin embargo, es indudable que ocuparán un lugar importante en ella, pues conviene al temperamento femenino debido a su proximidad a la naturaleza y parece que la mujer posee todas las cualidades que le califican para esta industria, puesto que no hay tarea relacionada con la avicultura que la mujer no sea capaz de emprender con éxito.

El mismo instinto de la maternidad que existe en toda mujer hace que sea más apta para cuidar debidamente la gallina ponedora y clueca, y no cabe duda de que una mujer demuestra más entusiasmo en el cuidado de los pollitos que el hombre que los mira con el sólo afán del lucro y sin la simpatía que el mismo espíritu maternal confiere.

Muchos, y hasta se puede aseverar que la mayoría, de los criadores no demuestran el cuidado y atención que la industria avícola requiere, y hablando por mi propia experiencia, he conocido muchos que sólo sabían trabajar según métodos anticuados, ignorando los sistemas científicos que hoy día deberán regir en todo criadero de aves. Por ejemplo, en la cuestión de alimentación, no basta solamente medir y pesar con exactitud, ¡pero cuántos criadores hay quienes no se preocupan ni de estos detalles más elementales, dando a comer a las aves de la manera más casual! Una mujer puede o no ser más atenta, según la enseñanza que ha recibido, pero una vez que llega a aprender que hay ciertas atenciones necesarias para asegurar el desarrollo de las aves, no es probable que se olvide de ellas, pues la atención a los detalles es, en efecto, una característica más marcada entre las mujeres que entre los hombres. Además, una mujer está menos dispuesta a correr riesgos que un hombre, y si bien es verdad que no tiene el don natural de observar con la misma minuciosidad que posee el hombre, una buena enseñanza le ayudará mucho a este respecto, y una vez que haya aprendido lo que es necesario saber, poco se le escapará a la atención.

La tarea de mezclar los alimentos para las aves parece una cosa de menor importancia a la mayoría de los hombres, y, sin embargo, es el punto más esencial en la formación de un criadero, y una mezcla que contenga elementos mal elegidos o no bien proporcionados, o aún con una cantidad equivocada de humedad, basta para malograr el éxito de cualquier criadero. Muchos de los fracasos sufridos por criadores pueden atribuirse a tales faltas de atención. Hay unas cuantas cosas que son esenciales para la industria avícola, y tal vez la más importante es una debida atención al sistema de alimentar a las aves, y las mujeres, nodrizas naturales, son las más indicadas para apreciar la necesidad de un sistema adecuado de alimentación para los pollitos. No hay otro detalle que produzcan tan buenos resultados en un criadero, y el lema de todo avicultor debe ser: alimentar bien, alimentar con exactitud, alimentar con regularidad y alimentar con limpieza. Hecho esto, el criador habrá conquistado la primera etapa de la victoria.

El cuidado de las aves no implica un trabajo rudo manual y no hay nada en la industria avícola que una mujer sana no pueda hacer, y aun cuando la comida se compra en grandes lotes, generalmente es entregada en bolsas de fácil manejo para cualquier mujer normal. Tampoco hay trabajos muy engorrosos para hacer, siendo el menos agradable el de limpiar de excrementos las tablas de los gallineros; pero esta tarea no es perjudicial para ninguna persona que goza de buena salud. Yo he conocido mujeres de gustos refinados y bien educadas que han hecho todo el trabajo de un criadero sin quejarse, y especialmente recuerdo el caso de una señora que pertenecía a la nobleza inglesa que hacía el trabajo entero en un criadero pequeño de su propiedad.

Hablando en general, el trabajo de un criadero se compara con el trabajo de una chacra o de un jardín, y con la ventaja de que rara vez es necesario exponerse a la intemperie. Los importantes criaderos modernos se hallan provistos de grandes gallineros que abrigan al trabajador tanto como a las aves. Más de la mitad del trabajo se hace bajo techo, y en muchos casos es posible elegir tiempo desfavorable para hacer los trabajos que se pueden efectuar al abrigo.

No hay nada en la industria avícola que ofenda las susceptibilidades de una mujer refinada, y, por otra parte, hay siempre detalles que interesan y mantienen el entusiasmo original. Tampoco es necesario ser aficionado para emprender el negocio, pero naturalmente la persona entusiasta es la que hará el trabajo con mayor placer. He conocido muchos criadores quienes han comenzado sin mayor interés y luego han perdido la indiferencia para convertirse en especialistas.

Una mujer que ha fundado un criadero y ha llevado el trabajo a feliz terminación necesitará eventualmente la ayuda de un peón o de otra mujer, pero en todo caso debe tener cuidado de reservar para sí misma la parte más técnica y complicada del trabajo, dejando a los demás el trabajo más rudo. Los departamentos más importantes de un criadero son los de la selección, incubación y crianza, y este trabajo puede hacerse con entusiasmo por toda mujer. Además, existe un ancho campo en la industria avícola para investigaciones científicas, y los criadores de ideas avanzadas deben incluir tales investigaciones como una parte de su profesión.



El verdadero tipo de gallo de combate.

EPOCA DE DESPLUME

Durante el mes de marzo las aves comienzan a perder sus energías, después de haber tenido gran actividad en la producción de huevos, encontrándose debilitadas y buscando un período de descanso para recuperar su vitalidad gastada. La gallina empieza, durante dicho período, a disminuir la producción de huevos, y gradualmente reduce el número hasta terminar de poner, y al mismo tiempo pierde el plumaje hasta que la silueta redonda y bien formada de la gallina se ha convertido en una caricatura, y en vez de ser un ave robusta y bien alimentada en apariencia, se cambia en el mero esqueleto de lo que fué. Este período se titula la época de desplume, y dura desde seis semanas hasta tres meses. La vitalidad de las aves está muy reducida y si el tiempo se pone frío y húmedo corren el peligro de morirse.

Muchas aves mueren anualmente durante el período de desplume si no reciben la atención y cuidado que la pérdida de su vitalidad les hace indispensable. En algunos criaderos importantes es costumbre «apurar el desplume», no alimentando a las aves durante algunos días, con el objeto de tratar de abreviar el período y convertir la gallina otra vez en una máquina productora de huevos. Para mí, no desearía correr el riesgo de tratar de mejorar los métodos de la naturaleza; que son tardíos, pero seguros, y creo que el criador que adopte tales recursos es un hombre mal aconsejado.

Es verdad que durante el comienzo de la época de desplume las aves no comen bien, pero esto se debe simplemente al hecho de que entonces no producen, y las gallinas comen bien a fin de producir bien, y no hay motivo adecuado para dejar a las aves sin alimentación. Hay escritores sobre asuntos de avicultura que abogan por este método de dejar a las aves sin alimentación alguna durante varios días, alegando que tal procedimiento da por resultado limitar la duración de la época de desplume. Puede ser que esto sea verdad, pero hay que tener en cuenta los malos efectos que un período prolongado de hambre absoluta tiene que ejercer en la constitución de las aves así tratadas, y los inconvenientes consiguientes que más tarde el criador y su plantel indefectiblemente tendrán que experimentar. Es muy natural que un criador deseara acortar la duración del período de inactividad de las gallinas, pero, en mi opinión, es muy dudoso que la naturaleza consienta tales impertinencias sin vengarse luego de una manera u otra.

Algunas gallinas de extraordinaria vitalidad continúan poniendo huevos durante una parte, y aun durante todo la época de desplume, y en tales casos no es conveniente adoptar medida alguna, pues constituyen excepciones al orden natural de las cosas. La mayoría de los criadores siempre desean una producción amplia y continua de huevos, y como en el caso del famoso Oliver Twist, en la novela del mismo nombre escrita por Charles Dickens, siempre piden más. Empero, si las aves producen bien durante ocho o nueve meses no corresponde restringirles el corto intervalo de descanso indicado por la naturaleza para recuperar sus energías agotadas.

Para mí, siempre ha sido cosa increíble que una gallina continuara poniendo un huevo cada día durante 300 días del año, sin descansar. Muchas veces al ir hasta los nidos pienso entre mí: «No, hoy no me han de dar 100 huevos», y, sin embargo, ahí están los huevos puestos, esperando colección. Una selección cuidadosa de aves reconocidas como buenas ponedoras ha resultado en la evolución de tipos de gallinas que no son meramente aves, sino máquinas productoras de huevos.

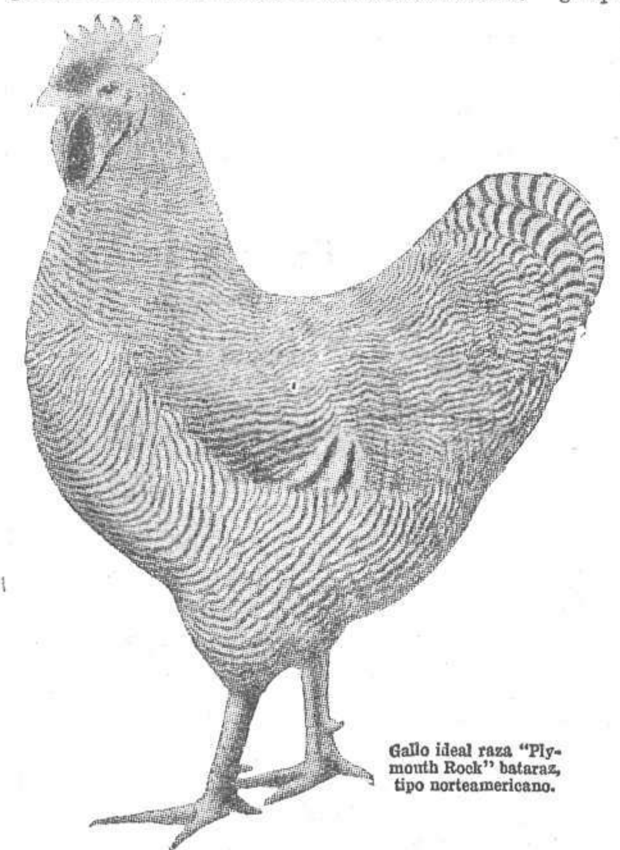
La gallina moderna, mejorada durante generaciones sucesivas ha formado la costumbre de poner el huevo diario, y hoy día sería cosa milagrosa si dejara de producirlo. Además, mientras la gallina está pasando el período de desplume, la polla de seis meses va a comenzar su trabajo, pues no son pocas las pollas de junio que comienzan a poner huevos durante tal período, aunque todavía faltarán dos o tres meses antes de que las aves de agosto hayan comenzado a llenar su cometido.

Es el objetivo del productor de huevos tratar de conseguir producción entre el período de desplume y el momento en que las pollas de seis a ocho meses comienzan a poner. Si fuera posible esto ya no existiría el problema de escasez de huevos en invierno. No es el tiempo frío el factor qus influye en la falta de producción entre febrero y abril, sino que las gallinas han dejado de poner y las pollas aun no han comenzado, pero no hay frío que influya en la producción de huevos para una polla bien desarrollada. Por lo tanto, es muy evidente la importancia de la incubación de las pollas en el mes de agosto o comienzo de septiembre de cada año.

Si la época de desplume demora en declararse, de tal suerte que durase hasta el tiempo frío, será conveniente ayudar a la naturaleza disminuyendo la ración en un cincuenta por ciento, y no proporcionando ninguna alimentación estimulante durante una semana. Pero en seguida que el desplume empieza hay que alimentar bien a las aves, incluyendo en la ración una pequeña proporción de lino molido, digamos una cucharada para cada ave, mezclada en la comida. El lino ayudará en aflojar el plumaje y la buena alimentación sirve para fortificar el sistema. Es peligroso dejar que pase del mes de marzo sin que comience el desplume, debido al tiempo frío que las gallinas tendrán que sufrir antes de haber terminado de cubrirse con el nuevo plumaje. Puede ser que la época del desplume durara de diez a doce semanas, y rara vez sucede que las aves recomiencen a poner huevos antes de completar la época.

Los gallineros deberán mantenerse limpios, sacando todas las plumas caídas diariamente, y en los casos en que el desplume haya sido ayudado es conveniente tener las aves aparte. Un poco de sal inglesa en los bebederos dos veces por semana dará buenos resultados.

G. G. St. J. Peters.



Gallo ideal raza "Plymouth Rock" bataraz, tipo norteamericano.



GUALEGUAYCHU. — Baile de disfraz y fantasía dado en la casa Municipal, al que concurrió lo más distinguido de esta sociedad.

Carruaje de las señoritas de Alvarez y Alvarez y niñitas de Canale.

Coche que simbolizaba "La entrada del Sol", con las señoritas Amalia Echar, Angelina, María y Justina Rivas y Leontina y Albertina Escobar.



Para ser bella,

y retener su apariencia de juventud, es imprescindible poseer una hermosa cabellera, abundante, flexible y de hermoso color.

Para evitar la caída del cabello y recuperar el que haya perdido, use desde hoy la afamada

ESPECIALIDAD BOLIVIANA

Benguria

Esta sabia preparación vegetal devuelve al cabello canoso su color primitivo, extirpa la caspa y tonificando la raíz capilar hace que el cabello crezca largo, firme, sedoso y abundante, desapareciendo la calvicie.

La Especialidad Boliviana BENGURIA no contiene aceite ni grasa. No ensucia ni mancha. Hombres y mujeres de destacada figuración social la han usado y todos confirman los excelentes resultados obtenidos y nos han enviado gran número de certificados.

No espere a encanecer o perder el cabello. Otórguele desde ya el cuidado que necesita. Pida un frasco de la Especialidad Boliviana BENGURIA al

UNICO LUGAR de venta y consulta en la República Argentina, atendido personalmente por el hijo del inventor

Dr. Benguria

Av. DE MAYO, 1239 — Buenos Aires

Unión Telefónica 5753, Rivadavia

En MONTEVIDEO: **SARANDI, 429**

Teléfono Urug. 960, Central

GRATIS se envía, a quien lo solicite, el elegante e instructivo Brochour BENGURIA.

Año XXV. — N.º 1224
18 de Marzo de 1922

Talleres Gráficos
de Caras y Caretas